

Caminos con Historia

Camino con Historia

Edgardo Tántera

Tántera, Edgardo
«*Caminos con historia*» / Edgardo Tántera
- 1a ed. - Carlos Paz : Corprens, 2020.
148 p. ; 15,5 x 23 cm.

ISBN 978-987-46482-7-3

1. Ensayo Histórico. I. Título.

CDD 982

Editor: Pedro J. Solans

Diseño: Fabián Torres

Este libro se imprimió con el apoyo de la Municipalidad de Villa Carlos Paz.

Director de Cultura

Daniel Grana

Secretario de Turismo, Cultura y Deportes

Sebastián Boldrini

Intendente de la ciudad de Villa Carlos Paz

Daniel Gómez Gesteira



MUNICIPALIDAD
DE VILLA CARLOS PAZ

ISBN 978-987-46482-7-3

Libro de Edición Argentina

Queda hecho en el depósito que indica la ley 11.723

© Edgardo Tántera, 2020

© Corprens Editora, 2020

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, conservada en un sistema reproductor o transmitirse en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin previa autorización del editor.

Introducción

Cuando realizamos la revalorización histórica de nuestra Villa, no podemos dejar de recordar la importancia de la construcción de la capilla Nuestra Señora del Carmen y posterior donación y bendición de la misma el 3 de enero de 1915.

Todos los hitos centenarios son parte de las etapas que fueron estableciendo el espíritu del Decreto 323/A/1990, donde establece que a partir del año 1914 se produce la consolidación de lo que se denominaba "Pueblo Carlos Paz" de conformidad a los considerandos de dicho decreto.

Si nos remontamos en el tiempo hubo hechos que marcaron la religiosidad de la zona y especialmente en el valle de San Roque; por ejemplo, el nacimiento y el bautismo de la religiosa María del Tránsito Cabanillas, (1821-1885), en la Estancia Santa Leocadia.

Los primeros años de vida de quien luego sería la primera beata argentina está entre los misterios que quedaron bajo las aguas del lago. Las aguas del embalse también cubrieron el primer casco de la estancia de Rudecindo Paz, heredada posteriormente, (1901), por su hijo Carlos Nicandro quien fuera el encargado en 1914 de construir la capilla junto con su esposa Margarita Avanzato.

También marcaron el camino de los últimos 123 años la construcción de la casa paterna de los Paz (Establecimiento Las Margaritas) el proyecto y realización del canal entre 1904 al 1906, la donación de un terreno para la construcción de la Escuela "Carlos N. Paz" en 1911 y su inauguración en 1912, lo que motivó que Carlos Paz tuviera que realizar un plano del futuro pueblo en 1913.

El 3 enero de 1915 fue muy especial para el pueblo Carlos Paz que ya tenía actividad de pequeña aldea con las casas que había construido en "la otra banda" del río Carlos Nicandro y los hermanos Pedernera para alquilar sobre la calle principal (antigua ruta a Córdoba). Ese domingo se inauguraba la capilla del Carmen, en un terreno céntrico

de diecinueve metros de frente por veintiséis metros de fondo, al lado de la futura plazoleta que lleva el nombre del fundador de la ciudad actual.

El Obispo de Córdoba bendijo la obra donada por los esposos Paz-Avanzato y celebró la primera misa ante la mirada atenta del gobernador Ramón J. Cárcano y de los invitados a la ceremonia. Luego del acto religioso fue bendecido el monolito del camino de las Altas Cumbres frente a la casa Establecimiento Las Margaritas y allí se escuchó el discurso del Gobernador.

El diario "Los Principios" de Córdoba en su edición del 5 de enero de 1915 comentó: "El nuevo templo: Carlos Paz y Margarita Avanzato han hecho construir la Capilla en terrenos que poseen y en donde se levanta el pueblo Carlos Paz. Ese día se sirvió una gran comida en la casona de amplias galerías de la familia Paz, con la asistencia del Gobernador, el Obispo Bustos, ministros, senadores, militares y amigos, casi 180 comensales, a pesar que se habían cursado 150 invitaciones".

Terminada la comida y tras un descanso, una caravana de automóviles se dirigió hacia la capilla de San Antonio de Arredondo donde hicieron un alto al pie de la montaña.

La capilla fue entregada a Fray Juan Trifón Moyano el 3 de febrero de 1915.

La bendición de la Capilla Nuestra Señora del Carmen en 1915

Carlos Paz y su esposa Margarita Avanzato contrajeron matrimonio el 23 de enero de 1891 y la ceremonia religiosa se postergó por falta de capillas en el valle de San Roque, que modificó su geografía luego de la inauguración del dique. El embalse del lago obligó a la familia a trasladarse a la Cuesta (propiedad de Rudecindo Paz).

El 3 de febrero de 1894 se casaron en el oratorio privado de la estancia La Quinta, presidiendo la ceremonia el Padre franciscano Fray Benito Pérez, y ofició como testigo Segunda Ferreyra de Olmedo. Durante la ceremonia bautizaron a sus dos hijos mayores: Margarita María y Carlos Segundo.

En esa época los Paz-Avanzato vivían en la casa enclavada en la actual esquina de General Paz y Lisandro de la Torre, que denominó Establecimiento Las Margaritas en honor a su esposa e hija.

La familia se fue agrandando con trece hijos más, de los cuales tres murieron de corta edad. Todos fueron bautizados en distintos lugares inclusive en San Antonio y Cosquín. Esta situación determinó la necesidad de construir una capilla para la futura villa.

Carlos Paz había realizado su gran obra en 1906, la construcción del canal de riego y había donado un terreno de 5.000 metros cuadrados a la Provincia para la construcción de la escuela que se inauguró en marzo de 1912.

En 1913 hizo delinear el plano del pueblo, y encargó al Ingeniero Vázquez González un fraccionamiento en ambos márgenes del río, quince manzanas en la zona Oeste y quince manzanas en el centro.

Este hecho determinó que podía escriturar los lotes vendidos y los terrenos donados a la Provincia. Así fue que se hizo imprescindible la construcción de una capilla para los vecinos amigos y familiares que empezaban a instalarse, o venían a pasar largos períodos. En 1914 se concretó la idea y le propuso la donación al Obispo de Córdoba Fray

Zenón Bustos, en una carta manuscrita de Carlos Paz con fecha 18 de diciembre de 1914. Al ser aceptado el ofrecimiento por el Arzobispado, inmediatamente se escrituró el 30 de diciembre de ese año ante el Escribano Fernando M. Aliaga - Registro 4 - 1914- Tomo 3 F. 1411 y en dicha donación transfirió la propiedad y el dominio a la diócesis, cuyo terreno pertenecía a la "Manzana A" del pueblo y el lote constaba que estaba compuesto de veintiséis metros por cada lado, lo que hacía una superficie de 676 mts.2, comprometiendo Paz una capilla construida y terminada a costa del donante con toda su ornamentación, muebles y útiles.

El hermano de Carlos Nicandro, Félix G. Paz donó el altar dorado de estilo gótico y el confesionario. Manuel Perea Muñoz hizo traer de España la imagen de madera tallada policromada de la Virgen del Carmen y don Leopoldo Román donó dos bancos y la imagen del San Roque.

En Cosquín se encuentra el inventario de muebles de la capilla entregada al párroco Juan Trifón Moyano. También se recibió un San Roque donado por José Peña y la campana donada por el gobernador Ramón J. Cárcano, que el mismo día inauguró el Camino de las Altas Cumbres, colocando un monolito de granito frente a la casa de la familia de Carlos N. Paz, donde se realizó el acto con 150 invitados. Los festejos de ese acontecimiento marcaron un punto de partida a la construcción del camino que soñara el cura gaucho Brochero fallecido un años antes.

En enero de 2015 se festejó el centenario de aquella apertura del Camino de las Altas Cumbres, pero el monolito con el escudo de la Provincia y el año 1914 grabado en piedra que se había colocado frente a la casa de la familia Paz, actualmente está ubicado frente a la oficina de turismo de Avenida San Martín al 1000.

Los antecedentes indican por qué la familia Paz impulsó la educación y la religión. La Escuela Carlos N. Paz el 14 de marzo de 1912, siendo esta donación lo que motivó que Don Carlos realizara el plano de 1913 donde estableció el nombre de "pueblo Carlos Paz." Pero

faltaba resolver el tema de la capilla y en 1914 se comienza a construir la misma sobre el Pasaje San Ignacio y Nuestra Señora del Carmen, para evitar las largas caminatas de las hijas mayores de doña Margarita Avanzato y Carlos Paz hasta el oratorio de los Jesuitas en La Quinta.

Fue la época de la conformación de un pequeño pueblo o villa turística, que fue determinando un vecindario con población permanente, pues la escuela contaba con cuarenta alumnos y la directora era la Waldina Pellerín y cuando se recibió en donación la capilla Nuestra Señora del Carmen el 24 de diciembre de 1914, el cura de la Punilla, presbítero Juan Trifón Moyano, informó desde Cosquín al Obispo Fray Zenón Bustos Ferreyra, que era conveniente aceptar la donación de la Capilla construida por Carlos Paz por ser el lugar "punto ya poblado por un núcleo de más de treinta casas" (A.A.C. -Visitas Pastorales de Cosquín).

Hoy a la distancia podemos observar como otros historiadores sostienen que la carta de Don Carlos Paz ofreciendo en donación la Capilla dice Los Puentes (hoy Carlos Paz) diciembre 18 de 1914, pero se olvidan que la Estancia estaba establecida en el centro de la actual ciudad con la Casa Paterna, la obra de El Canal terminada, la escuela y el plano de las 30 manzanas, 15 en cada margen del río, lotes vendidos y casas edificadas. Así lo manifiesta el Padre Jesuita Sebastián Raggi, que en 1907 don Carlos le comenta al P. Salvador Gros, de su intención de construir casas para alquilar y fue concretando su nueva actividad con la vigorosa administración de su esposa italiana, doña Margarita, para atraer a las familias de amigos cordobeses para las vacaciones de verano y que aprovecharan el clima y el río benigno, que fueron generando un futuro pueblo.

Villa Carlos Paz fue una villa pensada y diagramada por una familia y solo ellos supieron establecer su crecimiento, seleccionando a las primeras familias, con una gran peonada a cargo del mantenimiento de este paraje y con la idea primigenia de un lugar privado para los clientes de Córdoba que comenzaron a construir sus vivien-

das y muchos invirtieron a partir de 1911, sin pensar en la fecha inicial, pues las escrituras llegaron después como ocurre en todo Barrio Privado.

Desde su bendición y habilitación al público en 1915 y hasta 1930, año del fallecimiento de Carlos Nicandro, la capilla fue cuidada y administrada por la familia Paz-Avanzato.

Seguramente que en los años posteriores y hasta 1937, estando en vida doña Margarita Avanzato, los actos públicos, fechas patrias o para el día de la Virgen del Carmen, la misma abriría sus puertas a los vecinos, previa convocatoria con el sonar de la campana para la misa del día Domingo.

Gran participación tuvo en estas ceremonias en la década del 30, el infatigable Bernardo D'Elía, quien se radicó en la villa y realizó numerosas obras en esa primera etapa, con el solo fin de hacer el bien sin mirar a quien...

El mismo relata en un memorándum publicado en 1955: Templo: "Durante doce años me ocupé de la transformación de nuestra capilla y luego obtuve de la benemérita Sr.

Pepita Peñalosa de Peña la donación del terreno donde se levanta el nuevo templo". Por la fecha de llegada a la villa del Padre Enrique Quirl S.J. quien se hizo cargo de edificar la Iglesia del Carmen en 1946 hasta el 31 de diciembre de 1955, que se establece como Parroquia. La participación de D'Elía en la capilla, ordenando la misma y limpiando su exterior para transportar luego a los sacerdotes que venían de Cosquín o de San Antonio de Arredondo para los oficios religiosos entre los años 1933 al 45.

También hace referencia al Calvario del Cerro de la Cruz... "Esta obra es más elocuente que la palabra. Desde el año 1933 a la fecha continúo mejorándola y conservándola, pues entiendo que construir senderos, bancos, letreros no ofrece nada y conservarlo es todo... Desde la gran Cruz al arco que está sobre la ruta hay 30 cuadras para esta obra".

"Sobre el Arco que conduce al calvario hay dos mástiles con la bandera celeste y blanca y la bandera papal y en el centro del arco la imagen del Sagrado Corazón de Jesús".

Otra manifestación de don Bernardo Vicente D'Elía que solo pensaba en el progreso de la villa, se manifiesta en la colocación del primer mástil en la plazoleta (donada por la familia Paz, actual plaza de los fundadores) próxima a la capilla, allí colocó el bronce "Dios y Patria" y el pueblo instaló el bronce del General José de San Martín, pues en esa pequeña plaza se realizaban los actos patrios, por no contar con un espacio público más extenso, salvo las canchas de fútbol donde hoy se encuentra la terminal de Ómnibus o la del Barrio El Escondrijo sobre calle Juan B. Justo.

Pasaron los años, más de treinta y en 1946, el Arzobispo de Córdoba Dr. Fermín Emilio Lafitte, nombró como Vicario Cooperador al Padre Enrique Quirl S.J. de nuestra capilla Nuestra Señora. del Carmen y es trasladado de Cosquín al Barrio La Quinta, en el complejo de los Jesuitas donde se aloja y diariamente en su vieja moto recorre el camino arenoso del centro.

Tenía una gran misión, además de catequizar, cuidar espiritualmente a la población cristiana, debía organizar la primera comisión Pro-templo y construir la actual iglesia del Carmen con la colaboración de los vecinos de Córdoba y Carlos Paz.

Con un grupo de jóvenes formó la Acción Católica y de catequistas. La última misa del Padre Quirl fue el 8 de diciembre de 1955. Celebró la Santa Misa de Primera Comunión, con la presencia de 60 niños y numeroso público y se despidió de la comunidad con la misión cumplida al dejar la Iglesia con sus paredes y techos terminados.

Camino de las Altas Cumbres

Algunos datos importantes del proyecto del Camino de las Altas Cumbres, surgieron a partir de la gobernación de Ramón J. Cárcano (1913-1916), cuando Carlos Nicandro Paz fue nombrado Jefe Político de Punilla el 27 de junio del 2013 y el 20 de mayo de 1914 pronunció un discurso en Casa de Gobierno ante las autoridades provinciales. En una parte de la semblanza señaló la necesidad de abrir nuevos caminos. "La construcción del camino ya trazado entre San Roque y Bosque Alegre... Existen otras poblaciones que están completamente incomunicadas con este departamento... Sería resolver el problema de vialidad, llevando a cabo la construcción de un camino de automóvil que cruce las Sierras de Achala comunicando los departamentos ya mencionados... Punilla es el más viable por el turismo de toda la República... Está dotado de buenas aguas, espléndido clima y alturas variadas sobre el nivel del mar."

También pone a disposición del Gobierno de Córdoba, parte de sus terrenos para el ensanche de la futura ruta 14, desde la actual Avenida General Paz, a lo largo de la Avenida Cárcano hasta San Antonio de Arredondo, como así las herramientas, carros, piedras, materiales y peones necesarios. La obra fue diseñada por el ingeniero Arturo Pagliari y construida en varias etapas entre 1914 y 1918.

El tramo inaugural sólo comprendía algunos kilómetros, de San Antonio a Copina (32 km.) y en 1915 desde Cura Brochero a Cañada Larga y entre 1916 y 1918 se completó el trazo.

Cárcano, sin recurrir a "consultores" ni a empréstitos, bajo su gobierno inició la construcción del camino con la finalidad de comunicar el Oeste de la provincia con la capital a través de la Sierras Grandes. Fue inaugurado parcialmente en 1915, y Cárcano destacó la magnífica labor prestada por la Dirección de Caminos, sus directores y empleados y describió la obra con estas palabras: "El Camino de las Altas Cumbres es, también, el camino de lo bello. Arranca al borde

del lago San Roque, atraviesa valles de cultivo, florestas primitivas, quebradas oscuras, puentes colgantes sobre torrentes bravíos, cimas doradas por el sol, y corre, sube, baja, gira, vuelve a avanzar y se oculta, aparece, continúa y llega la espléndida carretera se desarrolla como un arabesco en la montaña."

Al final concluía su discurso: "La montaña está dominada, nada inaccesible y aislado quedará en ella".

El monolito de piedra instalado frente a la casa de Carlos Paz fue descubierto el 3 de enero de 1915, bendecido por el Obispo de Córdoba Fray Zenón Bustos y Ferreyra quien inauguró ese mismo día la capilla Nuestra Señora del Carmen y contó con la presencia de 150 invitados para almorzar en el Establecimiento Las Margaritas.

Fue un día inolvidable y fundacional. Allí quedó el monolito (hoy trasladado a Avda. San Martín al 1000) y se entregó la primera medalla del pueblo con esta inscripción:

"Nuestra Sra. del Carmen ruega por nosotros", en forma circular y en el centro la imagen de la Virgen y el niño. Y en el reverso: "Pedanía San Roque. Dto. Punilla, enero 3 de 1915, recuerdo de la bendición de la capilla del Carmen, Pueblo Carlos Paz".

Volviendo al camino que unió Traslasierra con Córdoba, se había manifestado en 1883, la comisión que integraba el cura Brochero, para estudiar la traza del camino. En 1886 se había construido un camino de herradura, por decisión del Gob. Figueroa Alcorta, y recién en 1918 quedó finalizado el camino de Pampa de Achala a 2.200 metros de altura en la gobernación de Julio Borda.

El artífice de esta gran obra fue sin dudas Ramón J. Cárcano y durante su gobierno inició el camino justo al frente de la casa de Carlos N. Paz, donde se colocó un monolito que señalaba el año 1914, un escudo de la provincia y la inscripción Gobierno de la Provincia de Córdoba.

La obra se llevó a cabo en seis secciones, atravesó el cordón montañoso de las sierras grandes e integró el oeste provincial con la ciudad de Córdoba. Cruzó la Pampa de Achala (2.200 metros de altura),

la segunda altiplanicie de América del Sur.

Con un proyecto que dirigió el ingeniero Pagliari, fue uniendo postas y parajes como Copina y El Cóndor, con caminos estrechos puentes colgantes y abismos amenazantes para el transporte incipiente de automóviles y ómnibus. A parte del dique San Roque fue la gran obra del siglo pasado y la conexión necesaria con San Luis y Cuyo para la industria cordobesa.

El primer trazado tuvo una extensión de 120 Kilómetros con 1.500 curvas y 5 puentes colgantes de 19 metros de largo y 2,70 metros de ancho, con estructura de vigas de hierro, pilares de piedra y pircas de contención en las curvas y cables de acero para tensión de los laterales.

El camino sigue siendo de interés turístico y un logro de la época, pues se inauguró parcialmente en mayo de 1916, con una gran comitiva de auto con capota y gente trajeada que llegaba desde Córdoba junto a las autoridades de la provincia.

Actualmente en Pampa de Achala que se encuentra el Parque Nacional Quebrada del Condorito en homenaje al cóndor andino que habita la zona. Es una reserva que protege a esta especie en extinción y a la reserva hídrica de la cuenca alta del lago San Roque, y donde se realizan avistajes en pleno vuelo, caminatas hacia la quebrada, -una falla de gran profundidad en el terreno- que ofrece excelentes paisajes y un río que baja entre cascadas.

La imagen del Santo Brochero seguirá sobrevolando las sierras como lo hizo durante años en las cabalgatas de peregrinos que llegaban desde Traslasierra a la ciudad para los ejercicios espirituales que proponía el cura Gaucho.

El mismo que con su mula Malacara marcara el primer sendero que cruzara el macizo serrano, y quedara como el espíritu de la montaña.

Con la actual traza del camino quedaron en el olvido muchos

emprendimientos como el hotel El Cóndor de la década del 30, o el pueblo Copina que funcionó por más de 70 años como una posta para el transporte precario de aquella época, en que la nieve y los vientos de la noche hacían imposible el cruce de la Pampa de Achala. Después nacerían otros puntos en la agreste fisonomía del paisaje. Las escuelas rurales del Padre Liqueno y de Ceferino Namuncurá y los caseríos de Giulio Césare, Villa Benegas o Niña Paula, donde aún se puede comprar cerámica negra de los pobladores de la zona de la juntura de los ríos Panaholma y el Taruca Pampa.

Con la nueva ruta se favoreció la región en el aspecto socio-económico y el aporte a la riqueza minera, como la ganadería, integrándose con la zona de Cuyo y complementándose al corredor entre los océanos Atlántico y Pacífico como plan estratégico, posibilitando el turismo internacional.

Nueva ruta, viejo camino (1961-2000)

Según referencias del ingeniero Geógrafo Severiano G. Bartaburu: "La factibilidad técnica de una obra de esta magnitud, debe conservar pendientes medias no mayores a 3,5 por ciento, con radios de curvas especiales para asegurar el normal andar de vehículos de gran porte, no puede lograrse siguiendo el paso de las mulas de los caminos serranos". "La Dirección Provincial de Vialidad de Córdoba hacia el año 1961 contrató el relevamiento aerofotogramétrico de 9.620 Km², que comprendía todo el espacio del emplazamiento de la obra a construir".

"A partir de las vistas aéreas obtenidas se confeccionó por restitución instrumental la carta topográfica a escala 1:20.000 con curvas de nivel cada 25 metros de altura, sobre una superficie de 2.681 Km², representados en 19 láminas y de allí se eligió una variante y para continuar dispusieron de planos topográficos, se realizaron triangulaciones topográficas a lo largo de la traza que arrancó del monumento a Miriam Stefford hasta; la Quebrada del Condorito y Estancia La Trinidad.

Todo un desafío de la tecnología de ese momento y esos planos a escala 1:5.000 fueron realizados por ingenieros de vialidad. Los pioneros que recordamos fueron Martínez, Montes de Oca, Uranga y otros bajo la dirección del profesor Edilio Demo, jefe de comisión de estudio del camino Córdoba-Villa Dolores, viejo vecino de Carlos Paz.

La ruta provincial 34, está terminada, con la unión de la autopista Carlos Paz-Córdoba realizada entre 1972-78 y el trayecto Observatorio Bosque Alegre hasta Falda del Cañete para luego empalmar con la autopista Justiniano Allende Posse.

Esta será la solución definitiva para evitar el paso de vehículos de gran porte que hoy pasan por Avda. Cárcano, Avda. Libertad y San Martín de Villa Carlos Paz.

Esta ruta forma parte del corredor Córdoba-Cuyo, que integra el trazado bioceánico que une Córdoba-Chile a través del Paso de Aguas Negras en la cordillera de los Andes.

El gobernador Justo Páez Molina en 1965, presidió el acto de voladura de los primeros 300 mts.3 de roca. La provincia se hizo cargo hasta 1970 de los tramos que van desde Piedra de la Tortuga hasta Niña Paula y desde allí hasta Mina Clavero, o sea los primeros 27 Km. Luego entre 1972-79, el gobierno nacional licitó el tramo de 32,5 Km. entre Piedra de la Tortuga y La Pampilla, pasando por El Cóndor. Y entre 1979-82 se construyó el camino desde Puesto Bustos hasta Puesto Pedernera. La última parte de esta obra desde La Pampilla a Puesto Pedernera se finalizó en 1987 y todo ese camino era totalmente de ripio, pero mucho más ancho como ruta de avanzada.

Nos informa el Ing. Jorge Pérez que trabajó en la obra, que en total se usaron 7.500.000 Kg de explosivos y se volaron aproximadamente 15 millones de metros cúbicos de roca.

El explosivo utilizado era gelamón y para colocarlo se hacían huecos en la montaña con una máquina llamada trépano. Luego los obreros con martillos neumáticos emparejaban los desniveles. A partir de 1988 y hasta el 2000 con fondos nacionales y provinciales se asfaltó el camino desde Icho Cruz a Mina Clavero.

En todo el recorrido no se realizó ningún puente por razones estratégicas y se construyeron muros de contención de 30 metros de alto y muros de piedra y cemento con sensores para controlar el empuje de la montaña.

Esta gran obra para orgullo de los cordobeses es uno de los caminos imperdibles para todos los turistas que nos visitan. Hoy en su centenario recordamos a los iniciadores.

Templo para Villa Carlos Paz

Con este título publicaba el diario "Los Principios" del 29/5/1946 una nota donde anunciaba: "La localidad de Villa Carlos Paz no cuenta hasta hoy con un templo cuya importancia y capacidad esté de acuerdo con su pujante y vigoroso progreso (según el censo del año 1947 la villa contaba con 1925 habitantes).

La hermosa residencia de los Padres jesuitas, con su iglesia del más puro estilo, se encuentra distante del centro de la población y la pequeña capilla existente por su reducido tamaño ha quedado en el tiempo y gran parte de los asistentes a la misa y otras ceremonias no hallan ubicación".

"Estas circunstancias han movido a la piedad de la población cristiana de Carlos Paz a levantar un templo que por su estilo y proporciones hará honor a tan progresista localidad veraniega. Cuenta el proyecto con el generoso donativo de la Sra. Josefa de Peña que escriturado a favor del Arzobispado un amplio solar de terreno en la Av. General Paz..."

Además y como complemento de esa desinteresada actitud, han quedado constituidas las comisiones de señoras y caballeros que tendrán a su cargo la tarea de recaudar fondos habiendo ya Monseñor Dr. Fermín E. Lafitte concedido su aprobación.

Las comisiones se constituyeron con Señoras: Presidenta honoraria: Josefa Peñalosa de Peña. Presidenta, Angelina Yofre de Álvarez; vice 1ª Martha Rojas de Terragno; vice 2ª Margarita Paz de Bergamín; secretaría María E. Morra Vidal; pro secretaria Esther Carena, tesorera Esther V. de Conde y protesorera Rosario E. Ruiz Posse. Vocales: Amalia Román de Lebeau, Ana Infante de Carena, García Aparicio, Angeli de Canale, Yofre, M. R. de Razatti, Sra. de Ricciutti, Ferrer, Paz de Verde, Posse de Revol, Emma de Yob, Yañez Dávila, A. Blázquez, Aliaga de Moyano, Y. Bezzecchi, Rosa Paz de Ávila, Cándida Paz de Sorrentino, Sra. de Taglioretti y Sra. de Rigazio. La co-

misión de hombres tenía como Pte. Honorario al Monseñor Dr. Lafitte, (Arzobispo de Córdoba) y al padre Diógenes Pizarro (cura Párroco de Cosquín) Presidente: Luis Eduardo Molina, vice Eugenio Conde y se completaba la misma con los Señores Eduardo Peñalba, Carlos Damasco, Carlos Fragueiro, Justo Sosa, José María Paz, Dres. José Manuel Álvarez, León Morra, Félix Molina, Ing. Miguel Arrambide, Posse, Carena, Yofre, Aliaga Tejerina, Armando Ávila, José Bergamín etc.

En 1947 llamar a licitación para las obras básicas de la iglesia, conforme al proyecto del arquitecto Miguel Arrambide que solicita condiciones para una primera etapa.

Consistirá en la excavación de cimientos, el relleno de los mismos, capa aisladora y albañilería en elevación. Se podrán usar materiales de la zona como piedras de las canteras de Salvador Lara, José Muñoz y Salvador Beciú.

Por la categoría de la obra a realizar se debe tener autorización en el Consejo de Ingenieros de la Provincia para este tipo de edificio. Todo estará supervisado por el director técnico de la obra que certificarán cada trabajo realizado.

Pasó un año de intenso trabajo de las dos comisiones para recaudar fondos y el 15 de febrero de 1948, fue realizada la ceremonia de bendición de la piedra fundamental del nuevo templo, acto oficiado por el Reverendo Señor Arzobispo Dr. Fermín E. Lafitte, asistido por el presbítero Pizarro y del vicario ecónomo R. P. Enrique Quirl S. J. A cargo de la capilla y la obra a realizarse. La misa de campaña se celebró en el lugar, por el Padre Jiménez, rector de los Padres Jesuitas a las 09:30 ante numeroso público.

Han pasado 74 años desde el primer intento de construir la nueva Iglesia del Carmen, y así lo expresa la carta publicada en el periódico "Villa Carlos Paz" con fecha mayo de 1945 (los vecinos con la iniciativa de Don Bernardo D'Elia solicitaban a la Sra. Pepita Peñaloza de Peña la donación del terreno de 1215 m² donde actualmente se en-

cuenta el templo).

Faltaban las llegada en 1946 del vicario cooperador P. Enrique Quirl, quien venía de Cosquín y sería el encargado de movilizar a las familias de la villa para crear la comisión Pro-Templo, que en base a un proyecto de la futura iglesia realizado por el arquitecto Miguel Arrambide y la administración de destacados vecinos como el Dr. Luis E. Molina, Anita de Carena, Bernardo D'Elia, Jorge Echegoyen, Jiménez Cáceres, Larguía, Dianda, Marull, Morra, Eugenio Conde, Eduardo Peñalba, Carlos Damasco, Junto Sosa y José María Paz, etc. contando con la aprobación para la obra del Arzobispo Monseñor Dr. Fermín E. Lafitte.

La construcción de la iglesia tuvo distintas etapas, desde la colocación de la piedra fundamental en 1948, con las donaciones logradas por miembros de la comisión y festivales artísticos organizados por la comisión de damas de Córdoba y hasta la solicitud de créditos de toda clase de organismos privados y oficiales.

El 14 de enero de 1949 se envía una carta a la Sra. Eva Duarte de Perón solicitando la comisión pro-construcción del Templo Parroquial de Villa Carlos Paz lo siguiente: "que por ley 13491 dictada el pasado año por el Honorable Congreso de la Nación, se acordó un subsidio de pesos 100.000 con la leyenda - Villa Carlos Paz - Iglesia y Casa Parroquial - prosecución de obras e instalaciones".

Se aclara que se está construyendo el templo con planos y sólidos muros y los mismos se hallan en todo el perímetro a la altura de unos diez metros.

En otras notas dirigidas al Ministro de Culto se le informa que el trámite sigue en curso y la construcción del templo se ha paralizado desde hace un año a esta parte por la falta de recursos para poder techar la iglesia que se logró en los años subsiguientes (1955).

Como vemos pasaron los años y pronto se van a cumplir 65 de la llegada del primer párroco Carlos H. Santarrosa, cuando fue creada la Parroquia del Carmen, desmembrada de la de Cosquín el 1º de enero de 1956. (Santarrosa falleció en Italia en 2019).

También marcó un momento de incertidumbre y malestar la decisión del nuevo Arzobispo de Córdoba Monseñor Ramón José Castellano que en 1957, ordenó la construcción de la casa parroquial como residencia del cura párroco y para actividades culturales pero para tal fin se resuelve la demolición de la vieja capilla de 1914. Sólo habían pasado 43 años y la capilla inicial y hoy centenaria fue derrumbada. Sin consulta popular y por decisión de la curia de Córdoba, Carlos Paz se quedaba sin la reliquia de su primera Capilla.

Según cuenta Santarrosa en su libro "Caminos de Santidad", la comisión de obras parroquiales presidida por Anita de Carena contrata la obra a la empresa constructora Luis Pastrone. Los planos fueron confeccionados por el párroco y los puso en escala Aldo Capelo. En 1958 comenzaron las obras y se entregaron cheques por pesos 800.000 y se firmaron 18 pagarés que fueron abonados por el tesorero Manuel García Vargas en 1960. La casa parroquial fue bendecida por Monseñor Enrique Angelelli que entronizó la imagen del Sagrado Corazón de Jesús en diciembre de 1960. El padre de Santarrosa trabajó en todos los muebles de carpintería gratis.

Con este artículo de su libro "Caminos de Santidad" (2004 Quo Vadis Editora), nos relata el Padre Carlos Santarrosa que fue párroco de la iglesia del Carmen a partir del 6 de enero de 1956, de los compromisos y desilusiones al hacerse cargo de dicha parroquia recién creada por la Arquidiócesis de Córdoba.

"su creador, pero no Padre, Monseñor Dr. Fermín E. Lafitte, dijo: "Allá tiene algunas piezas y lo despidió". Pero las habitaciones no existían y sólo la gran Iglesia de ladrillo y la vieja Capilla estaban disponibles para la vivienda del cura Santarrosa. "Monseñor Lafitte pasó a la Marina de Guerra y el nuevo Arzobispo Ramón José Castellano me ordenó la construcción de la casa parroquial, en vez de terminar la iglesia como yo había decidido".

La comisión de obras parroquiales propuso a Anita de Carena como Presidenta, quien aceptó y llevó adelante la pesada carga de colabo-

rar con el nuevo párroco en la obra a realizar. En ese momento se determinó la demolición de la pequeña Capilla que sólo se utilizaba como garaje o depósito o una pieza para el cura hasta 1958 que fue derrumbada (ver foto de la época).

Nadie pensó que sería una capilla histórica y de gran importancia para el patrimonio local, que ya festeja su centenario.

La empresa "Luis Pastrone e hijo" fue la encargada de construir la casa parroquial en tiempo récord y así fue que la comisión presidida por Anita entregó 800.000 pesos al Sr. Pastrone y el resto fue documentado por el párroco que firmó 18 pagaré mensuales y no entregó la llave a Santarrosa hasta diciembre de 1960, cuando el tesorero de la comisión Sr. Manuel García Vargas pagó el último documento. La propiedad era del Arzobispado y al año siguiente fue ampliada: se construyó un ambiente en planta baja y otro en la planta alta para el Economato y Archivo (escritorio del cura).

Posteriormente en la década del 60 la comisión presidida por la Sra. Carena hizo frente a la construcción del edificio de las escuelas parroquiales (ubicado al frente de la Aerosilla) hoy ocupado por el instituto parroquial "Remedios E. de San Martín" y la escuela de lenguas "del Carmen" (conocida como I. I. C.A. N. A.).

Fue edificada en la plazoleta de la Cruz, luego de lograr la donación del predio por parte de la sucesión Paz- Avanzato, que realizaron la donación al Arzobispado de Córdoba en 1962 y allí funcionan tres escuelas con la Cristo Obrero, pero en definitiva con varias controversias con los donantes que exigían que el nombre del Colegio o Instituto y su predio se denominarán "Margarita Avanzato de Paz" y que un busto de la misma debía ser colocado frente al edificio sobre un pedestal y en lugar prominente.

Para la construcción de la Escuela Parroquial fijaba un plazo de 5 años a partir de 1962 y por razones económicas y de una inundación de la quebrada de la Aerosilla, recién se produjo la segunda mudanza el 29 de mayo de 1969 (fecha para recordar, pues fue el día que en la ciudad capital se producía el Cordobazo).

El Arzobispado de Córdoba representado por el vicario General Dr. Juan Demarchi, que no cumplió con esta denominación pues el instituto llevó el nombre de "M. D. Fermín Lafitte" sí cumplió con el traslado de los restos mortales de Carlos N. Paz y Margarita Avanzato al atrio de la iglesia del Carmen en el acto solemne del 16 de julio de 1965. Previa construcción del mismo atrio con la empresa Martínez a cargo de la familia Paz.

Traslado de los restos de los fundadores a la Parroquia del Carmen

Por decisión de los familiares de los esposos Avanzato-Paz y la aceptación del Arzobispado de Córdoba se realizó el acto de inhumación de los fundadores de la ciudad de Villa Carlos Paz el 16 de julio de 1965, en la iglesia parroquial. La iniciativa de esta negociación partió según nos cuenta el Padre Carlos Santarrosa de una conversación con dos hijas de Carlos Paz, muy devotas de la Virgen del Carmen, la Sra. Margarita Paz de Bergamín y Cándida Paz de Sorrentino y aceptaron la propuesta del párroco de hacer gestiones ante el Arzobispado y lo más concreto era que los fundadores tuvieran un sepulcro definitivo y protegido por el edificio sagrado de la ciudad, que ellos fundaron como capilla y ahora se convirtió en la Iglesia Parroquial.

Las tratativas se iniciaron en diciembre de 1962 y la propuesta consistía en que la sucesión Paz debía donar al Arzobispado de Córdoba la plazoleta de la Cruz (15.000 m²) para construir allí las escuelas parroquiales y terminar el atrio de la Iglesia según los planos del arquitecto Miguel Arrambide y el Cura proponer al Arzobispo, autorice la inhumación de los fundadores en la Parroquia N. S. del Carmen, donde hoy se encuentran.

Llegó el día tan esperado con la participación del pueblo en general, con la presencia de la Agrupación Gaucha Carlos Paz, abandonados de las distintas escuelas de la ciudad y la presencia de autoridades eclesiásticas y del municipio local. Bendijo las urnas y el sepulcro el nuevo Arzobispo Monseñor Dr. Raúl Francisco Primatesta, el Sr. Intendente Anselmo Peláez y el Dr. Manuel Augusto Ferrer, decano de la Facultad de Derecho de la U. C. C., que pronunciaron sentidas palabras. Cerró el acto el Dr. Alejandro Nores Martínez con la lectura de un inspirado tríptico de sonetos: "El Fundador", "La Esposa" y "La Villa".

En un párrafo del discurso del intendente Peláez dice: "si la historia de los pueblos reserva un sitio de privilegio a sus pioneros, no hay duda... Que Carlos Nicandro Paz y su esposa ocupan con legítimo derecho ese sitio..." "Que la paz de este sepulcro, se extienda y perdure como la fe cristiana, iluminando desde aquí ese derrotero venturoso de su pueblo".

Por su parte el Dr. Ferrer destacó con cariño los recuerdos desde su primer visita a esta villa en la década primera del siglo, de la obra de Carlos N. Paz y su esposa donde destaca: " Don Carlos sorprendentemente solo, sin más ayuda que la de su infatigable esposa, fue sumando el plano de la villa, la escuela y la capilla, caminos y correos, teléfono y luz y la construcción de una villa veraniega, donde su propietario de las tierras, ejercía su autoridad y proveía de todas las necesidades a la población".

Fue un festejo religioso, inolvidable, donde todos vieron con buenos ojos, que se había hecho justicia con los fundadores, como se repitió otros 16 de julio pero de 1994 cuando se trasladaron los restos mortales de Rudecindo Paz y Señora (Padres de Carlos Paz).

Sólo resta recordar que esta tramitación tuvo sus inconvenientes con la sucesión Paz que solicitaron por un acuerdo con la curia que el nombre de las escuelas parroquiales fuera Margarita Avanzato de Paz y no "Fermín Lafitte" como se denominaron en esa época. Hoy esta situación quedó superada por el desmembramiento de las mismas.

El primer cura párroco de Villa Carlos Paz fue el presbítero Carlos H. Santarrosa (1956 -1968) que es lega de la vecina ciudad de Alta Gracia, donde se desempeñaba como Vicario Cooperador y toma posesión ante la presencia del Arzobispo Monseñor Ramón Castellano el 6 de enero de 1956.

En 1966 queda a cargo de la parroquia por ausencia temporaria de Santarrosa, el Padre Héctor R. Chiera. Su presencia se prolongó hasta la década del 70 y mantuvo un acercamiento de la juventud a la iglesia y era amante del automovilismo deportivo. Se produce el Con-

cilio Vaticano II y se restringe el ámbito litúrgico, modificando el templo, pues se retiraron algunas imágenes y se colocó el gran Cristo, obra del escultor Leo Mahlneckst.

Con la desvinculación del primer párroco, asume el Padre Marcelino Juan (1968 a 1986) que procedía de la parroquia del Barrio Los Naranjos - Córdoba. Siendo sus comienzos muy difíciles, por la pujanza del Padre que se retiraba y las obras sin concluir en camino. Marcelino con dedicación y fuerza espiritual y la ayuda de sus Padres que lo acompañaron en la Casa Parroquial, logró recuperar nueva gente y terminar la obra iniciada en la década del 60. Colaboraron por varios años el P. Alfredo Cavalotti, el P. Maidana, Santuchi, Nicolás Alessio, Miguel Russo y Luis Bergliaffa.

Se terminaron las obras del templo, con revoques, pisos y pintura. Se colaboró en la construcción del Templo San José en el barrio Las Vertientes y por su iniciativa se crearon las tres parroquias que se desmembraron del territorio de la parroquia del Carmen: (Iglesia Matriz). Nace la San Antonio de Padua al sur (1974) y la Iglesia del Niños Dios en 1979.

Fue el fundador del Seminario de Catequesis en nuestra ciudad y durante dos años publicó un Boletín Parroquial mensual.

Contemporáneo al P. Marcelino se destacó la presencia del P. Juan Rossi, primer párroco del Niño Dios, con gran actividad en las escuelas parroquiales y la destacada actuación del P. Carlos Marella, que se dedicó a la construcción del templo del Sagrado Corazón de Jesús y la Casa de la Amistad en Villa del Lago.

Al retirarse el Padre Juan se hizo cargo de la parroquia el P. Oscar Sala (1986 al 1996) que venía de la parroquia del Cristo Redentor de Barrio Jardín (Córdoba), quien continuó el proyecto pastoral de su amigo.

En todas sus actividades participaron y colaboraron los grupos de la parroquia que integraban: Cáritas, Catequesis, Jóvenes, Apostolado de la Oración, Misioneras Marianas, Renovación Carismática y Ministros de la Comunión.

Fueron vicarios en ese periodo los sacerdotes: Luis Bergliaffa, Javier Ladrón de Guevara, Víctor Hugo Raineri y Eduardo Bernacki, además participaban varios seminaristas.

En 1996 después de haber solicitado el traslado a una parroquia más pequeña, el P. Sala pasa a nuestra Sra. de Guadalupe y San Blas en el barrio General Bustos de Córdoba.

El 15 de diciembre de 1996 el cardenal Raúl Primatesta pone en posesión de la parroquia al presbítero Rodolfo B. Frizza procedente de la parroquia de nuestra Sra. del Rosario de Río Primero, quien fue armando diversos equipos, como el Consejo Económico, Equipo de Liturgia Pastoral de Salud, Pastoral Familiar y de Prensa.

Durante el periodo del Frizza, el párroco encara nuevamente la relación con las escuelas parroquiales. Se arregla los techos y las veredas de la iglesia, con la posterior remodelación interna de la casa parroquial. Respecto a la vinculación social cabe destacar la mediación del cura en el conflicto entre la Cooperativa Integral y la Municipalidad por el contrato del agua y la participación junto a laicos en el Plan de la Villa en septiembre de 1997. En una iniciativa conjunta con las otras parroquias se crea, a través de Cáritas y la Pastoral Social el Refugio Nocturno y Hogar de tránsito Cura Brochero.

En este periodo se desempeñó como vicario el P. Eduardo Bernacki y en la administración el padre Daniel Frattin. Luego del Jubileo organizado en Córdoba durante el año 2000, Frizza se retiró de la curia y después de un año sabático dejó los hábitos.

El Padre Daniel Frattin fue nombrado administrador de la parroquia del Carmen, y permaneció durante doce años a cargo de la misma. Contó con la colaboración del Padre Martín Bastos y en el año 2010 fue trasladado al barrio Oña de Córdoba, tras cumplir con una acertada política religiosa en la moderna ciudad de Villa Carlos Paz.

Entre sus aciertos logró una importante transformación edilicia y refuncionalización de sus dependencias.

Primero con el proyecto y ejecución de la fachada de la antigua capilla de 1914 con sus rejas y veredas perimetrales, cuyo trabajo fue

financiado por los fieles, vecinos y aportes de la Lotería de Córdoba S. E.

Este nuevo acceso a las oficinas parroquiales, fue motivo para la (Puesta en Valor de la Manzana del Carmen), con una construcción vidriada en el solar ocupado por la vieja Capilla, que actualmente cumple la función de exposición de fotografías y otros elementos como la placa de la inauguración de la Cruz del cerro en 1935.

El valor histórico se ve reflejado en las fotos de la vieja capilla el día de su inauguración (3/1/15) las personas que se ocuparon de su evolución desde Bernardo D'Elia o el P. Enrique Quirl, hasta Don Carlos Capdevila con su Escuadrón de la Virgen, para homenajear a la patrona de Villa Carlos Paz cada 16 de julio (fiestas patronales).

Así lo manifestaba el P. Frattin en el día de la inauguración de este centro cultural el 15 de noviembre de 2009: "esto nos ayudará a saber quiénes somos, la identidad tiene que ser nutrida por lo que pasó, por los sueños y por las esperanzas de los que estamos hoy".

En esa oportunidad el evento fue amenizado con la voz del tenor Lito Martinazo, quien puso la música al poema del autor (Edgardo Tántera) titulado "Margarita" en homenaje a la esposa de Carlos N. Paz.

La despedida del P. Daniel fue muy sentida en la comunidad religiosa de la ciudad por su gran dedicación durante doce años al frente de la parroquia. Frattin manifestó que los objetivos se concretaron gracias a un equipo de trabajo y aclaró: "yo no decido, acompañó lo que Dios decide". El diálogo fue lo más importante de estos años y creo que Villa Carlos Paz de verdad puede ser la "Perla de Punilla".

En reemplazo llegó el P. Mario Bernabey desde Tanti en 2010, (donde dejó su cargo de párroco) y trabaja en nuestra ciudad hace 9 años para continuar construyendo el Reino de Dios para esta comunidad religiosa que aspira a proyectarse como sociedad espiritual.

El 13 de marzo de 2003 se recibió con alegría la noticia que el nuevo Papa Francisco era el Cardenal Jorge Bergoglio de Argentina, quien conocía nuestra ciudad.

Escuela Parroquial Remedios E. de San Martín

La escuela parroquial que hoy festejamos en su primer cincuentenario, nació del alma cristiana de la Sra. Profesora Adelina Alegre de Duret. Sin hijos propios dedicó su vida a los ajenos; comenzando por su adoptiva. Su infatigable colaboradora, hoy olvidada, pero a mi juicio también co fundadora, fue, por aquellos años, Irene Ocampo. Hoy Sra. de Montemurro.

La finalidad de tal fundación fue doble: eliminar daños y solucionar inconvenientes. En otras palabras, ofrecer a la juventud, sobre todo femenina y pobre del entonces pueblo de Carlos Paz, un porvenir sin puntos interrogativos.

Con el permiso de los presentes abro un paréntesis. Fue un hecho extraordinario, por no decir único, la transformación material, social y cultural de la ciudad en la cual vivimos. De una estancia, como tantas, pasó al caserío. Este se hizo un villorrio que en pocos años se transformó en una aldea. Tal nombre, muy pronto le quedó estrecho y fue llamada pueblo; luego villa y hoy ciudad. Mañana la identificarán, nuestros nietos, como la Gran Urbe de Carlos Paz. Oficialmente la reconocerán como el tercer polo turístico nacional; sino el segundo. Alguien me sugirió al oído en este preciso instante: "Si no matan el Lago, hoy ya en agonía frente a la general indiferencia".

Decíamos, minutos atrás que nuestra Remedios nació para eliminar daños y solucionar inconvenientes.

Podemos definir el daño como la carencia de un bien debido. Dañaron mi vida porque me negaron la Universidad; daño cultural. Descuidaron mi enfermedad porque no me dieron las medicinas oportunas; daño físico. Ensuciaron mi fama y buen hombre porque me calumniaron; daño moral.

Por su parte el inconveniente, es un obstáculo para conseguir algo necesario. Antaño un hijo natural no podía ser consagrado sacerdo-

te. Sin medias las damas no podían entrar a la iglesia. Hoy semidesnudas suben al altar para la lectura de las Sagradas Escrituras y los hombres en alpargatas, musculosas y pantaloncillos. Incultura y mal gusto.

Por lógica nuestra juventud femenina y pobre sufrió un daño cultural por la falta de una escuela técnica que la habilitase para ganarse la vida honestamente y evitar la vereda pública. Además la falta de un título era un inconveniente inamovible para conseguir cualquier empleo no servil, público o privado.

Muchas jóvenes aprendieron, por aquellos años a cortar y a coser modelos, a bordar a mano y a máquina, a cocinar y hacer postres y mermeladas. La Sra. Dubini de Antola y la Srta. Leonor Masabie fueron profesoras del Arte Gastronómico.

Pasaron a la Historia, y con razón, las exposiciones al final de los recursos anuales, de los trabajos de costura, de bordados y comestibles presentados por las respectivas alumnas,

Nuestra Escuela Técnica fue un eficaz remedio que eliminó de años y carencias.

Solucionó inconvenientes burocráticos al ofrecer, sobre todo a la juventud femenina de la Villa y alrededores un camino limpio para un porvenir menos incierto.

La patricia argentina es conocida oficialmente como Remedios Escalada de San Martín. Su nombre de bautismo, sin embargo, y querido por sus Padres, fue Tomasa María de los Remedios. Tomasa de su Madre y María de los Remedios porque, sin duda, la ofrecieron a la SS. Virgen. Está advocación es popular en España. Con tal nombre la veneran como patrona las ciudades de Fregenal de la Sierra (Badajoz), de Ocaña (Toledo) y de Chiclana de la Frontera.

La gramática, por su parte, nos enseña a manejar nuestra lengua de carne y nuestra lengua - idioma. Primero para conocer las letras y las sílabas, las palabras y su pronunciación exacta y luego para

hablar y expresarnos correctamente en nuestro idioma. El sustantivo remedios es una palabra compuesta por el prefijo re y el sustantivo plural medios. El prefijo, por lo General, lleva consigo la idea de abundancia, repetición y pluralidad (re - producir, re - partir, Re - poblar) y medios equivale a instrumentos. La Real Academia de nuestra lengua es categórica en su definición: "Remedio es el medio que se tomara para reparar un daño o un inconveniente". Casualidad o no, el nombre de nuestra Patricia define y se identifica con nuestra Escuela Cincuentenaria. Fue creada precisamente para eliminar daños y solucionar inconvenientes; como ya vimos.

Además la abundancia de las lecciones repetidas durante cincuenta años a miles y miles de alumnos, los millones de palabras pronunciadas por los profesores y alumnos para adquirir aquella cultura que se convertiría un día, en el remedio de la privación de un bien debido y en el medio providencial, en la herramienta necesaria para hacer frente a la vida, toda esta cuantía de valores científicos, morales y religiosos están presentes y justifican el sustantivo propio Remedios. Primer elemento o del nombre de nuestra Escuela.

Como dije bien nacida lleva el apellido de su padre, Escalada. Siempre estuvo entre los primeros de la alta sociedad porteña (por el puerto) y ésta, íntimamente unido a la vida Cincuentenaria de nuestra Remedios. Si hay, en efecto, una escuela entre las ciudadanas locales, que haya conquistado su actual y merecido prestigio, renovándose continuamente, es, sin duda, nuestra Parroquial que nació Técnica. Su vida fue realmente una verdadera escalada, sin pausa y con prisa porque los daños y los inconvenientes, las necesidades y la pobreza golpeaban a sus puertas. Busco siempre nuevos rumbos que la llevaron a metas desconocidas por muchos. No ciertamente para la institución penetrante de quien sucedió a la Fundadora. Nadie ignora, en efecto, que su actual prestigio y nivel científico, es obra de la Profesora Cristina Armendáriz de Bricco y de sus inmediatas co-

laboradoras. Entre ellas me es grato recordar a las profesoras Olga Barrionuevo y Lucrecia Simunovich, Sra. de Herrero y Aída Liberato que hizo de la Remedios su segundo domicilio.

Esta Escuela paso de la aguja y el dedal a las máquinas de bordar que dejaron libre espacio a las de escribir y muy luego a las computadoras. Sus egresadas no fueron siempre, exclusivamente modistas y pasteleras. La formación recibida en el ahora Instituto Comercial y en su nivel Terciario facilita a sus alumnos el ingreso a la Universidad y le permite ocupar cargos de responsabilidad en los Bancos y en las Empresas, en los grupos Comerciales y en Estudios especializados.

En su escalada sin pausa y con prisa, no olvidó la Remedios Escalada que es siempre prudente contar con una base sólida donde apoyar la escalera para seguir subiendo. Fue una villa ante iniciativa del actual director de nuestra parroquial Profesor y Arquitecto Carlos Viotti y de sus colaboradores la creación del Jardín de Infantes y Escuela Primaria. Queda completo, de este modo, el Centro Parroquial de Educación y Cultura "Margarita A. de Paz N° 2".

Finalmente llegamos al último elemento del nombre de nuestro Instituto Remedios Escalada de San Martín. Sierra su providencial nombre un Santo que fue Obispo de Tours (Francia), durante 27 años en el siglo IV. Un Santo considerado por el ex historiador Massimo Vallecchi, como uno de los obispos más grandes de todos los tiempos, es para todo el personal y alumnado de nuestro instituto, un llamado a la santidad de vida. Sí no podemos llegar a la perfección espiritual de San Martín de Tours, por lo menos hagamos nuestra la estatura moral y los ideales, imitemos la coherencia de pensamiento y conducta del Santo de la Espada José de San Martín, esposo de Tomasa María de los Remedios Escalada de San Martín. Con sus colaboradoras corto hilvanó y cosió los 5.200 uniformes de los soldados del Ejército Libertador.

Carlos Santarrosa

Desenzano del Garda. (12-10-11)

Urbanizador, don José Muñoz (1903-1964)

Villa Carlos Paz que pendía de la comuna de Bialet Massé, distante 17 km., Sobre la Ruta 38. Todo este valle era un monte con sierras silenciosas y salvajes; continuamente se encontraban pumas y reptiles en las casas. Únicamente se sembraba maíz; años después, cuando llegaron los Domínguez, sembraban alfalfa. Se criaban vacas, caballos y mulas, ésta era la riqueza mayor de la estancia de los Paz.

Las diversiones eran pocas en aquel tiempo: los bailes se realizaban en el comedor que el Hotel Carlos Paz; pero más gustaban las fiestas criollas, asados, guitarreada y las carreras, sortijas, mochilas y mano a mano que se corrían en las calles principales, desde el puente viejo hasta el camino a San Antonio, hoy avenida Ramón J. Cárcano.

Al fallecer Don Carlos N. Paz en 1930, de la sucesión de sus bienes, fueron repartidas estas tierras entre sus hijos y esposa; y en junio de 1932, se practicó la división del condominio de la Estancia Santa Leocadia dividida en 5 grandes lotes y teniendo como linderos: al sur, Villa El Canal; al este, San Nicolás y la Sierra Ochoa; al norte, el Dique San Roque y parte del Río Primero; y al oeste, diagonalmente la costa del lago San Roque hasta la cota 35. En 1937, muere Doña Margarita Avanzatto de Paz y de esta nueva sucesión, los herederos venden grandes fracciones a los loteadores que surgieron, como el progresista y emprendedor Don José Muñoz; pues parte del actual progreso y valorización le debe nuestra villa a este hombre que en breve reseña destacaremos. Nacido en San Pablo (Brasil) el 26 de noviembre de 1903. Don José Muñoz viajó a la Argentina siendo muy niño. Residió mucho tiempo en la ciudad de Cruz del Eje, donde tuvo depósito de cereales, hortalizas, leña, etc. iniciando así su actividad comercial.

Se trasladó a la Ciudad de Córdoba años después, para ocuparse de negocios inmobiliarios, y en 1938 se radicó definitivamente en Carlos Paz, cuando éste era un pequeño pueblo.

El espíritu inquieto de Don José no se quedó dormido y este hermoso paraje despertó en él la visión de un futuro que pocos pudieron pronosticar. En una que época en que el mundo estaba paralizado por la gran guerra y ante la expectativa general de los intereses, comenzó Don Muñoz a planificar la urbanización de los que hoy son los barrios residenciales más cotizados de nuestra ciudad. Don José Muñoz hizo abrir calles y desmontar lugares impenetrables hasta el pie de la sierra, para lotear los puntos más pintorescos, conectó el agua y la luz de usina propia y lanzó la propaganda por todo el país, promoviendo la venta de terrenos en cuotas y a largo plazo al alcance de cualquier presupuesto. Con oficinas en Av. Roque Sáenz Peña 710, en Buenos Aires, y en calle 9 de julio, al lado del Hotel Carlos Paz. Aquí, Don José trabajó a la par de sus empleados y organizó su negocio, arriesgando su capital en cada empresa que encaraba. Llegó a tener 16 autos que utilizaba la firma para mejor atención de su vasta clientela. Durante un tiempo tuvo sociedad con sus Hermanos Miguel y Ricardo, bajo el rubro de "Muñoz Hnos.", que luego se disolvió. Sus obras fueron los grandes loteos que urbanizó después de tantos años que este suelo fue utilizado como estancia y pueblo para lugareños. Mencionamos el proyectando en 1942 - 44 con el nombre de Villa Costa Azul, tierras compradas al Sr. Jorge Alloco, y en 1945 compra a Rosa A. Paz un sector para ampliar el mismo loteo donde está el Gran Castell Hotel hasta el Barrio La Cuesta, totalizando 67 manzanas. Ese mismo año compra parte de la propiedad del Sr. Jorge Martín Furt y urbaniza Villa del Lago, desde el Puente Negro hasta el monumento a Bamba, para darle categoría a esa zona pavimento muchas calles en plena sierra y mandó a construir el mencionado monumento, en 1949 basado en la leyenda de Ataliva Herrera, que magnificó con su arte el escultor Miguel Pablo Borgarello, de San Francisco (Córdoba), mole de 209 m², donados posteriormente.

La urbanización principal, denominada Sección 1^a de José Muñoz, fue adquirida en 1940 y comprende desde la calle República Argentina hasta la Av. General Paz; y en el año 1942 aproximadamente, com-

pleta la Sección 2ª, que abarca desde la avenida Estrada hasta la calle Garibaldi, lindando al este con los Cerros de la Cruz y la Aerosilla y al oeste con la Avda. Libertad y Ramón J. Cárcano. Posteriormente, loteo cerca del Lago San Roque, junto a Villa Domínguez, el Barrio Los Eucaliptus.

Sus donaciones son el ejemplo materializado que representan su bondad sin límites. Donó el terreno de la Escuelita de Costa Azul, la instalación de cañerías de agua a la Cooperativa local, el terreno para el cementerio conjuntamente con otros vecinos, y su corazón que brindó a todos como sus sinceros ideales.

Su eterna colaboradora, su señora esposa Doña Rosa Callejón, oriunda de Andalucía (España), radicada en la Argentina desde muy joven fue la encargada de la Administración de la Empresa.

Don José Muñoz se alejó de su actividad a raíz de un derrame cerebral, pero no espiritualmente, ya que su vida estaba arraigada a este valle encantador que le allanó el largo camino de la felicidad.

Aquí falleció el 15 de enero de 1964 y sus restos descansan en el cementerio local.

Su obra está a la vista de todos, sobran las palabras cuando contemplamos esta bella ciudad, en parte proyectada y urbanizada por un hombre simple e inteligente.

El nuevo dique San Roque

Después de un análisis profundo la comisión nombrada en 1928, el Gobierno de la Provincia de Córdoba, establece la necesidad de construir un nuevo dique, ante las dudas que seguía generando la consistencia del viejo dique. Por decreto del 2 de agosto se nombra de los Ing. Huergo, Ballester y Suárez, posteriormente Huergo por fallecimiento fue reemplazado por el Ing. Volpi y después de un minucioso estudio, en 1930 dicha comisión presenta los planos y proyecto del nuevo dique, que posteriormente será adoptada por la Dirección General de Hidráulica creada el 4 de febrero de 1938.

Cuatro puntos fundamentales se trataron para establecer la situación de consistencia que la vieja represa: 1° provisión de agua potable a la ciudad. 2° atenuación de las inundaciones en Córdoba (para este fin había que evacuar el agua de crecidas mediante el vertedero embudo). 3° asegurar el área regable, fuente de riqueza para los altos de Córdoba y 4° aprovechamiento de energía hidroeléctrica que exigía el progreso de la ciudad.

En 1939, durante el gobierno del Dr. Amadeo Sabattini, siendo director de Hidráulica de la provincia el Ing. Victorio Urciolo se llama a licitación para construir el nuevo Murallón del Dique San Roque. Participan del llamado licitatorio varias empresas, resultando adjudicada la empresa Enrique J. Bonneu, bajo la dirección técnica de los ingenieros León Bonneu Ibero y José Benjamín Barros.

Se efectuaron los replanteos y se iniciaron las obras el 11 de octubre de dicho año. Así comenzó a desarrollarse el proyecto y la organización de la presa que requería de la nueva tecnología que no dejará dudas en el futuro.

El cemento era transportado en ferrocarriles desde la fábrica hasta el desvío frente al viejo muro y llevado al depósito construido sobre el antiguo dique.

La arena era extraída del río Cosquín y transportada en camiones a

orillas del lago y luego se embarcaba en barcazas de 50 toneladas al depósito o establecido. Para llegar al murallón se utilizaba un puente grúa y luego era transportado al lugar mencionado.

La piedra empleada, de excelente calidad, era del lugar, explotando canteras próximas al obraje y empleadas por zorras que llegaban hasta la plataforma del alambre carril y en vagonetas hasta las trituradoras.

El agua era elevada por bombeo desde el antiguo lago a un depósito de alimentación y luego pasaban a una cisterna automática junto a la hormigonera. En el obraje se instaló un taller mecánico para efectuar trabajos de herrería y los de mayor urgencia.

La excavación en la fundación es debido a la naturaleza del terreno (roca sana en toda su extensión) se hizo empleando dinamita y las perforaciones para los explosivos con martillos neumáticos. Los detritus de la excavación se enviaron aguas abajo, depositándose en ambas márgenes para no entorpecer el curso del agua, o sea el río Suquía.

También se excavó el pozo vertedero y el túnel de descarga, pues como obra complementaria al paredón del dique, se construyó el EMBUDO que desagua el lago en la cota 35,30 metros.

Los encofrados utilizados fueron metálicos y otros especiales. Se realizaron encofrados voladizos en el coronamiento y otro para el paso provisorio del Ferrocarril del Estado. En esa etapa se construyó el túnel de 425 metros de largo, por donde pasaba el tren de las sierras a partir de 1944 (antes las vías corrían al costado del Murallón de la obra).

El hormigonado se efectuó en espesores de 1,50 metros y para facilitar la disipación del calor se humedecieron constantemente para lograr un buen fraguado.

Se realizó una compuerta de emergencia y se instalaron las válvulas de evacuación en caso de tener muy elevado el embalse del lago en época de crecidas. Durante años funcionó un "chorro" o la "cola de novia", como le decían a la salida de las válvulas, que luego de

muchos años de estar cerradas, desde hace 20 años volvieron a funcionar y brindan un espectáculo extra para el turista que visite el dique.

Las obras ornamentales incluyen en parte superior del muro o coronamiento, una calle de seis metros de ancho y dos veredas de 0,90 cm. para paso de los visitantes. Se ha efectuado la iluminación con focos colocados a lo largo de las barandas del muro y demás partes de la presa. Por su parte la Empresa contrató a varios ingenieros que formaron un cuerpo de inspección de la obra y según el informe presentado a la Dirección General de Hidráulica, nos cuenta el Ing. José V. Bertarelli que las inspecciones estuvieron a cargo del Ingeniero Civil Rodolfo Ballester, del Ingeniero Jefe Roberto Blanco, por el autor del informe Sr. Bertarelli y el sobrestante de primera Sr. José M. Theaux, se contaba con un laboratorio para diversos trabajos de control, análisis de arena y de piedra y ensayos de resistencia del hormigón empleado en la obra.

Este imponente Murallón tiene 45 metros de altura y 145 metros de largo y fue inaugurado el 3 de julio de 1944, en cuyo acto estuvo presente el presidente de la Nación, Edelmiro J. Farrell y una importante comitiva nivel provincial y nacional que se desplazaron en ferrocarril hasta Cruz del Eje, donde inauguraron el dique de aquella zona.

Una historia de progreso y tragedias para Córdoba se cerraba con esta magnífica obra. Hoy es el gran atractivo de Villa Carlos Paz, con un imponente el lago que permite variadas actividades náuticas, pesca deportiva, los balnearios y paradores para los turistas. También han crecido los barrios privados sobre el lago, los clubes y playas para miles de veraneantes y de la ciudad de Córdoba.

Desde nuestra ciudad parten diariamente lanchas y catamaranes para visitar el Dique San Roque, que se ha convertido en una de las maravillas de nuestro país.

Arturo Illia, un ejemplo de honestidad

En épocas de democracia intermitente, donde se sucedieron gobiernos como el de Arturo Frondizi, Dr. Illia y Campora, Peron e Isabel Martínez de Peron, entre 1956 y 1976. Precisamente, se destaca el gobierno de Arturo Humberto Illia, que prestó juramento como presidente de la Nación el 12 de octubre de 1963.

Aquel médico bonaerense radicado en Cruz del Eje (Córdoba) fue radical hasta la médula y dio su vida en la austeridad absoluta. Tal es así, que al asumir en 1963, había declarado una propiedad en Cruz del Eje (obsequiada por los vecinos para que instalará su consultorio) y un Fiat 1500 que vendió durante su presidencia para afrontar los gastos por la enfermedad de su esposa. Fue derrocado en junio de 1966 y a partir de esa fecha y durante 15 años vivió en la casa de su amigo el médico Eugenio Conde de Villa Carlos Paz. Fueron muchos días y meses que observamos el trajinar de esa excelente persona que sólo tenía un traje para las salidas a la confitería Lago Sierras y cuando se realizaba un acto, una cena o una visita a los correligionarios de Punilla que el visitaba en Ford Falcon con el Dr. Conde. Falleció antes de la llegada de la democracia el 18 de enero de 1983 y hoy Illia est en el panteón de los próceres radicales de la Recoleta, junto Alem, Yrigoyen y Alfonsín.

Entre los visitantes ilustres que tuvo Córdoba en 1963, fue la del científico alemán Ernest Von Braun, creador de las bombas que enterraron a Londres durante la segunda guerra mundial y continuó su tarea espacial en Estados Unidos. Visit las instalaciones de la Fábrica Militar de Aviones en Córdoba.

Lo mismo ocurrió con la visita del presidente francés Charles De Gaulle, quien con el presidente Illia recorrió las instalaciones del interior de IKA en 1964, junto al gobernador Páez Molina y en un vehículo tipo Jeep descapotado, nos cuenta el pintor José A. Gómez que estaba presente vio a un operario untarse las manos con aceite y le

ofrece la mano a De Gaulle, pero en ese instante el jefe de taller le retirara la mano, evitando un mal momento al invitado.

En abril de 1966, llegó a Córdoba Jacqueline Kennedy con sus hijos para pasar unos días de descanso en la estancia San Miguel de Miguel Ángel Cárcano, cerca de la localidad de Ascochinga (Córdoba). Su esposo el presidente de E.E.U.U. John Kennedy había sido asesinado en 1963 en Dallas. Gracias a la invitación del canciller argentino Cárcano y el acercamiento de ambas familias, se mantuvo una amistad de medio siglo. En otra oportunidad en 1941 estuvo en Ascochinga John Kennedy, llegando desde Buenos Aires en auto con amigos y aún recuerdan a ese joven rubio de ojos azules que soñaba con ser presidente de los Estados Unidos. Tuvo que pasar una Guerra Mundial y morir asesinado para que volviera a ese lugar su familia. Todo el glamur quedaría en el recuerdo de los visitantes de la estancia junto a la familia Cárcano, los Kennedy y otros allegados del gobierno de Illia que frecuentaron la casa donde se agasajaba ese mes de abril de 1966 a los yanquis. No faltó la buena comida, los paseos de Jackie a caballo y a la luz de la luna unos versos interpretados por el conjunto folclórico de moda Los del Suquía y su éxito "Canción para una Mentira".

Aún queda en Ascochinga una placa que hizo colocar Cárcano en 1941, hoy en manos de las Hermanas Adoratrices, recordando la visita de John Kennedy en la iglesia del lugar.

Jorge Descotte, figura del automovilismo

Poco sabemos del pasado familiar de este hombre destacado como corredor de autos ruteros y elegido como primer Comisionado Municipal, como se le designaba a los primeros jefes comunales que ocuparon ese cargo en municipalidades de segunda categoría. Y funcionó desde 1952 en el edificio de Emilio Duhalde en avenida General Paz 204.

Trataremos de ir reconstruyendo la vida de este joven de 20 años, que llegó a la villa en 1941, y al comienzo se alojó en la hostería italiana, propiedad de Follis y Andorno y de inmediato con su carácter y simpatía comenzó a relacionarse con pioneros de Carlos Paz. Una de las familias que frecuentaba era la de Armando Lucarella y con los hermanos Carena.

Jorge Carlos era muy extrovertido y no perdió oportunidad para andar en bicicleta, moto, auto o caballo siempre a riesgo de producir algún accidente. Lucarella fue justamente la primera persona que le facilitó un auto para aprender a manejar y en pocos años se hizo un experto piloto.

También le fascinaba el comercio y llegó a tener en sociedad con José Muñoz un loteo en la zona de San Roque, como también administraba el lote o San Jorge cerca de Tanti y urbanizó parte de Santa Rita del Lago, donde llegó a tener 20 lotes en 1977.

La actividad deportiva por los "fierros" era dominante en su vida. Según la crónica del periódico "Carlos Paz" de agosto de 1945, titula una nota: Jorge Descotte triunfó en una carrera de motos. "En el circuito de Santa Rita del Lago pasando por los dos puentes y regresó, con una extensión de 5 vueltas y considerada la primera realizada en la villa". Participaban cuatro corredores y en la entrega de premios fueron todos reconocidos de esta forma: Jorge Descotte, ganador de la prueba con moto de D. K. W. obtiene la copa "Lucarella" con gran aplauso del público. Juan Bühler fue segundo y recibió el trofeo do-

nado por José Muñoz y P. Zaref y Miguel Tarquino recibieron ambas medallas donadas por el Dr. Eugenio Conde.

Como vemos este joven se fue transformando en un líder del deporte local y en 1949 ya incursionaba el automovilismo llegando a ser tercero en el campeonato de TC en 1951. También tuvo destacadas actuaciones en pista y circuitos de varias provincias. Otro éxito de su carrera fue la comercial, así lo reflejaba en una nota el diario Carlos Paz, donde aparece la foto de Descotte y dice: "he vendido tierras por un Valor de pesos 500.000" era un mérito personal que logró junto a su hermano Luis Descotte y era una empresa inmobiliaria que tenía varios colaboradores y permitió que Descotte fuera un nombre admirado y querido en su pueblo. A pesar de tener un carácter difícil cuando imponía condiciones y esto le trajo problemas en el Centro Comercial creado en esa época y dirigido por el Sr. Guillermo Peñalba, Benjamín Bárcena y Teodoro Prieto. Todos luchaban por el crecimiento de la villa, pues no se contaba con comuna ni estaba organizada la población con los servicios importantes como el agua y la luz. La empresa de Descotte se denominaba "El Edificador" y tenía oficina frente al hotel Yolanda y sucursal frente al almacén de Avancini. Ofrecía tierras y construcciones a plazos en Carlos Paz y Villa del Lago.

Posteriormente tuvo su propio loteo cerca del Tanti y la fracción de terrenos se denominaba "Villa San Jorge". En 120 cuotas de \$ 13.-c/u así se vendía en 1945.

¿Un luchador, un deportista, o un aventurero? Siempre jugado al límite, logrando los mejores tiempos con su Chevrolet o su cupecita o en el Lincoln. Tenía el tiempo deseado para disfrutar y quería ser el mejor en poco tiempo. Todo lo hacía rápido con su inquietud de progreso, con su Inmobiliaria... A los 25 años tenía una empresa y era martillero público (desconocemos si era idóneo o tenía título) algo que en esa época era difícil. En otro aviso del periódico Carlos Paz de

diciembre del 46, en una página completa hablaba de ventas de lotes en todas las villas serranas Costa Azul, Villa El Canal y Tanti. Remataba el aviso con este recuadro: "Inauguración de nuestro amplio y moderno local de ventas: FRENTE AL HOTEL CARLOS PAZ- U. T. 70 - CARLOS PAZ.

Otro artículo decía de Descotte: JUVENTUD Y HONESTIDAD. "Un par de años han bastado para que se labrara un prestigio y una posición social y económica... Raro mérito y precisamente es digno de destacar... Ahora nos llega la información de ampliar el radio de actividad y está abriendo un local de ventas en Buenos Aires... Esperamos que la fortuna siga acompañando a este joven y también a sus colaboradores".

Como vemos no sólo era bueno corriendo, también en los negocios y mi padre que lo conoció en 1952, recuerda las obras que realizaba como la estación de servicio YPF en sociedad con Alfredo Bonzano, además de los 3 departamentos y 3 locales al costado de dicha estación (aún existentes). Lugar donde llegaba y largaban los Grandes Premios corridos en la Argentina, cuya primera etapa era Buenos Aires-Villa Carlos Paz.

Tanta popularidad no podía quedar en el camino, y así fue como el diputado Ezio Armando Carena lo propuso en 1952, apenas creada la Municipalidad de Villa Carlos Paz, como primer delegado, (hoy sería primer intendente) y cumplió con capacidad y honestidad, pues todo se hacía a pulmón y se cobraban los impuestos a domicilio o por correo. También inició la creación del Barrio Obrero con el plan Eva Perón y con el aporte de Carena lograron modernizar el puente viejo o central (hoy puente Carena).

Un año y medio fue suficiente experiencia para demostrar lo que un hombre exitoso puede lograr, a pesar de la oposición de los otros viejos peronistas del pueblo y tal vez contra Carena, que eligió a un opositor para el cargo. Luego Descotte sería un ferviente partidario del General Perón a quien recibió en Carlos Paz en 1953.

Su personalidad era cautivante y lo mismo pasaba con las mujeres

que lo conocieron. De buen porte y de talla de 1,80 metros aproximadamente atraía con su voz y siempre estaba proponiendo cosas para realizar. Yo lo conocí en la inmobiliaria de mi Padre y recuerdo de un viaje a China que había realizado y según comentaba alquiló una moto todo terreno para llegar a la Gran Muralla China, pero al llegar se dio cuenta que no podía volver de noche y no sabía el idioma para preguntar a alguien que le indicará el camino más corto.

Todas las odiseas de Jorge Descotte terminaron trágicamente un 15 de setiembre de 1982 mientras efectuaba un crucero con su yate, acompañado por la última mujer que compartió su vida, fue asesinado en las islas Bahamas del Caribe y se calcula que su cuerpo se perdió con el de su compañera en el mar. Es posible que lo matara su propio navegante, que manejaba el yate de su propiedad, con el cual había recorrido todo el mundo. Su primera esposa fue Tita Bombardelli y tuvieron 3 hijos varones, uno de los cuales Carlos falleció trágicamente siendo joven.

Atahualpa Yupanqui en Carlos Paz

Entre los documentos que logramos investigar sobre el turismo y las actividades musicales de nuestra ciudad, obtuvimos el antecedente de la programación de la primera quincena de turismo de Villa Carlos Paz, del tres al 18 de enero de 1953.

El domingo 4 de enero, anunciaba la presencia de don Atahualpa en una fiesta folclórica a realizarse frente al hotel Carlos Paz, con la actuación de Yupanqui y "Rinconada Pampa con Santiago H. Roca", a las 19:00. En el mismo programa se establecía que el día 8 a las 22:00 actuaría Atahualpa Yupanqui en el hotel "Carena" (hoy sede del palacio municipal 16 de julio). Asimismo, se realizaba kermesse en "La Luciérnaga" (actual edificio Melos).

La quincena de turismo fue todo un éxito de público y Atahualpa Yupanqui venía precedido del éxito logrado en Europa, donde en su último viaje compartió escenario con Edith Piaf en París, y realizó una gira por varios países del viejo continente.

Pero por razones políticas (prohibido por el peronismo) no pudo actuar en Carlos Paz y permaneció algunos días en la casa de Oscar Dreich y compartió algunas cenas con amigos en la hostería Pergamino de García o en la casa del Dr. Eugenio Conde, que le solicitó que ejecutará la guitarra y Atahualpa le contestó que él venía a cenar y no a tocar su instrumento.

Posteriormente tuvimos el privilegio de escuchar el concierto de Yupanqui en la Confitería Oscar's el 17 marzo de 1961, ante un público numeroso, disfrutando de su talento y virtuosismo en la música folclórica.

Yupanqui había nacido en las proximidades de Pergamino en 1908, como Héctor Roberto Chavero y a los 10 años su familia se trasladó a Tafí Viejo pues su padre trabajaba en el ferrocarril. Regreso a la zona pampeana y a los dieciocho años inició su viaje a los valles Calchaquies y a Bolivia, posteriormente escribió su primer tema "Ca-

mino del Indio".

Vivió en varios lugares del Argentina, Uruguay y Brasil y cambió su nombre definitivamente por "Atahualpa Yupanqui" y escribe su primer libro "Piedra Sola" y las canciones "El Arriero" y "La Añera".

Se había casado y separado y posteriormente en Córdoba con o sea la pianista "Nenette" Fitzpatrick que adoptaría el seudónimo de "Pablo del Cerro" y se la autora de la música de 44 temas de los más conocidos del poeta de Cerro Colorado.

Con los años comprar y un campito en ese lugar del norte cordobés, muy cerca del Río los Tártafos y a corta distancia de donde el poeta Leopoldo Lugones ubicara las pictografías del Cerro Colorado y divulgara en 1902 la riqueza aborígen en esas pinturas rupestres en la provincia.

Tuve la suerte de volver a escuchar esa guitarra de "Don Ata" en el teatro el Libertador de Córdoba en la década del 70, y ocurrió algo maravilloso, cuando en pleno concierto se cortó la luz y Yupanqui en la oscuridad del teatro siguió ejecutando sus temas maravillosamente.

También tuvimos la suerte de tenerlo en Cosquín, cuando realizó un homenaje a su trayectoria y desde entonces el escenario más orden folklore lleva su nombre. Murió en París en 1992 y desde entonces sus restos descansan en cerro Colorado al pie de un algarrobo junto a sus cenizas están las de "Nanette".

René Favaloro, un médico rural

Esta reflexión que realiza el gran historiador Efraín U. Bischoff sobre el recordado e inolvidable médico argentino René Favaloro, está sintetizada en el homenaje escrito aclarando que realmente Favaloro se presentaba como un médico de pueblo, hoy diríamos generalista, médico clínico o médico a domicilio, casi de la familia.

Cuando ya finalizado el siglo 20 dio por concluida su trayectoria y cansado tal vez de tantos disgustos con los políticos, dejó algo escrito en el papel de tres cartas y expresando: "estoy cansado de luchar y luchar, galopando contra el viento, como decía Don Atahualpa Yupanqui" no puedo cambiar. "No ha sido una decisión fácil, pero sí meditada". "No se hable de debilidad o valentía. El cirujano debe vivir con la muerte, es su compañera inseparable, con ella me voy de la mano".

Córdoba, donde pocas veces escuchó con atención su palabra sabia, no hubiera querido saber de esta realidad. Las deudas de la Fundación que él presidía se complicaron y no pudo soportar esa realidad y se sumaba la falta de algún amigo o el hijo que no llegó a existir para acompañarlo en este trance irreversible: La muerte.

Fue un gran compañero de la familia de Eugenio Conde y amigo personal de Leopoldo Conde (médico cirujano). Juntos organizaron un ciclo de conferencias científicas de actualización médica que fueron auspiciadas por el Colegio Médico de Punilla y el Sanatorio Conde de Villa Carlos Paz.

Con motivo de realizarse un importante acto en el Salón del Teatro Bar se organizó con motivo de los 30 años de la existencia del Centro Médico de la familia Conde que se había inaugurado el 30 de diciembre de 1949 y por ese motivo se festejó la amplia trayectoria de la Clínica y fue especialmente invitado el Dr. René Favaloro y allí participó de una conferencia en 1980 junto a los Hermanos Conde, (el rubio, el negro y Pipo) y la infaltable presencia de Don Eugenio y

su esposa Esther.

Justamente el matrimonio Conde fue pionero en la medicina en nuestro pueblo, pues eran vecinos desde 1935, época que alquilaron una vieja casa de la familia Paz, donde posteriormente construyeron la clínica, nuevo edificio con todos los adelantos profesionales y hoy podemos decir que aún tienen una atención esmerada y con el aporte del Negro Conde, sigue siendo una clínica de excelencia, donde participan varios médicos de la familia y que han transcurrido 85 años aportando sus conocimientos y servicios a nuestra ciudad centenaria. Siempre en la misma ubicación de calle Alem y 9 de Julio, en pleno centro.

En un reportaje realizado en estos últimos años a Leopoldo Conde comenta: "Tuve en honor de conocer al Dr. René Favalaro, fui muy amigo de él y cuando anunció la inauguración de la Fundación en su casa estuve presente".

En ese entonces volvió a su país para devolverle lo que éste le había dado a su Padre y a su Madre (carpintero y costurera) "A la Argentina me debo" y aunque tuvo un final trágico, debemos recordarlo y reconocer todo lo que realizó por nuestra patria.

"Fue genial como maestro, cardiólogo, escritor de reconocidos libros y un gran amigo".

Jorge Mario Bergoglio en Carlos Paz

Su breve paso y estadía en La Quinta del Niño Dios tiene una gran significación religiosa y de fe para Villa Carlos Paz.

En el 2013 Bergoglio, el papa Francisco es elegido como el 266° papa de la Iglesia Católica Apostólica Romana. Es el primero que proviene de Los Jesuitas y de Latinoamérica.

Por todos estos motivos voy a dedicar estas breves líneas para hablar de la formación de Jorge Mario, que había nacido en Buenos Aires en 1936, se crió en flores y a los 17 años se graduó de Técnico Químico en una escuela pública.

Antes de volcarse a su vocación religiosa en 1957 tiene una enfermedad que provocó que le extirparan parte del pulmón derecho y su recuperación se efectuó en parte en las sierras de Tandil y en parte en las sierras de Córdoba.

Deja el seminario de Villa Devoto y decide hacerse Jesuita, un joven misionero como el fundador de la orden San Ignacio de Loyola.

El 11 de marzo de 1958, a los 21 años, ingresa al noviciado de la Compañía de Jesús de Córdoba, Barrio Pueyrredón inició un camino de 14 años de estudio que incluye: humanidades, griego, latín, literatura, historia, psicología y teología, y el trabajo de estar en contacto permanente con los fieles y enfermos.

Los primeros 2 años, pronuncia los votos de pobreza, castidad y obediencia y en vacaciones frecuente en periodos de varios meses (especialmente primavera y verano) el Parque Estancia La Quinta, donde lo Jesuitas tienen entre 1906 y 1969 su lugar de descanso en Villa Carlos Paz.

Entre el mes de abril de 1958 y marzo de 1960, compartió con el junior Hugo Pezzolo la formación en el noviciado de Córdoba y las vacaciones y retiros espirituales en Carlos Paz. En esos períodos que alternaban cada 15 días eran para realizar caminatas a la Sierras Grandes pasando por el Pantanillo, recorriendo la zona de Barrio Colinas,

Tanti y Cabalango, donde se trasladaban en campamentos y se instalaban en carpas para realizar una vida sana y al aire libre. Allí también se recuperaron sus pulmones luego de la operación realizada en el 57.

Bergoglio en sus recuerdos hace mención a la plantación de árboles frutales y algunos pinos que plantaban bajo las órdenes del Padre Zaragozí (Francisco). Este nombre siempre estuvo presente en la mente de Bergoglio como la obra de San Francisco de Asís.

Sabemos que visitó nuestra villa y conoció la Iglesia Nuestra Señora del Carmen que a partir del 1.º de enero de 1956, se convierte en Parroquia y que actualmente está a cargo del Padre Mario Bernabey que recientemente tuvo la posibilidad de visitar al Papa en el Vaticano y que aún recuerda su paso por nuestra ciudad.

En el silencio del Parque La Quinta seguramente ha meditado y rezado por su futuro como cura y futuro sacerdote, bajo las arboledas del parque o en la Pileta de los curas donde se bañaban los novicios al pie del Cerrito de la Virgen Blanca transcurrió 3 veranos el joven Jorge Mario y marcó sus comienzos y gran trayectoria dentro de la religión.

En el prólogo del libro del Padre Osvaldo Pol, escribió en 1981 "Trabajoso dilema este que presenta Santa Teresa: Que duros estos destierros" J. M. Bergoglio.

La amistad entre Jorge Furt y Fray Guillermo Butler

Según leemos en un catálogo de su existencia en Córdoba, el cronista dice: "Jorge Furt fue uno de los autores que, a pesar de su trayectoria y sus dotes intelectuales y humanísticas, no trascendió para el Gran Público".

Nació en Buenos Aires el 20 de mayo de 1902. Estudió en el colegio Lacordaire de los Dominicos y sus estudios fueron variados como Medicina, Derecho, Filosofía y Letras además de intereses por la Arqueología y Antropología y algunos idiomas. Huérfano de madre a los 14 años, su adolescencia transcurrió en contacto con los dominicos.

Viajó a Europa becado por Ministerio de Educación en 1926 y regresó al país en 1929, luego de realizar un relevamiento de las ruinas de Pompeya (Italia).

Conoce a su mujer Celia Suárez, que lo lleva a conocer Córdoba. Pasa un verano en Tanti en una casa alquilada cerca del arroyo. Más tarde se instala en Estancia Vieja y adquiere un campo a Luz Moyano en Villa del Lago en 1942, donde edificara en esos años con la colaboración de la familia de Miguel Verdejo y su gente, una casona con aspecto de castillo por su hermosa torre florentina y con cierto estilo jesuítico por sus paredes de piedra. En el periodo de mayor investigación, realiza sus estudios sobre el poeta cordobés Luis de Tejeda del libro "Varios tratados y noticias".

Realiza un trabajo sobre "Echeverría" "cancionero popular rioplatense", "Libro de Compañía Tomó I" y "Concernencias a Fray Guillermo Butler" entre sus obras más conocidas. En 1950, a raíz de la muerte de su hijo Jorge Mariano, en la cuesta de Furt, en un accidente con un vehículo. Jorge Furt decide trasladarse a la estancia Los Talas de Luján (provincia de Buenos Aires), donde instaló su biblioteca en la estancia materna, con miles de libros y recuerdos. Allí na-

cen sus nietos (hijos de su hija Etelvina, quien se ocupó de la difusión de su obra y de la biografía de su Padre). Muere en Luján en la quinta "El Cortijo" el 7 de febrero de 1971.

En una época lejana conoció el pintor Fray Guillermo Butler que había nacido en 1880 o tal vez un año antes y se sentía cordobés por adopción.

Ingresó al noviciado de la orden de predicadores y escogió el nombre de su Padre pues a él habían bautizado como Juan. En 1907 se ordena sacerdote y parte hacia Roma. Luego logra ingresar a la Escuela de Bellas Artes de Florencia y adquiere el oficio de los grandes pintores, aunque fue muy poco reconocido en Argentina.

De regreso a su país, obtiene varios premios en salones nacionales de pintura y se radica en Córdoba en 1915.

Luego de su segundo viaje a Europa conoce a Jorge Martín Furt, quien será su crítico de arte y amigo de aventuras para lograr la pintura de los paisajes de las sierras. "La Estancita de Córdoba es importantísima en la pintura de Butler". "Por su juvenil entrañable suma de impresiones, por los quince largos años de su nostalgia. Luego por sus propios temas y por los temas concurrentes que motivaron su obra cenital, por su esencia en sí de armoniosa paz..."

En 1939 había decorado el interior de la iglesia de Villa María, que con el apoyo del párroco P. Pablo Colabianchi Cicerón logró concretar y gracias al apoyo del Dr. Ramón J. Cárcano.

Furt afirma que Butler vivió obsesionado por el arte católico, y siempre ambiciono decorar una iglesia dominica.

La amistad con Furt continuó hasta su muerte en 1961 y Villa del Lago fue su inspiración. Solían recorrer juntos la sierra, donde Butler tomaba sus bocetos y luego ejercitaba sus maravillosos paisajes. "Río Cosquín" título de uno de los cuadros que obsequió a Furt y que estaba en el Castillo de Villa del Lago.

Después de largas sobremesas volvían a partir en el auto de Jorge Martín hasta Copina, Candonga o San Marcos Sierras. Costeaban las Cumbres Altas hasta Taninga y por el norte llegaban a Ascochinga

hasta Ongamira. Tierras rojizas y llenas de algarrobales y siempre hacían noche en las casas de gente conocida.

En las épocas de felicidad entre dos amigos que conjugaban la literatura y el arte pictórico en cada charla en esos viajes.

Bergoglio y Borges

Cómo evitar hacer una asociación entre los dos Jorges, que se conocieron en 1965, en Santa Fe. Jorge Bergoglio desde el año anterior se desempeña como Profesor en el Colegio de la Inmaculada Concepción de Santa Fe, aún no era sacerdote, pero ejerce el profesorado de alumnos de cuarto o quinto año de literatura y psicología.

El curso de 1965 lo dedica a la literatura argentina. Como condimento o barco vio comienza a invitar autores nacionales a disertar sobre narrativa y Jorge Luis Borges expone sobre literatura gauchesca.

"Borges llegó a Santa Fe en agosto de ese año, con bastante frío y casi ciego". El almuerzo en el Hotel Ritz junto a Bergoglio y los dueños del hotel, "Borges explicó que el punto del arroz, infaltable en su dieta, debía ser aquel en que cada grano conservaba su personalidad".

Los alumnos de Bergoglio se habían preparado leyendo la obra de Borges paredes oportunidad y así nace la publicación del libro titulado "Cuentos originales".

Experimento bergogliano que reúne 14 relatos escritos por siete alumnos; todos ellos miembros de la Academia de Literatura Santa Teresa y con la ayuda de Borges selecciona a los autores y el escribe el prólogo.

El breve libro se agota rápidamente y se publica una segunda edición; y en la faja de papel más ancha que el título se anuncia: "Prólogo de Jorge Luis Borges" lo que permite la aceptación y venta de dicha publicación.

Bergoglio seguiría su camino en el Colegio Máximo de San Miguel Provincia de Buenos Aires donde vivirá dieciocho años de su vida, como alumno, docente y rector.

El 13 de diciembre de 1969, a punto de cumplir sus 33 años de vida, es ordenado sacerdote por el Monseñor Ramón José Castellano, Arzobispo emérito de Córdoba, en el Colegio Máximo.

En 1971 es vicerrector y maestro de novicios de la Casa de Ejerci-

cios Espirituales de Villa San Ignacio. Dos años después termina su largo periodo de formación religiosa al pronunciar sus últimos votos y renueva los de pobreza, castidad y obediencia.

El 31 de julio de 1973 (el año que Juan Domingo Perón regresa al gobierno) es electo provincial de los Jesuitas de la Argentina.

Jorge Bergoglio estuvo vinculado permanentemente con la provincia de Córdoba, tal es que sus comienzos, o sea el 11 de marzo de 1958, a los 21 años, ingresaba al noviciado de la Compañía de Jesús en Córdoba y durante los veranos de 1958 y 60 pasa sus vacaciones en la Quinta del Niño Dios de Villa Carlos Paz, actual Parque La Quinta donde se alojaban los jóvenes que estudiaban en Córdoba y allí compartió los meses de verano con Hugo Pezzolo otro estudiante que lo conoció en esa etapa, que luego de residir en España, vivió y falleció en esta ciudad.

El actual Papa Francisco que el 13 de marzo estará festejando su 7º año como Papa en la Argentina, para el mundo ha dejado en su paso por esta ciudad el recuerdo de los que lo conocieron y compartieron su buen corazón. Seguirá por ese camino de bondad pues aprendió a dar sin medir la cantidad, como diría la Madre Teresa de Calcuta "Hay que dar hasta que duela..."

Entrevista a Jorge Luis Borges (Un Haikus y luego un retrato)

Cuando Aldo Parfeniuk, entrevistó a Jorge Luis Borges aquella tarde fría de julio de 1982, no pensé que representaría un día ganado de mi vida.

Salimos rumbo Cosquín en una renoleta de Aldo y luego de recorrer 25 kilómetros con gran entusiasmo, comencé a sentir la curiosidad de encontrar a un grande de la literatura internacional. Un hombre de 83 años, considerado uno de los más importantes autores de lengua hispana de todos los tiempos.

Falleció 4 años después, en Ginebra, el 14 de junio de 1986. Sin llegar a ser Premio Nobel, se transformó en el mejor escritor argentino del siglo.

Nos encontramos a las 20:00 de ese día, en la recepción del Hotel La Puerta del Sol y vimos descender la escalera lentamente, a una persona cansada, pero con el deseo de cumplir con la entrevista solicitada por el diario "Tiempo de Córdoba".

Aldo inició su interrogatorio en una mesa de la sala, casi en penumbras y con la intriga de un momento único e irrepetible. Yo, sólo observaba e imaginaba el perfil del "Escritor - ciego", al cual fui dibujando con mi mente y de quien luego realice varios bocetos en lápiz B2, para pasarlo en el papel color sepia y realizar una tinta-color con su rostro de mirada inexpresiva y su mente sumergida las palabras...

Las preguntas de Aldo eran profundas y así las respuestas de Borges: en algún momento usted dijo que el hecho estético es "La inminencia de una revelación que no se produce..."

Borges: "Sí. Tengo un poema, que sigue el modelo de un haiku (cinco, siete y cinco sílabas) en el cual está esa idea que usted acaba de expresar; "ALGO ME HAN DICHO LA TARDE Y LA MONTAÑA. YA LO PERDIDO". Eso corresponde a un instante y a esa defi-

nición del arte que usted ha dicho Así transcurrió todo el diálogo y finalizó con esta pregunta. Finalmente, Borges: ¿le ha quedado todavía algo importante por decir?

Borges: Todo. Ya que no he dicho nada hasta ahora.

Como vemos la genialidad del escritor a flor de piel. Siempre participó en la vida cultural de su tiempo y en 1923 publicó su libro de poesía "Fervor de Buenos Aires" y en 1935, "Historia Universal de la Infamia".

En la Semana Santa de 1984, pude presentar un dibujo del Rostro de Borges que titulé "Escritor ciego" y con el comienzo de la democracia nos sentimos más liberados para exponer y realizar temas comprometidos en lo social. Mi exposición de tintas se titulaba "La edad del hombre" donde hacia un recorrido desde la crucifixión de Jesús hasta la muerte del "Che" Guevara.

Tan sólo por ser una persona inquieta, que aprovechaba la bohemia de su tiempo y hacia sus experiencias junto a otros poetas y pintores de la villa.

Todas las entrevistas realizadas y las personas conocidas en los años 80 y 90 son parte de una realidad jamás olvidada, que enriquecieron nuestros conocimientos y nos abrieron caminos nuevos y con la posibilidad de proyectar la visión de un futuro mejor.

Estancia La Verde

Hace 200 años el departamento Tulumba ocupaba una vasta región del norte cordobés y luego se fue desmembrando con los territorios de Totoral, Ischilín y Río Pinto cuya pedanía se incorporó al departamento Totoral en 1885, el 20 de febrero se dictó a ese decreto durante el gobierno de Gregorio Gavier y al año siguiente también se incorporó la población Sarmiento a la jurisdicción del Departamento mencionado.

Allí muy cerca de la Cañada del Río Pinto, se construyó un edificio tipo casco de estancia que denominaron La Verde. Hoy es una posada de las varias existentes en el norte de Córdoba, con más de 180 años de existencia. Muy cerca corría el Camino Real desde Colonia Caroya a la posta Pozo del Tigre en los límites con Santiago del Estero.

Esta zona se caracteriza por los poblados cerca del paso de las vías del ferrocarril Belgrano que partiendo de Córdoba hasta Deán Funes y cómo camino real de la época de la conquista uniendo postas y estancias, relacionada por el sistema oficial de correos. Los maestros de postas eran nombrados por el Cabildo y debían proveer de caballos y postillones para esas largas travesías por rutas de tierra y con pocos pobladores en el siglo XVIII. En este circuito en especial había 16 postas y la más próxima a Sarmiento y Cañada de Río Pinto se denominaba posta Los Talas.

Cuando visitamos La Verde era un lugar hermoso cubierto de arboledas centenarias y con un pequeño lago artificial al costado de la vieja construcción.

Disponía de cinco habitaciones, un comedor, extensas galerías y una pileta de natación por donde se introducía un arroyo que se desprendía del Río Pinto y llegaba al patio de la estancia concluyendo en la Laguna.

Por allí pasaron héroes de la independencia y hasta se habla de que

el General José de San Martín descanso bajo el algarrobo gigante de la zona de Sarmiento. Esas tropas tenían que recuperarse y San Martín en 1814 volvía del norte para pasar unos meses en Córdoba para superar su enfermedad pulmonar.

En todo los trayectos que realizamos se respiraba a nostalgias de historia sin tiempo como la muerte de Facundo en Barranca Yaco, la gran estancia del Totoral que pertenecía a Pedro Luis de Cabrera uno de los hijos del fundador de Córdoba. O más al norte donde fue apresado Santiago Liniers y su comitiva que lo acompañaba al norte del país.

Caminamos sin descanso por las huellas buscando una cascada con agua fresca y nunca llegamos, tal vez por temor a tanta soledad de esos campos.

Si logramos apreciar el inmenso paisaje, los frutales de los patios con duraznos rojizos que sacamos de cada planta y el río con un puente de metal con tejido de alambre a los costados, donde la tarde se volvía luminosa como ésa silueta de mujer balanceándose en el arco central de la pasarela peatonal.

Sólo escuchamos recuerdos de limoneros en los patios de la casa, con imágenes de personajes que pasaron por la estancia hace 150 años como Sarmiento o el General Roca.

Y alguna anécdota de la estadía de muchas familias cordobesas y tucumanas que pasaba sus vacaciones en verano y compartían la vida social y amorosa, pues allí surgieron los noviazgos de famosos personajes de la vida política Argentina.

Camino a Traslasierra

Después de andar la montaña, buscando la paz y el silencio. Desactivando el chip de la ciudad, de los fines de semana largos. Nos convertimos en vicioso de la naturaleza en esos lugares olvidados, con un solo mojón el 71 o 61, Casilla Negra, San Clemente, Cuchilla Nevada, la casa de los Olmedo, don Maldonado, Cerro El Potrero, Río El Cajón, El Malambo, El Yuspe, San Guillermo, Dos Ríos o Tala Cañada.

Siempre buscando un lugar fresco junto a un arroyo, para pescar truchas en imaginar las cuevas, como antiguos abrigo de los aborígenes de la zona. Tal vez esperando encontrar una pintura rupestre que nos marque el lugar que habitaron los Comechingones.

El sueño de cada pescador era sacar la trucha más grande y mostrar al final de la excursión para evitar que el otro intente un pique al atardecer que supere la presa. Todo se renovaba espiritualmente cuando en un recodo del camino o bajo un sauce se encendía el fuego para el asado de la despedida y si no había carne, se envolvía una trucha al cartucho sobre la piedra caliente para saborear esa carne rosada y exquisita.

Pero con el tiempo los viajes eran más organizados y comenzamos a recorrer muchos kilómetros para visitar el Sur Argentino y hasta inclusive en una oportunidad en El Calafate y en otra Río Grande en Tierra del Fuego junto al amigo José Cabezas.

A partir de 1979, comenzó otra etapa en la salida de las tierras por las sierras, en especial a partir de los Encuentros de Poesía que organizaba Tardes de la Biblioteca Sarmiento en Villa Dolores. En esas muestras de poesía que se realizaban a partir de 1961, se producía un intercambio cultural muy significativo y donde durante algunos años participe como simple espectador o como ilustrador de poemas. En una oportunidad concurrimos con el escritor Aldo Guzmán y Aldo Parfeniuk y llevamos una muestra de poemas-ilustrados para presen-

tar en el cine-teatro de dicha localidad.

Las noches, luego de la lectura de poesía o de los viajes a distintas escuelas de las villas vecinas como Santa Rosa o Mina Clavero, eran para festejar con los participantes de distintas provincias o países vecinos, capitaneados por el principal responsable de la muestra el poeta Guñazú Álvarez, que siempre estaba dispuesto para la charla y para solucionar el problema habitacional de cada escritor que a veces llegaba sin previo aviso. Aunque para participar a bien está registrado en una larga lista de artistas que habían participado en otras oportunidades o invitado para la oportunidad. También conocimos a grandes maestros de la poesía como José Caribaux, Osvaldo Guevara Alejandro Nicotra, Felipe Rojas, Piro Garro, Jorge Najle y tantos otros.

En uno de los últimos viajes, coincidió con la "Guerra en Las Malvinas" en la oscuridad de la noche, sobre camino de Poncho, escuchábamos en la radio del Rastrojero, la caída de un avión Harrier en los primeros combates. Sin pensar que finalmente seríamos derrotados. Como se derrotaron nuestros sueños de jóvenes con inquietudes artísticas que se fueron diluyendo con el tiempo y los cambios del mundo materialista...

La amistad y el amor

Porque decíamos antiguamente por amor al arte y ahora sólo hablamos de la amistad...

Nosotros fuimos partícipes de una época de oro con el folclore que se inició en Cosquín en 1961 y de jóvenes nos fuimos deleitando con esa expresión bien Argentina de las tradiciones y el sentir de nuestro pueblo por la música y la poesía nacional.

Pasaba los veranos intensos y lentamente nos introduciremos en el color ocre del otoño en los largos y grises invierno de la década del 60.

Fuimos jóvenes inquietos y con la sangre caliente nuestras venas, buscábamos actividades para pasar esta etapa del año. Participamos de las peñas de "Fogón Serrano" y aprendimos a bailar folclore con la Profesora Olga Frizotti, pero faltaba la iniciativa de realizar nuestra fiesta folclórica es en el Molino Rojo.

Así nacieron en 1967, los primeros encuentros en el sótano de la Galería Belgrano, reuniones con jóvenes de la villa que escuchábamos música y soñábamos con la bohemia de la noche.

Surgió esa oportunidad de luego de varias tratativas con el Sr. Fernández de dicha confitería y la cita fue en la primavera de ese año con la presentación de artistas locales y algunos contratados de Córdoba, bajo el nombre de "Peña La Amistad".

Teníamos ideales y la vocación de hacer el bien a la comunidad, como presidente de la institución y el apoyo de mis amigos resolvimos hacer las peñas a beneficio de escuelas, institutos y entidades de bien público. Descontábamos los gastos de cada espectáculo contratado caso Los Gauchos de Güemes, Los del Suquía o Alberto Sbezi y la recaudación pasaba a los integrantes de la institución que recibía el beneficio. Entre los años 1968, 69 y 70 realizamos donaciones a más de 30 grupos o cooperadoras.

En 1965, nace la versión oficial de la Misa Criolla, cuyos autores

Félix Luna y de la música Ariel Ramírez, concretar una obra magnífica del folklore, que ya cumplió 50 años. Se presentaba en todos los teatros y cuando llegó a Córdoba en 1968, partimos en dos automóviles justo para 2 familias. Habíamos reservado un palco en el teatro del Libertador con mi novia y llegamos a disfrutar con plenitud la actuación de Los Fronterizos, Ariel Ramírez en piano, Domingo Cura en percusión, Jaime Torres en charango y el Coro Polifónico con 30 coreutas para las voces.

Era ese momento que llegaba como algo sublime y nos enloquecía el corazón con los sentimientos religiosos en toda su intensidad. Nos apasionaba la música y nos enamoraba...

Villa Carlos Paz realizaba grandes campañas publicitarias con la Empresa Oxford y se difundían por Televisión programas como Casino Philips que se veía en todo el país, con artistas consagrados como Raúl Lavié, Ámbar La Fox o artistas locales. Se iniciaba el ciclo del Teatro La Carpa con Ángel Magaña y la obra "el farol rojo".

Por parte de la nueva comisión de Peña La Amistad se llega a un acuerdo con el amigo René y Mayorino Picatto para realizar el "PRIMER ENCUENTRO FOLCLORICO DE LA AMISTAD" entre el 18 y 19 de diciembre de 1971 en la nueva confitería Carlos Paz.

Con el apoyo de la Dirección Municipal de Turismo y la Unión Hotelera se contrata artistas locales, se invita a Delegaciones provinciales y con la empresa Docta de Córdoba se presenta en ese marco de 1.000 personas por noche a las primeras figuras de folklore: Los Chalchaleros, Los Quilla Huasi, Horacio Guaraní, Daniel Toro, Los Tucu Tucu y otros, un éxito total en dos noches de festival.

Época de peñas y festivales folclóricos

Fueron los comienzos de los festivales de Cosquín y Jesús María en la década del 60 cuando comenzamos a motivarnos con la música y a bailar danzas haya por el 63 cuando nace la Peña Fogón Serrano de los amigos Aranda- Acosta, Canevari y Arrieta.

Pero la inquietud llegó más lejos y después de realizar el Servicio Militar en 1966, en la Aerotransportada como paracaidista militar, decidimos con el grupo de amigos intentar en la confitería Molino Rojo, la Peña de los viernes, que luego bautizamos "La Amistad" (1967).

Se estaba construyendo el Hotel Casino, propiedad de mi Padre y allí conocí a Ricardo Blangino que trabajaba en la empresa de su padre Pedro y Hermanos. Ellos realizaban la estructura de cemento y habían creado un elevador de baldes con motor eléctrico que facilitaba el traslado de la mezcla en cada balde que subía y bajaba por ese montacargas como si fuera una danza de tachos que se descargaban en cada piso para llenar las losas, vigas o columnas de cemento.

Ricardo había llegado Carlos Paz en 1958 y sólo tenía 15 años cuando comenzó a cantar y tocar la guitarra criolla, creando temas como la "chacarera en de mi viejo" o "el quiaqueño" con los que debutó en Peña La Amistad en el 67. Luego compusimos varias canciones junto como "Mi paisaje" o "Canto a Bamba", "Siesta" logrando una dilatada carrera artística por Córdoba, Malagueño (2º premio), Cosquín, Santa Fe, Caseros, Montevideo, Colombia (Bogotá) y Buenos Aires.

En ese interín de festivales y grandes espectáculos, surgió la posibilidad de conectarse con el equipo de TV Canal 13, que venían a realizar 2 programas para difundir las bellezas de Villa Carlos Paz, contratados por el Sr. David Castelleti propietario del Castell Hotel y fueron filmados íntegramente en nuestra ciudad en 1969.

Estuvimos con Ricardo cuando se realizaron las tomas en el casti-

llo de Furt y en el Puente Negro cerca del Castillo Amarillo o de Zárate. En esa oportunidad actuaba Ámbar La Fox y Raúl Lavié. Una de las escenas se realizaba en un bote que pasaba navegando por el Río Los Chorrillos y sobre el mismo cantaba una canción el negro Lavié.

También actuaron Ricardo del Pedregal y el conjunto de la villa "Los Cantores de Punilla" en el programa Casino Phillips, que se difundió por televisión a todo el país en 1970. Fue de gran impacto la promoción turística abonada íntegramente por el empresario Castelleti. Otras tomas se realizaron en su propio Hotel y en Costa Azul donde Ricardo tuvo que llevar un caballo que se lo facilitó Don Carlos Capdevila. El pobre animal montado por Blangino recorrió 5 kilómetros desde el centro a la salida del pueblo y sólo recibió alimento de dos panes, a pesar que Capdevila le sugirió a Ricardo que le diera dos panes, pero de alfalfa. Entre los consagrados actuaron el grupo Kapanga, los Wawancó y artistas de Buenos Aires. Fue una gran experiencia para mi amigo.

Juntos caminamos por esa senda de ilusiones, de música y de éxitos, que nunca llegaban por la falta de Grabadoras de discos, por Empresas promotoras de artistas y también porque faltaba el tiempo y había que trabajar para seguir subsistiendo.

Hoy nos queda el recuerdo de los encuentros Folclóricos de La Amistad en la Confitería Carlos Paz, del Festival Noches de Malagueño (cuando la cal le tapaba la boca y tenía que cantar de espaldas al público) o del libro "El Poeta, El Hombre" editado en 1996.

Zona Sur y su historia

Cuando nos remontamos en el tiempo pasado y recorremos los lugares habitados por antiguas familias de la zona, no podemos dejar de traer a la memoria los apellidos antiguos que fueron peones o puesteros de esos campos que luego heredaron o compraron a su viejo propietario. Ejemplo de ello es la familia de Cruz Palacios que recibieron en donación de las Hermanas del Obispo Capistrano Tissera era parte de la estancia Santa Rosa y los herederos de Felipe Bracamonte por donde pasa el canal que había construido Don Carlos Paz entre 1904-06. Allí cerca se encontraban los futuros barrios de la zona como La Toma, Villa Independencia, suc. Molina, Las Rosas, Asociación Cultural San Martín, Los Algarrobos o La Vizcachera.

Pero según nos cuenta José Bevilacqua, la propiedad de la Comunidad Sacramentina llega a sus manos por la donación de la familia Anchorena.

Esta Sra. Era amiga del Padre Antonio Seigón, fundador de esa Orden Religiosa, quien había contraído la tuberculosis, por aquella época incurable. Lo más importante era el aire de las sierras y eso favorecía su curación. El terreno adquirido tenía 9 hectáreas y fue donado con escritura del año 1914 a nombre de la Congregación Sacramentina, quienes luego edificaron en este lugar y se instalaron a partir de 1930.

Cuando fallece el Padre Seigón los curas reservan esta quinta para vacaciones de los religiosos y la denominan Asociación Cultural San Martín o Comunidad Sacramentina del Colegio Eymard, quienes establecieron un casero y construyeron la Iglesia, donde los niños del barrio se preparaban para recibir la Primera Comunión.

Conversando con un viejo vecino del lugar, que hoy vive en la calle Igualdad, a pocos metros de dicho predio, (fueron uno de los que nacieron en la villa hace 86 años 1933). A los nueve años concu-

rría a catecismo en ese establecimiento religioso y allí pasó la 1ª comunión junto a niños del barrio.

En largas conversaciones nos fuimos interiorizando de las actividades realizadas por Bartolo Maldonado, a quien nos referíamos tras su vinculación con los Padres Sacramentinos que venían a vacacionar a esta casa, a quienes en varias oportunidades siendo joven ayudó en la pintura y arreglo del inmueble.

Bartolo había trabajado en la Fábrica de Motores eléctricos la W. E. K. A. En la década del 50 y luego llegó a realizar las piñas de metal fundido de la fábrica de relojes Cu-Cú en la década del 60, para continuar su actividad en matricería con el Sr. Lapilli que tenía su industria en proximidades de su barrio donde trabajó por 20 años.

Hoy retirado de toda actividad fue nexa para conocer a la Familia de Peralta de Ferreyra que tienen una propiedad junto al río San Antonio y en el patio de su casa aún se conserva un puente de chapa (tipo canaleta) sobre rieles, por donde pasaba el canal que construyó Carlos N. Paz, verdadera joya histórica, que hemos filmado con los encargados del Programa Televisivo Encuentros en la década del 90 y recientemente hicimos otras tomas fotográficas con El Diario de Villa Carlos Paz.

Los Maldonado siempre han participado de las actividades sociales de su pueblo y hablamos en la mesa de café de los hechos del pasado haciendo referencia a los viejos vecinos como los Bracamonte, los Quinteros, los Ocampo y los Bustos, que habitaron esas tierras olvidadas de la villa.

El "Negro" Fontanarrosa en Carlos Paz

Cuando pienso en Fontanarrosa me viene a la memoria la canción: "Rosario, siempre estuvo cerca", pues el dibujante con sus personajes tuvo la genialidad de acercarnos a la gente y a la ciudad de su infancia. Ahora existe un circuito de bares para visitar el mundo Fontanarrosa, humorista gráfico y gran escritor.

Tuve la oportunidad de conocerlo en Carlos Paz, cuando se realizó la "Primera Muestra del Humor y la Historieta" que se concretó en el año 1982 en la Estación Terminal de Ómnibus en el salón donde actualmente está el Concejo de Representantes de la villa. Junto al inolvidable Alberto Cognini de la Revista Hortensia, expusieron Sabat, Basurto, Fontanarrosa y Crist, junto a otros no menos prestigiosos dibujantes.

Se exhibieron los trabajos de los humoristas y así en las mesas habilitadas los mismos realizaban trabajos con humor a los que lo solicitaban. Tengo un recuerdo de Roberto Fontanarrosa.

Pero esta etapa de la "Revista Hortensia" sería de suma importancia para el "Negro" y para Crist o los personajes de Cognini "Negrazón y Chaveta" pues la misma tenía éxito en todo el país, especialmente en Buenos Aires donde llegaba todos los meses, con noticias de la Villa y de la ciudad de Córdoba.

El personaje de la década del 70 fue "Inodoro" Pereyra y "Boogie el aceitoso", pero el más popular era "Inodoro y superó Mendieta" y surgió de un grupo de teatro de la villa un trabajo muy auténtico en base de Sckech tipo Obra Teatral, cuya adaptación y puesta en escena estuvo a cargo de María Magdalena Urbani. Los actores Ricardo Baqué,(voz en off), con las diapositivas que mostraban al perro Mendieta y Raúl Boggio como Inodoro El Renegau!

Además de la actuación de Raúl Hamsa, Alberto Nadaya, González, Russo y Bresso. El personaje fue interpretado genialmente por Raúl Chacho Boggio y la presentación inicial se realizó en una carpa inflable

frente a la Galería del Sol en 1977. Para el debut contamos con la visita especial de Roberto Fontanarrosa y Cristóbal Reynoso (Crist) y tuvimos el privilegio de compartir la primera fila del teatro con Aldo Parfeniuk y los dos humoristas.

El "Negro" quedó impresionado por la actuación de "Chacho" Boggio y el éxito continuó en otra etapa de ese año en el Centro Italiano, pues a causa de una tormenta de viento en el segundo o tercer día del debut se destruyó la carpa-teatro que se había montado con tanto sacrificio.

En 1982, cuando volvieron a la "Muestra del Humor y la Historieta" organizada por la Dirección de Turismo de la mano de Toti Bolognani y el Intendente Galíndez, recordamos las iniciativas privadas y de la Municipalidad que creaban atractivos para la villa y para el turismo, como la Fiesta de la Flor, la Semana del Estudiante, concursos periodísticos para atraer a la presa de todo el país. Luego surgieron las presentaciones de Apertura de Temporada y la promoción es a partir de la llegada de los Teatros en 1969. Todo un acontecimiento para el futuro de nuestra ciudad.

Fue importante la iniciativa privada en todos estos eventos teatrales, pues el teatro vocacional tiene sus antecedentes en la década del 50, luego se destacaría durante 14 presentaciones la Troupe Los Calaveras en el cine-teatro Yolanda que nos traía el humor sano de la villa y sus personajes, manejado por la pluma de Bolognani y su equipo. Todas las actividades culturales y deportivas tuvieron una proyección importante en nuestra historia como villa, hoy ciudad centenaria.

¿Por qué Ernesto Sábato vivió en Córdoba en 1943?

Ernesto Sábato cuenta en su libro: "Antes del fin" la situación que atravesó cuando dejó la carrera de la ciencia: "Cuando a principios de la década del 40 tomé la decisión de abandonar la ciencia, recibí durísimas críticas de los científicos más destacado del país. El Dr. Houssay me retiró el saludo para siempre".

Según una carta enviada por Sábato al periodista y director de El Diario de Carlos Paz, Pedro Jorge Solans, fechada el 20 de julio de 1988, dice que llegó a El Pantanillo acompañado de su esposa Matilde y su hijo Jorge de 4 años, cerca de Villa Carlos Paz por indicaciones de Enrique Wernicke, amigo de los Gainza Paz, y se instalaron en un rancho que ocupada Federico Valle (cineasta argentino) que estaba en la ruina económica. Le alquiló "La Tapera" por 17 pesos y se quedó a vivir en una carpa donde traducía el "Ulises" de Joyce. En esa época también pasaba sus vacaciones Córdoba Iturburu casado con una hermana de Celia de la Serna (madre de Ernesto Che Guevara). En ese rancho sin agua y sin luz pasó Sábato a meditar y a cambiar su vida y en 1943 escribió su primer libro "Uno y el Universo".

No tenía ni vidrios en las ventanas y en ese invierno soportaron temperaturas de 14° bajo cero y hasta el arroyo Los Chorrillos se heló. No se podían ni bañar y con el mismo sol de noche se calentaban y volvían a la cama para pasar el día.

El 5 de julio de 1942 se había inaugurado el Observatorio Astronómico de Bosque Alegre y contó con la presencia del gobernador cordobés y el presidente Ramón S. Castillo. En ese acto trascendente se ponía al Observatorio de Córdoba en igualdad con todo el mundo científico y con el prestigioso Observatorio de Bosque Alegre se instaló un gran telescopio reflector de metro y medio y en un lugar privilegiado a 1.250 metros de altura. El Dr. Gaviola y Guido Beck insistieron para que Sábato no abandonara sus conocimientos científicos

y lo convencieron para que un día la semana concurriera a Bosque Alegre a concluir su hipótesis en ese observatorio. El mismo Sábato lo expresa: "en el silencio sideral de las noches, junto con los astrónomos escuchaba música clásica. Y mirando las estrellas, sentí por última vez la atracción de aquel universo ajeno los vicios carnales". "Muchos pensarán que es una traición a la amistad, cuando es fidelidad a mi condición humana".

A partir de esa experiencia de un año en el Pantanillo, determinó su camino hacia la literatura y ya no tendría retorno. A pesar de vivir años de economía extrema siguió dando clases en Santos Lugares y escribiendo libros como: "El Túnel", "Abaddón el exterminador", "Sobre Héroes y Tumbas", "Hombres y engranajes" y tantos otros éxitos en todo el mundo donde su obra fue traducida a varios idiomas y con la mejor crítica de sus colegas. También se dedicó a las artes plásticas en el futuro.

Mucho se ha escrito sobre la permanencia de Sábato en las sierras y cerca del río Los Chorrillos, allí tenía su casa de piedra Lorenzo Binimelis, la "Villa Santa Catalina" con su numerosa familia que ayudaron a este grupo de bohemios a pasar su estadía en ese inhóspito lugar. El grupo de huéspedes se rotaban en las casas y ranchos de esa zona. Allí eran visitados por escritores, pintores y artistas como el chileno Horovich, el pintor Farina, la bailarina María Fux y la actriz Inda Ledesma.

En una publicación realizada por el diario Córdoba en 1991 y que lleva la firma Solans se señala lo expresado en un reportaje que le hiciera Solans a Francisca "Panchita" Binimelis.

Según Francisca Binimelis, Sábato escribía bajo una higuera, hacía bocetos y dibujos que luego regalaba a la familia. Doña Tomasa Ortíz de Polanco le hacía las empanadas a don Ernesto que siempre elogiaba y Don Andrés García con su Dodge 40 era el encargado de llevarlos y buscarlos a Córdoba pues llegaban en tren desde Buenos Aires.

Una década para destacar en Córdoba

A partir de 1960 se produjeron hechos y acontecimientos deportivos y culturales para el progreso de nuestra provincia.

Con la organización del gobierno de Córdoba, el A.C.A. y el Club Atlético Carlos Paz se organizó en febrero del 60 en el parque Sarmiento de la capital cordobesa el único gran premio de fórmula uno corrido en Córdoba.

Con la presencia de quintuple campeón mundial Juan Manuel Fangio y las 15 máquinas llegadas desde Europa vía Buenos Aires y en camiones a Córdoba (con el correspondiente atraso) se pudo realizar la prueba mecánica de un gran impacto para los protagonistas. Corredores de la talla de Bruce Mc Laren, Maurice Trintignan o Dan Gurney recorren un circuito de 3.200 metros en el Parque Sarmiento y luego de 75 vueltas el ganador fue el francés M. Trintignan con gran cantidad de público.

Otra noticia de la época fue el 8 de abril del mismo año que se inauguró el canal LV 81 Telecor S. A. Canal 12 que fue primer canal de televisión en Córdoba y privado para la Argentina. Allí recién vimos las imágenes televisivas en blanco y negro.

Otro elemento que influyó en el cancionero popular fue la inauguración del Festival de Folclore de Cosquín (primero sobre la ruta 20) donde se instalaba un escenario y luego en la plaza Próspero Molina cuyo estadio continúa con su trayectoria a nivel internacional. Fue el aporte a la cultura que necesitaba el Valle de Punilla para proyectarse en aquella época de repercusión en la poesía y la música popular.

Nosotros fuimos testigos y actores de esa década de gran actividad en Villa Carlos Paz y en Córdoba con la poesía de protesta y las noches de peñas en cada boliche, como la Catacumba en Córdoba donde cantaba Rudi Arrieta y con la guitarra Alberto Sbezzi.

Además, comenzamos a bailar folklore con la Profesora Olga Frizzotti en la vieja sala del Hotel Carlos Paz y en 1964 se iniciaron las

peñas del Fogón Serrano organizadas por los Señores Aranda-Acosta y un grupo entusiasta de músicos de la villa. A partir de 1967 nace nuestra Peña La Amistad en confitería Molino Rojo y realizamos numerosas peñas todo los viernes con bailes de salón y la contratación de artistas de Córdoba, Carlos Paz y a nivel nacional: " Los Gauchos de Güemes", los Trovadores, los Andariegos, Los del Suquía, Eduardo Ávila, los Rundunes, etc. etc. Cuando nos trasladamos a la Confitería Oscar´s comenzó a germinar la idea de realizar un festival en la Confitería Carlos Paz en 1971.

Todos fuimos generadores de cultura en nuestra ciudad (que recibió esa distinción en 1964 con el gobierno radical de Anselmo Peláez). La city contaba con 10.000 almas y toda la sociedad participaba de grandes emprendimientos (Bomberos, Cooperativa de Agua y Servicios, teléfonos, Dirección de Turismo, Hospital Municipal, televisión por cable, teatros, Boliches, museo Rizzuto, Terminal de Ómnibus, "Noches de Carlos Paz" con Jaime Dávalos, primer Encuentro Folclórico de la Amistad, Rally y Desafío de los Valientes, entre otros eventos e instituciones. Éramos observadores de la realidad y vivíamos en libertad. La personalidad era un factor principal para crecer y realizar cosas desde una institución artística la elaboración de un libro, una exposición de pintura, una obra de teatro vocacional, o salir andar la noche por Córdoba y conocer la bohemia sin restricciones. Cuántas cosas aprendimos compartiendo charlas y conferencias y leyendo poemas o cantando una serenata a la mujer que soñábamos para nuestro futuro.

Estadísticas sobre las escuelas de Punilla

Cuando observamos los informes realizados por los inspectores de sonar de las escuelas de Punilla en la década del 50, nos sorprende la cantidad escasa de edificios escolares y la poca presencia del alumnado en dichos establecimientos.

Funcionaban en 1953, 10 escuelas de 1ª categoría, 2 de 2ª categoría 20 de tercera categoría y 5 Jardín de Infantes, o sea un total de 37 escuelas primarias.

Los jardines que funcionaban se encontraban en Villa Carlos Paz (creado en 1951) Cosquín, La Falda, La Cumbre y Capilla del Monte. Había en total: directores, vice directores y maestros de grado 196, sólo 8 varones y 188 mujeres.

Además de los maestros de música, de labores, tareas manuales y Religión.

Edificios de propiedad fiscal: 15 y particulares o cedidos por la Provincia: 16.

Las bibliotecas existentes eran en el departamento: 18 y el número de libros a consultar 6.826.

Lo curioso es que en todo el departamento había un total de 6.032, o sea que prácticamente alcanzaba un libro para cada alumno en caso de consultas y dichas bibliotecas distribuidas en la mitad de las escuelas. La Escuela Carlos N. Paz creó su propia biblioteca que llevaba el nombre del General José de San Martín en 1950.

Las escuelas eran como un rosario a lo largo de la ruta 38 del Valle de Punilla, desde Icho Cruz, San Antonio de Arredondo, Villa Independencia, Villa Carlos Paz, Villa del Lago, pasando por Cosquín, La Falda, La Cumbre y finalizando en Charbonier, San Esteban y Capilla del Monte.

Entre los edificios que tenían dificultades de tamaño y ventilación se destacaban los de Santa María de Punilla, Piedras Grandes, Río Grande (local pequeño y sin baño), Las Playas, Villa Independencia

(local muy pequeño, falta de ventilación y luz). Además de otras escuelas como las de Villa Giardino que esperaba un edificio de la Fundación Eva Perón o de lo contrario encarar la construcción con fondos de la provincia.

El inspector había visitado en 6 meses más de 24 escuelas y como todos sabemos cuándo llega un inspector de la provincia todos comenzaban a temblar, desde la directora, los maestros y hasta los alumnos y Portereros.

Algo curioso ocurrió en una Escuela de San Esteban el día de la visita del Inspector de esa época. Al llegar con su auto al Escuela los chicos estaban en el recreo y fueron llamados a formar fila frente al establecimiento. La directora estaba ocupada y la maestra no aparecía. Grande fue la sorpresa del Inspector cuando entró al aula y encontró que dentro de un armario que se encontraba empotrado en la pared, estaba la maestra escondida por el temor a la situación.

Eran los hechos de la época y de la falta de comunicación con los inspectores, pero seguramente los niños eran más aplicados y aprendían a leer y escribir sin tantas complicaciones como en la actualidad.

Por lo General los niños de la primaria iban uniformados con guardapolvos blancos y zapatillas y medias blancas. Todo esto permitía la igualdad de clases sociales y era importante concurrir a los desfiles en las fechas patrias con el uniforme impecable. No existían la televisión, ni internet ni los celulares que han cambiado la vida de los niños sin saber si en el futuro hasta los maestros serán virtuales e incommunicados con la realidad.

El cura gaucho

Cuando leemos las biografías de personajes de la Iglesia Católica, nos encontramos con un cura muy particular: José Gabriel del Rosario Brochero, que nació en esta provincia, cerca de Santa Rosa de Río Primero, localidad establecida a 90 km de Córdoba.

Nació un 16 de marzo de 1840 y fue el cuarto de 10 hermanos, hijo de una familia profundamente cristiana que vivía de las tareas rurales.

Sus Padres fueron Doña Patrona Dávila y Don Ignacio Brochero y al llegar a la edad escolar le tocó en suerte conocer al Padre Ardiles que se hace cargo del curato de Santa Rosa y durante 3 años debe officiar hasta de maestro en la escuelita. Esto influiría en la vida de Brochero, cuando se traslada a estudiar a la ciudad de Córdoba y por decisión de sus Padres ingresa al Colegio Seminario Nuestra Sra. de Loreto el 5 de marzo de 1856 y fue ordenado sacerdote 10 años después. Aparte de estudiar latín y otras disciplinas, debió rendir materias en la Universidad de Trejo y Sanabria. En esa casa de altos estudios tendrá como compañero a Miguel Juárez Celman. Como ayudante en las tareas pastorales de la Catedral de Córdoba, desempeñó su ministerio sacerdotal y colaboró con la población durante la epidemia de Cólera que devastó la ciudad en 1867, llevándose 4.000 almas.

Luego de obtener el título de filosofía en la Universidad de Córdoba, a fines de 1869 asumió el extenso curato de San Alberto, con sólo 10.000 habitantes y en lugares dispersos, sin escuelas y sin caminos. El gran desafío era lograr un camino que cruzará las Sierras Grandes y con su empeño y gran corazón apostólico, el cura Brochero logró evangelizar y dedicar su vida a esta importante región del oeste cordobés.

Cuando llega a Villa del Tránsito (departamento San Alberto) inicia un recorrido por el curato, habla con la gente que se siente agrade-

cida con el nuevo sacerdote. Esta población fue fundada en 1862 por el presbítero Francisco Aguirre, por lo tanto, todo estaba por hacer. Luego del fallecimiento del Cura Brochero, el Gobernador de Córdoba Ramón J. Cárcano, perpetuo su nombre al denominar Villa Cura Brochero a la población y proyectó la construcción de un monumento. La estatua hoy ocupa el centro de la plaza centenario con la figura de Brochero de pie, frente a la casa de Ejercicios por él creada. Como el Dr. Cárcano no pudo estar presente en su inauguración el 26 de enero de 1922 le decía en una carta: "Díganle que su quimera del " ferrocarril" yo la sustituí con la construcción del Camino de las Altas Cumbres... Dígale que si está con Dios, es porque tuvo bondad con los hombres y que los hombres a veces, son justos con los muertos".

Entre las obras del cura gaucho, hoy Santo José Gabriel Brochero, se pueden mencionar a varias Iglesias y Capillas de la región como la de su propia villa, la de San Vicente, Las Rosas, Nono, Altautina, Ambul o Panaholma. Fue el iniciador de la casa de Ejercicios Espirituales de Villa Cura Brochero, cuya Capilla data de 1910 y allí permanecieron sus restos hasta 1994. Actualmente es el museo brocheriano.

El colegio de Niñas fue inaugurado el 1° de marzo de 1880 cuando llegan las Hermanas Esclavas Argentinas traídas por el cura.

En 1883 el Gobernador Juárez Celman designó una comisión integrada por el Cura Brochero para estudiar el trazado del camino de herradura para comunicar Traslasierra con Córdoba. También existió el proyecto de contar con un ferrocarril desde Soto a Villa Dolores.

Cuando José de San Martín llegó a Córdoba

Después de su llegada al puerto del Virreinato del Río de la Plata, Buenos Aires el 9 de marzo de 1812 una semana después el Triunvirato le reconocía San Martín el grado de Teniente Coronel y le confía la tarea de crear el Regimiento de Granaderos a Caballo.

El 3 de febrero de 1813 se produce el primer triunfo, en el combate de San Lorenzo, donde muere el Sargento Juan Bautista Cabral y 2 granaderos cordobeses José Márquez y José María Díaz. Pero su próximo destino sería el norte argentino, donde debía ocupar el cargo del General Manuel Belgrano, luego de sus victorias en Salta y Tucumán.

A dos meses de su estadía en Salta informa al director del Estado, que sus médicos le han recomendado el traslado a las Sierras de Córdoba para mejorar su salud. El 7 de mayo su solicitud fue tomada en consideración y se acordó una licencia y quedó en su reemplazo el mayor General del Ejército Auxiliar D. Francisco Fernández de la Cruz.

San Martín sigue en grave estado hasta los primeros días de junio, quedando recluido en la hacienda Las Ramadas, distante 36 kilómetros de Tucumán y después de un segundo vómito de sangre, deciden trasladarlo a Córdoba.

Muchas manos afectuosas le han saludado en su paso por Santiago del Estero y lo reciben en la entrada Córdoba el Gobernador y sus edecanes. Viene acompañado por el Capitán Juan Miguel del Río y se instala en Saldan en una estanzuela propiedad de Eduardo Pérez Bulnes. No sorprende la actitud de San Martín de no quedar en la ciudad, pues no viene con ánimo de tertulias y sólo piensan recuperar su salud para coordinar la empresa que se ha propuesto de que se concrete la Independencia del País para lograr luego la epopeya americana.

En los próximos tres meses recibió la visita de destacadas figuras de Córdoba, entre ellos José María Paz, que recoge en sus "Memo-

rias" las palabras lapidarias de San Martín: "Qué le parece a usted, después de 3 años de revolución, un maturrango se atreve a levantar la mano contra un americano". Este suceso había ocurrido en Saldán entre un mayordomo español y un nativo de la estancia el cual había recibido un golpe del español y el criollo con el cuchillo se defendió.

El 27 de agosto de 1814, ya recuperado, parte San Martín, hacia la Provincia de Mendoza ya que el Director Posadas el día 14 lo había nombrado Gobernador Intendente de la Provincia de Cuyo.

Los cordobeses se fueron olvidando de este hecho significativo y pocos historiadores recuerdan la estadía de San Martín en Córdoba en 2 oportunidades, ya que vuelve el 9 de julio de 1816 para establecerse en la gran ciudad y aguardar el regreso del Brigadier Juan Martín de Pueyrredón que viene de Tucumán de declarar la Independencia de nuestro País y será quien apoyará al Gran Capitán en su plan continental y el cruce de Los Andes.

Sólo queda un recuerdo de su estadía en Saldán, el famoso nogal histórico que era visitado por delegaciones extranjeras y se le rindió cada 17 de agosto distintos homenajes y ahora sólo queda un tronco seco del árbol que fue llevado como recuerdo a la plaza de Villa Allende y otro recuerdo de su paso a la inmortalidad es el monumento ecuestre en la plaza San Martín del centro de Córdoba inaugurado el 8 de julio de 1916.

Camino al monasterio

Una tarde dorada de otoño, en abril de 2003, decidimos conocer el monasterio "Gaudium Mariæ" de las monjas benedictinas. Era en Semana Santa, antes de la pascua de la Resurrección. Salimos de Carlos Pas en micro, rumbo a San Antonio de Arredondo y por error del chófer, bajamos unas cuadras antes de la iglesia centenaria de San Antonio, sobre la ruta 14. Caminamos hacia el sur, con el sol volteándose al oeste, sobre las sierras grandes, y descubrimos unos colores azulados y violáceos en la montaña, que se recortaba contra el cielo rosado del atardecer.

Y mientras miramos encantados ese paisaje, pensamos que realmente habíamos ganado otro día en nuestras vidas.

Un cartel orientaba a la izquierda del camino, donde se encuentra la residencia de las Monjas Benedictinas, a pocas cuadras de la ruta.

Seguimos ese sendero arenoso, entre una columna de pinos y hermoso césped a los costados. Íbamos caminando con el sol pegado a nuestras espaldas y en la mente se nos dibujaba la imagen de Cristo en la Cruz.

Ese sábado de "Gloria", no sería igual a ninguno que habíamos compartido años anteriores, era como esos días predestinados para vivir un lindo momento, donde uno se pregunta: ¿Por qué Dios nos puso en este preciso momento y en este lugar...?

La sorpresa fue al entrar a la pequeña Capilla de las monjitas que estaba bajo la advocación de la Virgen de la Alegría.

Entramos en silencio y en ese preciso instante, un coro de religiosas comenzaba a cantar. Un ensayo previo seguramente, para los actos litúrgicos de esa noche.

Eran voces de ángeles con el acompañamiento de un órgano musical, que se fueron elevando en la penumbra, donde sólo penetra un haz de luz solar por las ventanas tipo vitraux.

Ese espacio místico, se invadió de espiritualidad y por momento

las voces del coro se fueron introduciendo en nuestros corazones.
Con los ojos cerrados, tratamos de evitar una lágrima...

Procesión al cerro

Nos contaba una monja de dicho monasterio, que el día anterior se realizó una procesión de viernes Santo al cerro de San Antonio.

La gente que superaba la centena se fue encolumnando detrás de un Cura llegado de Córdoba y un joven llevaba la gran cruz de madera.

Lentamente fueron ascendiendo la montaña por un sendero ríspido, pero colorido. Un caminito entre espinillos, talas chañares, con 14 estaciones, identificadas con números romanos. El viacrucis que recordaba aquel sacrificio de Jesús hacer 2000 años.

Iban los promesantes zigzagueando como una gran culebra que trepaba la cima del cerro.

Con oraciones y cantos de esperanza, con los ojos expectantes y el corazón compungido de amor y caridad. En cada descanso se volvía la mirada hacia el paisaje, la villa de San Antonio y al fondo Los Gigantes. Abajo el río y Playas de Oro, la vieja Capilla y algunos algarrobos de la época de los Arredondo. En la cúspide del cerro donde se rezó una plegaria y como se había hecho de noche, se prendieron unas cuantas antorchas.

Fueron bajando con linternas y las antorchas titilantes se movían con el ir y venir del viento. Ese cuadro al estilo de Goya hizo recordar a muchos antiguos vecinos, cuando se realizaba la procesión de la virgen de la Candelaria muy venerada en el siglo pasado.

Esas luces como velas tenían el mismo significado: toda la fe de la gente creyente que demuestra su amor a Jesús, en el silencio sagrado de la noche.

Sandro en Carlos Paz

Sandro de América, Sandro y los de fuego, ¿quién no escucho hablar de este gran cantautor en los últimos 50 años?

El Gitano, así se lo conoció desde la época de rockero a Roberto Sánchez, el cantante que marcó una época y recorrió con sus éxitos toda América.

Hijo de Nina Ocampo y su Padre de apellido Sánchez, nació en Buenos Aires un 19 de agosto de 1945 y. Cuando se firmara el armisticio en Europa al finalizar la Segunda Guerra Mundial, nacía en un típico hogar argentino, aun cuando no había llegado la presidencia el coronel Juan Domingo Perón.

Con el tiempo y su ascendente carrera de cantante, comenzó a recorrer la Argentina y así frecuentó Villa Carlos Paz entre 1969 y 70, justamente con el compromiso de protagonizar una película en la Sierras de Córdoba (siempre te amaré).

Se lo veía pasar con un automóvil descapotable color rojo por las calles de la villa y como buen galán acostumbraba seguir alguna señorita, tratando de seducirla con su voz romántica y sonora.

Alquilaba un pequeño departamento, donde se alojaba su Madre Nina, que lo acompañaba cuando debía faltar de su hogar por varios meses.

Tenía una amistad con el empresario Malet, propietario del Hotel Mont Petit y allí fuimos invitados con mi amigo Aldo y conocimos a esta señora con buena disposición y alegría muy española y a pesar de tener un impedimento para caminar, se hacía conducir con un chófer contratado, don Antonio que la guiaba en su Torino.

Nunca lo conocí a Sandro, pero traté mucho a su madre y ella con orgullo narraba lo estudioso y creativo que era Roberto con su música. Vivía componiendo sus temas.

Así nació la oportunidad de acompañarla junto al chófer Antonio (en esa época yo trabajaba con mi padre y mi tío en la empresa de

turismo) y pasamos un día a La Cumbrecita. Partimos bien temprano y recorrimos ese hermoso camino serrano hasta llegar a la villa que en esa época era muy pequeña y de difícil acceso.

Llegamos cerca del mediodía y visitamos la famosa cascada y todos los pequeños rincones de encantadores arroyos y helechos que nos hacían soñar con el paisaje europeo.

Volvimos reconfortados a la tarde de ese domingo, como si hubiéramos descubierto un pueblo encantado de Suiza. Nunca más he vuelto a ese lugar tan turístico, que se ha convertido en un pueblo peatonal y con mucha promoción para el turismo Internacional.

Antes más bien se decía que no se arreglaba los caminos, pues los alemanes no querían que llegara la gente masivamente a visitarlos. Sólo se realizaban algunos viajes por semana en excursiones que salían de Carlos Paz o de Córdoba.

Pasaron los años y no recuerdo ningún otro contacto con la Sra. Nina, que falleció hace mucho tiempo. También dejó de existir Malet, y Antonio que nos guió hasta La Cumbrecita, aquel día detenido en mi memoria, como algo especial que pasó por mi vida, dejándome una caricia de afecto, por compartir un día distinto.

Sigo admirando Sandro, éramos de la misma edad, por lo tanto, valoro su trayectoria y esa madre que tuvo y que él solía recordar en los recitales con tanto cariño. Una bella mujer espiritualmente.

Cuando fue distinguido en el Congreso con el diploma al mérito Domingo F. Sarmiento, pidió que dejaran dos sillas vacías junto a Daniel Scioli, y aprovechó para evocar a sus Padres Vicente Sánchez e Irma Ocampo, que desde el cielo estarían observando donde "había llegado su hijo". Lo dijo con mucha emoción.

Hace poco se no fue Roberto Sánchez, después de un doble trasplante y muchas mujeres lloraron su pérdida y su muerte. Pero sigue permanentemente en la memoria ese "Muchacho" de 1970, con su sonrisa, su movimiento, su voz, para cantar los temas más esperados "Así", "Rosa, rosa" o "Gitano". Falleció el 5 de enero de 2010, camino al bicentenario de nuestro país. El último ídolo de la canción... seguirá ligado a nuestra ciudad.

Del Totoral

Recorrimos más de 100 kilómetros hacia el norte cordobés, para transportarnos en un túnel del tiempo y llegar a un pueblo tradicional y antiguo.

Nada fue igual para nosotros desde el 31 de diciembre del 2001. Sólo al pasar el arco de entrada de Villa del Totoral, nos hizo pensar que los pueblos vecinos tenían connotación histórica: Jesús María, la Posta de Sinsacate, Barranca Yaco (donde lo mataron a Quiroga), Sarmiento, Avellaneda o Deán Funes. El viejo camino real que nos lleva al norte argentino. Por donde bajo Jerónimo Luis de Cabrera para fundar Córdoba junto a otros 110 valientes.

Entre tantas casonas viejas o su iglesia centenaria, fuimos descubriendo su gente con sus gestos pueblerinos, con su cordialidad de familiar y un lento transcurrir de sus existencias, como se vive en el norte, sin apuro...

Vimos sus arboledas y sus calles de tierra, con la variedad de matices, donde el silencio es interrumpido sólo por las chicharras o los pájaros del verano.

Llegamos al final a la estancia de los Torres Cabrera, una especie de fortaleza de varios siglos de vida, con todas las reliquias antiguas inimaginables. Desde sus faroles, mobiliario palangana con jarra e infinidad de utensilios auténticos de la época colonial. Además, dos hermosas mesas de luz en la habitación principal que pertenecieron a Don Carlos N. Paz.

A esta altura de los acontecimientos mencionaremos que la dueña de esta propiedad de 4.000 hectáreas, es la hija de Carmen Torres Cabrera, casada en segundas nupcias con un hijo de Rudecindo Paz, el abogado y magistrado en Santa Fe, Don Félix Paz Hermano de Carlos Nicandro, dueño de la estancia Santa Leocadia.

Cuando iniciamos la conversación la hija de Paz y Torres Cabrera, nos cuenta de su infancia en la Villa de Carlos Paz, donde se llegaba

luego de una larga jornada de viajar en Ford T por caminos de cornisa y siempre se detenían a almorzar en la cuesta más alta. Luego el descanso en la casona que sus Padres tenían en la esquina donde en 1928 se comenzó a construir el hotel Yolanda, propiedad de Bentivoglio Bezzecchi. Siempre fueron cuestionados por esta venta, pues Carlos Paz no tenía otro hotel en el pueblo, ya que el arrendaba el Hotel Carlos Paz a los Hermanos Carena. Por ese motivo se enemistaron con la Avanzato (heredera de la estancia Santa Leocadia).

Cuando la veían venir a tía Margarita, que era una gringa grandota, decían por lo bajo: "avance el gato" en alusión a su apellido de soltera.

El diálogo continúa con esta cálida mujer nacida en 1917. Su figura frágil y de suaves modales contrasta con el agreste entorno, donde se escuchan los chillidos de una mona exótica en el patio de grandes galerías. Techos con bovedilla, grandes tirantes y sus tejas musleras.

La conversación va girando hacia el por qué se reconoce la familia como descendientes del General José María Paz. Según ella ha escuchado siendo niña que su tía Claudomira Paz, nacida en 1863, que vivía en Córdoba le había contado que en 1829 se produjo la batalla de San Roque en el valle que eligió el Brigadier Bustos para enfrentar a las fuerzas del General Paz. Existió una relación amorosa con una Srta. de apellido Juárez y en 1830 nació Rudecindo Manuel. Años después el General José María Paz lo reconoce por medio de una carta escrita en letra cursiva al estilo inglés sobre un papel azul, que la familia Paz conservó por muchos años. Pero según la tía Claudomira cree que dicho documento quedó sepultado bajo las aguas del lago San Roque, allí en ese casco en la estancia Santa Leocadia (propiedad de Rudecindo Paz) y muy cerca de donde se desarrolló la batalla entre su Padre y Bustos. Es posible que dicha carta quedara en algún escritorio, ya que la familia Paz en 1892 se retiró de apuro de la casa debido una gran creciente que los sorprendió en el lugar y cuentan que a la mujer de Rudecindo tuvieron que enlazarla para llevarla a La Cuesta. Hoy la familia Paz acepta con orgullo ser portadores del apellido de un prócer de nuestra Córdoba heroica.

Itinerario de Pablo Neruda en el norte cordobés

Después de la revolución libertadora de 1955, con la consecuente caída de Perón, un personaje de Villa del Totoral, recibió en su casa a destacadas personas internacionalmente conocidas, pero de ideologías izquierdistas como Rafael Alberti, León Felipe o Joan Miró.

Nos referimos al comunista del pueblo, Don Rodolfo Aráoz Alfaro, que tenía fama de mujeriego y buen cazador, además de ser un idealista, muy conectado con el ambiente artístico y literario de la época.

Pablo Neruda llegó solo y después vino su secretaria chilena, Margarita Aguirre, que terminó enamorándose del dueño de casa, casándose con Aráoz Alfaro a quien le dio dos hijos.

Neruda estuvo a fines de noviembre de 1955 y acababa de separarse de su esposa Delia del Carril y allí se contactó con Rodolfo para pasar una temporada en esa casona.

Fueron compañeros en la cárcel y camaradas en la política y como ya le escribimos anteriormente protagonizaron algunas cacerías juntos a Felipe Crespo y otros amigos en el Simbolar.

Entre las cosas que se recuerdan de las excursiones realizadas por Neruda con sus anfitriones se hace mención en el suplemento de *La Voz del Interior* (2006) titulado: *Los tambores de Ongamira*, de la visita del poeta con Rodolfo y Margarita a ese lugar tan impactante como centro arqueológico de la tierra comechingona. Pablo definiría esas cuevas de tierra rojiza, con esta frase: "No hay lugar más triste sobre la Tierra". Allí se produjo una matanza de aborígenes en 1574 y el suicidio colectivo de las mujeres y niños indios que se arrojaban al vacío desde el cerro que hoy lleva el nombre de Calchaquín, por el cacique que encabezó el ataque.

También Neruda y sus amigos visitaron el Cerro Colorado en enero de 1956 y en otra oportunidad llegaron a Tulumba, un pueblo histórico, de 200 años de existencia.

En las crónicas de los amigos que se publicaban en La Voz del Interior y algún libro sobre la esposa de Atahualpa Yupanqui, se habla de un asado compartido en la casa de Aráoz Alfaro, donde se conocieron Don Ata con el genial poeta chileno, quien se lamentaba de no contar con una buena composición musical para sus poemas, como los que compuso Pablo del Cerro (esposa de Yupanqui) para el gran músico argentino. Algunas anécdotas tienen sabor a exageradas, por el condimento que le fueron poniendo los vecinos del Totoral, sus amigos y la memoria de esos biógrafos de antaño. En febrero de 1956 se había anunciado un recital de Pablo Neruda en el Teatro del Libertador en la ciudad de Córdoba. La Juventud Radical por su parte alertaba la población de la actuación de un "Agitador Comunista". La Subsecretaría de Educación y Cultura se solidarizó con dichas manifestaciones y aludía que el poeta no fue invitado a presentarse en el Teatro Oficial. La Revolución Libertadora impidió que se realizara el acto y Neruda al fin con sus promotores decidieron realizar la lectura de poemas en el Jockey Club. A sala llena se coronó la brillante actuación del poeta chileno sin que trascendiera en los medios periodísticos de Córdoba.

El futuro premio Nobel de literatura siguió unos días más en la Villa del Totoral en casa de su amigo Aráoz Alfaro y así llegó a escribir algunos poemas como: Oda a la pantera, Oda al albañil tranquilo, Oda a las tormentas de Córdoba, Oda a la mariposa y Oda al algarrobo muerto.

Estos últimos versos dar una imagen tremenda de los veranos del norte cordobés, donde las tormentas con lluvia son torrenciales:

*"El pleno mediodía, refulgente
es una espada de oro,
de pronto, cae el trueno
como una piedra sobre un tambor de cuero rojo.
Se relaja el aire como una bandera,
se agujerea el cielo y toda su agua verde
se desploma sobre la tierra, tierra*

*tierra, tierra,
tachonada por las ganaderías".*

Una aproximación a Neruda

Cuando nos instalamos en la Villa del Totoral nos interiorizamos de su historia a través del libro del historiador Don Natal Crespo, dedicado al viejo Petit Café. Dicho bar se encuentra en la principal esquina, frente a la plaza, al lado del Museo Octavio Pinto (que también formó parte de este salón de tertulias en otra época) y próximo a la Iglesia centenaria.

Toda la villa es una reliquia de viejas casonas con grandes arboledas y muchas calles de tierra con memoria de viejos personajes, entre ellos uno de renombre internacional, que, junto a Rafael Alberti, vivió en Totoral unos meses a fines de 1955. Nos estamos refiriendo al poeta Pablo Neruda, premio Nobel de Literatura (1971).

Caminamos algunas cuadras, donde frecuentemente se ve la acequia que recorre el pueblo cruzando los patios con hortensias y cañaverales y a veces acompañando alguna avenida con grandes plátanos y hermosas casonas.

Llegamos al Petit Café un día lluvioso, con la amenaza de una tormenta de verano. Nada hacía presagiar que entre los parroquianos íbamos a encontrar a Don Natal y a su Hermano Felipe. Nos había quedado en la mente unos versos del arquitecto Marcelo Moyano que transcribe en el libro Natal Crespo: "Totoral es una reja, es un árbol, un recuerdo. Unos ojos, una pena, una guitarra, un cerro. Para hablar de Totoral no puede ser forastero".

Eso motivó que con audacia comenzáramos a preguntar cómo "forasteros" algo de la historia de aquel lugar, haciendo alarde de las páginas leídas la noche anterior.

Don Natal nos hablaba de famosos pobladores que habitaron ese lugar como Eufrasio Losa, Dr. Arturo M. Bas, Torres Cabrera, Deodoro

Roca, los Moyano, los Crespo, los Allende y otros. En un momento inesperado se disculpó, por tener invitados en su casa pues eran las 12 hs. Nos queramos charlando con su Hermano Felipe, hombre flaco y expresivo de 74 años de edad. Encontramos en él una personalidad totalmente opuesta a la de Natal (que había llegado a ser Intendente de Villa del Totoral entre 1981 - 83).

Comenzó por narrar sus aventuras, su amor por la naturaleza y su pasión por la cacería, especialmente de la casa mayor. Habitado a sobrevivir las situaciones extremas en la selva y en contacto con el peligro.

Pero también con una veta romántica, pues aparte de cursar la carrera de Abogacía, realizó la de Filosofía y Letras en la ciudad de Córdoba. Se dedicó a escribir poesía y tiene varios trabajos publicados, aunque poco conocidos, a pesar de ser amigo de la hija de Noble (dueños de Clarín) que tienen su residencia La Loma, a pocas cuadras del centro del pueblo.

Pronto surgió una pregunta: ¿Usted lo conoció a Neruda? Y su respuesta: "yo sólo lo traté durante sus dos meses y medio de exilio, pues se alojaba en la casa de un amigo y vivió con su secretaria los últimos meses de 1955 y comienzos de 1956". En la casa, llegó a escribir 4 poemas: "Oda al algarrobo muerto", "Oda a las mariposas", "Oda a la pantera negra" y "Oda al albañil tranquilo", tal vez la más conocida. Se inspiraba con sólo ver un detalle que los sorprendiera como ese algarrobo que había quedado con las raíces hacia arriba a causa de un tornado que por allí pasó y había arrasado todo.

Felipe Crespo tenía sólo 24 años cuando lo conoció Neruda y pertenecía al partido demócrata desde los 15 años, llegando a ser secretario General de dicha corriente. Como podemos imaginar para nada coincidente con la ideología de Don Pablo. En Totoral quedó el recuerdo de las dos casas, donde vivía Neruda se la señalaba como "El Kremlin" y al frente vivía una familia muy católica, visitada por curas y obispos le decían "El Vaticano". Pero esto no afectó la amistad de Felipe con Pablo y juntos realizaron una excursión de cacería a la zona del Simbolar.

Se trataba de caza mayor, pues en la zona del monte cerrado se podía obtener buenas piezas de "chanchito del monte", tipo de jabalí de grandes dimensiones o corzuelas. A la hora del almuerzo un paisano les ofreció su mesa y algunos escalopes y Neruda comió abundantemente y a la hora del postre el dueño de casa se disculpó por la falta del mismo y Pablo levantando la vista le dijo que en la parra había muchos racimos de uvas y comieron con gusto de una canasta, mientras Neruda se sacaba el calzado blanco debajo de la mesa (mocasines).

Una visita al paraíso de Mujica Lainez

Hablar de Manuel Mujica Lainez significa revalorar al gran intelectual argentino, ligado por décadas al diario La Nación como crítico de arte y escritor.

Sabemos que nació en Buenos Aires en 1910 y falleció en El Paraíso un 21 de abril de 1984. Desde entonces vivió casi permanentemente en Cruz Chica y de allí escribió sus libros: Cecil, El viaje de los siete demonios, Sergio, Los Cisnes, El Brazalete y el Escarabajo, entre 1972 y 1982.

Fuimos invitados en una oportunidad, (aún vivía Manucho), para hacer una visita a la casa del escritor y emprendimos el recorrido desde Carlos Paz hasta Cruz Chica, una tarde primaveral. Viajamos junto con Aldo y un amigo de Villa María y el anfitrión era un poeta jesuita Osvaldo Pol, que mantenía una relación amistosa de varios años con la familia Lainez. Cuando llegamos nos enteramos que Manucho no estaba y había ido a pasar el día a una estancia. Allí no recibieron los sirvientes y pasamos a saludar a la tía Martha, una mujer octogenaria que permanecía postrada en su cama. Nos maravillamos con su cultura y amabilidad. Nos comentaba que cuando se sentía sola, para no aburrirse hablaba por teléfono con sus amigas de París (Francia) y se ocupaba de traducir alguna obra al francés. Después de confesar y comulgar a solas con el sacerdote Pol, nos invitaron a tomar el té en vajilla de plata, en su dormitorio, donde los sirvientes armaron una mesa varias sillas, tostadas, dulce y manteca para acompañar el té con leche. Recorrimos los jardines de la mansión y luego pasamos nuevamente a la residencia, mientras esperábamos el regreso de Mujica Lainez, que estaba por llegar de la estancia de los Cárcano, camino a Ascochinga.

Observamos la variada pinacoteca, la mayoría de los cuadros eran de pintores reconocidos en la Argentina, y algunos con la dedicatoria al crítico de arte.

Al atardecer llegó Mujica Lainez y nos recibió con afecto, en especial por la amistad existente con el cura-poeta Osvaldo Pol. Le entregamos una tinta y un libro de Aldo como recuerdo y luego pasamos a la biblioteca donde solía escribir Manucho y vimos en cada ambiente un hogar a leña con decoración de piedra de la sierras y de gran tamaño, algunos con leños encendidos que hacían más acogedor el lugar.

Se hablaba de distintos temas en especial se le preguntó por el éxito de su libro "Bomarzo" cuestionado y prohibido durante el régimen de Onganía.

Cuando entramos al ambiente de la planta alta, llegamos el escritorio del artista y en una mesita, tenía un libro de tapas forrada en cuero, pero en su interior las páginas en blanco. Fue en ese momento que Manucho hizo un comentario sobre el mismo al notar que nos había sorprendido ese libro. "Es mi mejor libro, porque aún no lo he escrito" y luego agregó: "Tal vez lo escriban mis amigos, cuando yo, no esté más en este mundo". Haciendo referencia a los elogios o críticas que podría escribir los visitantes a ese lugar.

Hoy la propiedad; "El Paraíso", se ha convertido en un museo, muy visitado por turistas y algunos curiosos por las excentricidades que siempre rodearon la vida de este gran escritor.

Tuvimos oportunidad de escucharlo disertar en Córdoba, a sala llena al final de su carrera. Se comentaba entre los conocidos, que esa tarde se lo vio pasear por la peatonal de la ciudad, acompañado por un joven que seguramente era su amante y a poca distancia también caminaba su mujer del brazo de otro hombre.

Algo especial para la época que nos tocó vivir en los años setenta, cuando la ingenuidad era parte del arte y el romanticismo era parte de la vida.

Actualmente en la cumbre se festeja (Halloween) "noche de brujas" como fiesta pagana, fiesta iniciada por Mujica y Alvear cada 31 de octubre.

Carlos Gardel en Dolores

Cuando salimos de Capilla del Monte aquel verano, no pensamos en desviarnos por un camino de tierra, sorprendido por un cartel pequeño que señalaba Dolores 1 kilómetro. En pocos minutos comenzamos a retroceder el tiempo para ubicarlos en el 1900. Entramos en una pequeña aldea detenida en una época pasada. Lentamente descubrimos el Retiro religioso San Sebastián la vieja hostería, el molino traído de Francia y diseñado por Eiffel y la capilla y allí nomás esta la casa que según nos comentaron perteneció a Hugo Wast y que se llama "Flor de Durazno" nombre de su novela más conocida con 38 ediciones en distintos idiomas (1911).

Mientras, sacábamos algunas fotos con nuestra vieja olympus, aparecieron los moradores de la casa, de apellido Ninci y cordialmente nos invitaron a pasar como sino conocieran de toda la vida (cosa común en la zona serrana). Al mencionar el porqué del nombre del pueblo hicieron referencia a los antiguos moradores de la región, destacándose los Olmos, los Cevallos, los Cabanillas y los Burgos, que construyeron la capilla en honor a la patrona Ntra. Sra. de los Dolores. A fines del siglo XIX Dolores es apenas un pueblito poblado, por donde pasaba el camino real y en 1892 se construye el ramal del ferrocarril entre Córdoba y Cruz del Eje y allí tiene un apeadero. En 1902 se edifica la casa donde se alojaba Gustavo Martínez Zuviría, quien le daría nombre a la misma al escribir su novela más exitosa "Flor de Durazno" y así la describe: "Mi casita está situada en el cruce de los caminos. Por el uno que va de San Esteban a Capilla del Monte, pasan las polvorosas cabalgatas de las gentes alegres. El otro melancólico y de costumbre solitario, lleva al blanco cementerio, tendido en una loma pedregosa y estéril donde sólo crece el tomillo".

Pero el crecimiento de la aldea no tuvo la suerte otras villas de Punilla, pues la ruta 38 paso más cerca de las sierras y el poblado quedó como un paraje olvidado. Hugo Wast seudónimo de Martínez

Zuiviría (1883-1962) seguiría acrecentando su fama de escritor con sus famosas novelas, basadas en la vida real de la zona y destacándose especialmente: "Desierto de Piedra" (premio nacional de Literatura)"La casa de los cuervos", "Valle Negro" y muchas más que con el correr del tiempo, llamaron la atención de algún director de cine. Eso motivó que en 1917 se concretará la filmación de la película "Flor de Durazno", en la casa los Martínez Zuiviría, y que llegara en tren, todo un equipo para el rodaje con sus actores; el protagonista el joven Carlos Gardel, que hacía su debut en cine. En esa época Gardel pesaba 120 kilos y en un momento de rodaje, se sintió aburrido y quería volver a su "Buenos Aires querido". Hubo que convencerlo para continuar las escenas del lugar y así quedó plasmado ese recuerdo del paso del zorzal criollo por nuestras serranías. El matrimonio Ninci, aun sienten la presencia del espíritu de Gardel en esa casa de grandes galerías y hermosa arboleda que la circunda y mientras nos despiden en la puerta del patio, alcanzamos oír la canción de una vieja vitrola, con la voz de Carlos Gardel cantando "El día que me quieras..."

Quedó en nuestra retina la imagen del afiche que nos mostraron donde se destacaba el nombre de esa película olvidada por muchos y de la novela que escribió este gran escritor.

El escritor Martínez Zuiviría seguía investigando los distintos temas para sus libros y cuando inició la novela que llevaría el nombre: "Desierto de Piedra" inspirado en la Pampa de Achala y el oeste cordobés de Traslasierra, debió recorrer el paisaje y personajes del lugar. Estuvo en la villa de Don Carlos Paz y de allí partió con su vehículo a las sierras grandes por la ruta vieja de las Altas Cumbres inaugurada en 1915. Con el seudónimo de Hugo Wast su libro obtuvo el Premio de Literatura nacional y luego fue editado en varios idiomas (castellano, inglés, francés, alemán, italiano, portugués, polaco, ruso y checoslovaco). Era un asiduo visitante de la serranía y aquí en la zona de Mallín construyó otra casa donde pasaba largas temporadas y que denominó con otro de sus éxitos literarios, la misma se llamó "Valle Negro" y la vida de sus ocupantes y su destino fue tan oscuro como

ese lugar. Casa de imponente fachada tipo estancia, donde no faltaban las galerías y animales. Allí se encontraban pavos reales, cabritos y el original caburé en la jaula. Todo el entorno estaba rodeado de árboles y coníferas. Más al costado del arroyo un sauce llorón y las piedras grises donde se encontraban iguanas con el sol de la siesta.

Manuel de Falla en Argentina

Según una biografía de José Luis García del Busto, Falla vivió casi 70 años, 7 de los cuales transcurrieron en la Argentina, (3 años en Villa Carlos Paz y los 4 últimos en Alta Gracia). En su libro editado en 1995, impreso en España, dice: "el nacimiento de Manuel María de los Dolores de Falla y Matheu tuvo lugar en la casa paterna, sita en el número 3 de la Plaza de Mina (Cádiz - España) el 23 de noviembre de 1876. Así pues, el más representativo compositor español de los tiempos modernos, vino al mundo en el seno de una familia perteneciente a la burguesía acomodada, donde no faltaba la sensibilidad hacia la cultura y las artes, sobre todo por parte de la Madre quien, a la sazón, sería la primera Profesora de música del niño".

Luego de su fecunda existencia en el viejo continente, donde participa con sus creaciones en los grandes teatros de Europa, el compositor decide radicarse con su hermana María del Carmen en las sierras de Córdoba, por su precaria salud que derivaría en la temida tuberculosis que hacía estragos en aquella época, cuando aún no era curable, y necesitaba del sol de la montaña y el microclima de la zona.

El 18 de octubre de 1939 llega a Buenos Aires, invitado por el Instituto Cultural Español y dirige en el Teatro Colón el estreno de la Suite Homenajes.

Falla tenía las obras corales recién arregladas y con la Suite Homenajes y los papeles de la obra "Atlántida" bajo el brazo, Don Manuel y su Hermana viajan cuando la guerra española ya había terminado, pero España seguirá doliendo, especialmente por la muerte de García Lorca, ese gran poeta granadino, tan amigo de los Falla.

Entre el 4 y el 23 de noviembre se realizan los conciertos en el teatro Colón y en el tercero de ellos, él mismo dirige la Orquesta del Teatro con su Suite.

Comienzan los problemas de salud a consecuencia de una lesión

pulmonar contraída tiempo atrás y los médicos aconsejan un lugar más oxigenado que Buenos Aires. El 4 de diciembre los Falla se trasladan a Córdoba y luego de alojarse en el hotel Bristol, alquilan la casa de Villa Carlos Paz ubicada en Bialet Massé 361. Entre 1940 y 1942 se radica en un chalet construido por Ezio Armando Carena, en Villa del Lago, (actual calle Manuel de Falla N° 57). En esa etapa reemprende las revisiones de su obra inconclusa "Atlántida". También trabaja en "interpretaciones expresivas" de la música de Tomás Luis de Victoria para un homenaje del gran maestro.

El 10 de agosto de 1941 y 12 de octubre de 1942 el teatro Colón vuelve a abrir sus puertas a las obras de Falla: "El sombrero de tres picos" y "El retablo de Maese Pedro", compuestas entre 1916 y 1923.

En setiembre de 1940, el Dr. Eugenio Conde, (quien atendía a Manuel de Falla durante su estancia en Villa Carlos Paz) realiza los análisis del gran músico, y descubre el bacilo de Koch es positivo, que significaba tratar esa terrible enfermedad. Falla finalmente se traslada a una finca de Alta Gracia denominada Los Espinillos, donde terminaría su existencia. Hasta ese lugar llegaron muchos amigos y artistas y algunos pintores como Miguel Pablo Borgarello. El poeta español Rafael Alberti y el músico laudista Paco Aguilar lo visitaron en 1946, pocos meses antes de su fallecimiento, donde residía desde hacía cuatro años y próximo a cumplir 70 años.

La mañana del 14 de noviembre, María del Carmen encontró a su Hermano muerto en su lecho. Un "síncope cardíaco" según manifestó o el Dr. Ferrer Moratel fue la causa de su deceso. El anatomista Dr. Ara, a la sazón agregado cultural de la embajada española en Argentina, se traslada a Alta Gracia y dirige el embalsamamiento del cadáver en el Hospital Nacional de Clínicas de Córdoba. Se lo vela en el Hospital Español y el día 20 se le traslada a la catedral donde se oficia un funeral. Temporalmente se le entierra en el Panteón de las Carmelitas del cementerio San Jerónimo, hasta su traslado en tren a Buenos Aires. El día 22 se embarca el ataúd de Falla y en el mismo barco viajó su Hermana María del Carmen con todas las pertenencias, in-

cluidos los originales de su obra la Atlántida, cuya conclusión fue encomendada a su dilecto discípulo Ernesto Halffter que fue dada a conocer en 1961. Los restos de Manuel de Falla son recibidos por autoridades civiles y religiosas de Cádiz. Son trasladados a la catedral y luego de la ceremonia enterrados en la cripta.

Bernardo Vicente D´Elía

Bernardo D´Elía nació en Montevideo (R. O. del Uruguay) el 9 de noviembre de 1891. Sus Padres eran de origen europeo: la Madre vasco-francesa y el Padre italiano. Se embarcó en Colonia rumbo a Buenos Aires, para mejorar sus conocimientos y hacer un cambio en su vida en 1915 aproximadamente y fue recibido por algunos familiares y fue enviado con destino final Alta Gracia. Es probable que tuviera una tía en la región y la Sra. Echaún le ofreció la administración del establecimiento "San Bernardo", ubicado entre San Antonio y Bosque Alegre, zona que ya poseía un camino de automóvil en 1916, según la guía General de Caminos de la Provincia de Córdoba publicada ese año.

Allí organizó la cría de ganado Aberdeen Angus para faenar y, preocupándose por la profilaxis ganadera, ya que tenía conocimientos de Veterinaria, que había estudiado algunos años.

Como representante de la Sociedad Rural Argentina, consiguió en la ciudad de Córdoba, la habilitación de los mataderos y la venta de animales por peso vivo.

Cuando se trasladaba a la villa serrana de Don Carlos Paz, posiblemente 1928, ya era propietario de la Estancia Santa Rosa y posiblemente de la Del Carmen. Estuvo viviendo en la ciudad de Alta Gracia en la década del 20 y luego se instala en el Hotel Carena en Villa Carlos Paz.

Don Bernardo trabajó en la formación de la cooperadora escolar y en varias obras en pro de la educación. Cuando fue necesario hacer la campaña de vacunación contra la viruela, vacunó a más de 10.000 niños y muchos de ellos fueron remunerados con 20 centavos como estímulo para dejarse vacunar y eso lo realizó hasta Villa Dolores, Tanti El Manzano, Falda del Carmen y Alta Gracia. En esta ciudad acostumbraba anualmente realizar un asado con cuero bien regado con vino tinto, que organizaba en su estancia e invitaba a todos los

Mateos que había en la zona del Sierras Hotel en homenaje a esos buenos trabajadores.

En Carlos Paz durante 40 años en los días 25 de mayo y 9 de julio de cada año engalanaba con gallardetes y banderas las calles principales de la villa. Lo hacía con la ayuda de sus empleados, como así las salva de bienvenida de 21 disparos de bombas, que nunca dejó de hacer a primera hora de la mañana, acompañando el acto con vivas a Dios y a la Patria y solamente se entonaba nuestro Himno Nacional y se pasaban marchas militares con una banda económica "un fonógrafo" y un gran repique de campanas de la pequeña Capilla del Carmen. Todo esto lo realizaba por ser un uruguayo agradecido a la Argentina, con sentimientos puros a San Martín, que consideraba el Padre de la Patria.

Justamente él se ocupó de levantar el primer mástil de la zona serrana en la plazoleta próxima a la Capilla y colocó un letrero que decía: "Soldado luchar sin tregua por Dios y por la patria es ley de la vida", donde más tarde el pueblo colocó el bronce del General San Martín y aún hoy se recuerda y hay fotos de la placa que decía "Dios y Patria". Esa plazoleta fue transformada, después de la muerte de Bernardo D'Elía en 1958, en terminal de ómnibus provisoria hasta 1969 año que se inaugura el actual terminal en su nuevo emplazamiento. Posteriormente la familia Paz donó el terreno de la plazoleta para que se homenajeará al fundador Carlos N. Paz y allí se encuentran en estos momentos el busto de Don Carlos Nicandro y los restos de sus Padres: Rudecindo Paz y Clementina Pruneda trasladados desde Córdoba en una ceremonia especial concretada al frente de la Parroquia del Carmen en 1994, y a partir de 2006 descansan en la plazoleta de los fundadores.

D'Elía nunca descuidó el mantenimiento de la Capilla y su preocupación fue constante en lograr que se realicen los oficios religiosos los domingos o fiestas patronales, debiendo traer con su vehículo los curas de Cosquín para officiar misa.

Recién en 1946, con la llegada del Vicario Cooperador Padre En-

rique Quirl S. J. Se alivió de este trabajo, pero inmediatamente logró de la Benemérita Sra. Pepita Peña la donación del terreno para levantar el nuevo templo.

Aquí comenzó nuevamente su lucha para lograr con la colaboración de los vecinos, especialmente de Luis Eduardo Molina y Anita Carena y una comisión pro-templo, la gran tarea de juntar fondos para la Iglesia. Esta obra se la debemos a él y al sacerdote Enrique Quirl que fue el gran creador y primer cura (vicario coordinador) de Carlos Paz. Con el diseño del arquitecto Miguel Arrambide se levantó la actual parroquia.

Un hombre multifacético

Según hemos estudiado durante muchos años la personalidad de este hombre singular, bueno y de mucha actividad social, descubrimos nuevas facetas de su vida.

Según nos comenta Carlos Santarrosa en su libro: "Caminos de santidad", Don Bernardo frecuentaba el Sierras Hotel de Alta Gracia, lo que demostraba la posición holgada en su economía y que no cambió en la década del 20, cuando se trasladó a Villa Carlos Paz, alojándose primero del Hotel Carena y posteriormente en el Yolanda.

La familia de Zunilda Siritó, lo conoció en el Carena en 1928, cuando tenía 37 años de edad y era un hombre de gran vitalidad. Así nos lo cuenta en el libro mencionando Carlos Santarrosa: "Opinó que Don Bernardo cambió su dorado Sierras por el modesto Carena, una vieja ciudad por un PUEBLO en pañales, por un doble motivo. Sus obligaciones en las Estancias y el trabajo a realizar en un villorrio que estaba naciendo. Por esos años, administraba la San Bernardo y había comprado por lo menos, la Santa Rosa, ubicada después de Las Jarillas, a la altura del kilómetro 51. Viviendo en Carlos Paz estaba un paso de su trabajo.

Por otra parte, en Alta Gracia, para sus inquietudes y energías, ya

estaba todo hecho y Carlos Paz recién nacía, tenía un plano de 1913, con 70 casas edificadas y no más de 2 hoteles importantes, la capilla y la escuela".

Según nos cuenta la Profesora Zunilda, la situación económica de D'Elía era sólida. Administraba la estancia San Bernardo de su tía y dos más, la del Carmen y la Santa Rosa, posiblemente alguna de las últimas era suya. Recorría con frecuencia el circuito que por Bosque Alegre bajaba al valle de Paravachasca en su automóvil de cuatro puertas y cerrado.

Un coche de lujo para esa época y en una oportunidad que la llevó a conocer las estancias recuerda Zunilda, que por cada puesto o rancho que pasaba hacía sonar la bocina que tenía un sonido particular que parecía el mugido de una vaca. Contaba Bernardo que era para alertar a los vecinos por sí tenía necesidad de auxilio médico o para llevarlos hasta Alta Gracia. Siempre llevaba el botiquín de primeros auxilios en su auto.

D'Elía era la Divina Providencia para la gente de esa zona. En la estancia San Bernardo poseía una casona muy bien puesta y allí recibía a sus amistades y personas de peso político o económico. Después de recorrer la casa nos llevó a un gran placard donde tenía toda clase de juguetes que acostumbraba regalar a los niños de la región.

Esto demostraba su gran amor por la niñez, que provenía de un hombre que nunca pudo casarse ni tener hijos propios. Pero así volcó su afecto por los niños ajenos y prestó su apoyo especialmente los niños pobres, colaborando en la época de vacunación con los colegios y los hogares humildes que visitaba con su vehículo.

También tuvo que traer niños al mundo con su trabajo de veterinario, pero participando en el parto de mujeres del campo. Una de las intervenciones más recordadas fue el 8 de abril 1935, cuando colaboró con la Sra. Eufrosia Anita Infante de Carena, que trajo al mundo a su hija Olga Carena, justo el día que es inauguraba el Monumento a la Cruz, enclavada en el cerro más alto de Carlos Paz, por cuyo emprendimiento tantas noches de desvelo y días de trabajo tuvo el

buen Bernardo D'Elía. Con la colaboración de la mucama Manuela Becerra nació la niña en su hogar.

Después de la inauguración de La Cruz con la participación de altas autoridades eclesiásticas y militares, con gran concurrencia de todo el pueblo y personalidades de Córdoba, se realizó un almuerzo al pie del cerro, donde se mostró una especie de campamento bajo los árboles y se trasladó toda la comitiva preparada por los hermanos Carena.

Las pasiones de D Elía fueron el deporte y la religión. Gran parte de su vida, en especial desde que llegó a Villa Carlos Paz, Bernardo Vicente, se ocupó de alentar al club Atlético Carlos Paz fundado el 4 de mayo de 1930, a dedicarse al mantenimiento de la antigua capilla N. S. del Carmen y la construcción del calvario que conducía por un caminito de 2.200 metros hasta La Cruz.

Durante su larga enfermedad Don Bernardo D'Elía permaneció en su cuarto en el hotel Yolanda, pero su cabeza seguía trabajando y con el espíritu bien alto, pensando en el club de sus amores y escribió en defensa del Club Atlético Carlos Paz, un memorando dirigido al Sr. Interventor Federal de Córdoba, General Dalmiro Videla Balaguer, con fecha 16 de noviembre de 1955, solicitando la recuperación del campo de deportes ubicado en calle Pellegrini esquina Arruabarrena, para que quedará en posesión de la Institución que el amparó durante tantos años y con su sombrero blanco tirado al aire, festejó cada uno de los goles de su equipo.

"Deportes: el Club Atlético Carlos Paz de referencia, fue fundado el 4 de mayo de 1930, y puede decirse que desde la fecha inicial siempre estuve firme, como soldado y que en los últimos años próximos a la fecha lo amparé directamente y personalmente, procurando inculcar el deporte y su cultura y puedo decir que con mi peculio particular, hasta formarse su comisión y constituirse formalmente en una institución que hace honor a nuestra villa. Ahora bien, anuncia-

mos los amigos del deporte que el club... Posea su campo de deportes allí donde se fundó... El club con sus recursos naturales no puede hacerlo y por eso solicitamos la ayuda de su Excelencia. Dicho campo figura en todos los planos que se hicieron de la villa y siempre estuvo reservado el espacio para tal fin". Fuimos desalojados de ese predio pese a tener el proyecto de ley en la Cámara de Diputados y el expediente 36.770 en el Ministerio de Hacienda y toda esta lucha fue inútil por creer en la promesa de los políticos que nunca cumplieron. Después de algunos años el club obtuvo la Personería Jurídica y pudo comprar la pista de baile "La Luciérnaga" y finalmente se permutó esa propiedad por el actual campo de deportes de B° La Cuesta.

El desempeño honesto y sin claudicaciones de Don Bernardo continuó sin prisa y sin pausa. Como ganadero en la preocupación diaria en la profilaxis de los animales de la zona. Su interés especial en el TURISMO de la sierras, tomando participación en la primera conferencia realizada en Alta Gracia, propiciada por el Automóvil Club Argentino y luego solicitando la habilitación al público un día de la semana del Observatorio Astrofísico de Bosque Alegre inaugurado en la década del 40.

También se ocupó de activar el funcionamiento del primer ómnibus a Carlos Paz desde el Central Argentino de Córdoba y así comenzó a circular Empresa CATI. Consiguió las oficinas para el teléfono a través de los Sres. Feigin Hnos., que facilitaron un inmueble en calle Pellegrini por 5 años gratuitamente.

Diagramó la primera costanera de la villa, que recorrería la costa del río, desde el Club de Pesca hasta el Puente Viejo (hoy Ezio A. Carena). También luchó contra la construcción del puente carretero en 1939 al 43, pensando que esa ruta desviaría el turismo al norte de Punilla, cuando Carlos Paz aún no tenía 2.000 habitantes, pero posteriormente comprobamos que ese puente sobre Avda. Uruguay favoreció a nuestra ciudad, que hoy podemos destacar por los diez puentes existentes, que nos dan categoría y progreso.

Esta última página que sirve de crónica a un personaje tan impor-

tante para Villa Carlos Paz, es que destaca su personalidad. En silencio con su soledad se acercó al cura párroco de la villa y "reclinó su cabeza sobre las manos del Sacerdote", "quien le habría llevado todos los meses la Santa Comunión". Murió de infarto el 24 de agosto de 1957. "Su ataúd entró a la Iglesia Parroquial cubierto con una bandera argentina". Era uruguayo, pero su corazón quedó en la Argentina.

Fue depositado en el panteón de la familia de Valdivia y la única persona que durante años hizo ofrecer una misa para su amigo cada 24 de agosto fue el Sr. Roque Risso. Una escuela parroquial y una costanera llevan su nombre, como justo homenaje a un hombre bueno, que partió sin pedir nada, sin esperar el reconocimiento del pueblo, ni siquiera el traslado de sus restos a Villa Carlos Paz, pues él consideraba mejor lugar para el cementerio el viejo "San Genaro" de San Antonio y en eso tenía razón, un campo Santo debe estar lejos de la ciudad. Allí están los restos de Bernardo Vicente D'Elía, anónimamente como él quería.

El patrimonio de Villa del Lago

Con el trabajo de investigación sobre Villa del Lago, trato de aportar alguna particularidad de esta urbanización y los atractivos para el visitante y los estudiosos de este sector de la ciudad.

Este barrio de Villa Carlos Paz cuenta con su Centro Vecinal y su vieja Cooperativa de aguas de San Roque y ha decidido formar su Asociación de Prestadores Turísticos para dar a conocer un circuito histórico de la zona tras un recorrido por importantes sitios de valor patrimonial. Este emprendimiento cuenta con el apoyo de la Municipalidad de Villa Carlos Paz y está trabajando con patrimonio histórico de la ciudad para recuperar el valor de diversas propiedades que fueron ocupadas por artistas, intelectuales y profesionales del siglo pasado. Destacándose el urbanizador y primer propietario de los Castillos Amarillo y Marrón, el Dr. Zárate, que vivió en este sector entre 1922 y 1952 como así el encanto del paisaje del barrio Villa del Lago.

Los comienzos de San Roque

Con el correr del siglo XVI se sucedieron los encomenderos de Quisquisacate pasando por las manos de Juan Nadal y de Diego Rodríguez de Ruesgas quien fallece en 1622. Con la sucesión se irá desmembrando esta estancia y los descendientes venden el 23 de agosto de 1649 a Diego Fernández de Salguero las tierras de la futura estancia de San Roque, conservándose la misma en poder de la familia Salguero hasta el 20 de enero de 1826. Ese año la adquiere el Sr. José María Fragueiro.

El Dr. Fragueiro al comprar dicha estancia se hizo cargo de la hipoteca de 4.000 pesos a favor del Monasterio de las Catalinas. En 1831, la estancia pasa a manos de Manuel de la Lastra y en 1843 quedará en poder del Monasterio de Santa Catalina. Las monjas venden en 1849 a Agustín Lazcano quien transfiere a su vez la posesión al Teniente Coronel Juan Martín de Pueyrredón quien fallece en 1850.

El médico alemán Simón Ernsthall compra la estancia San Roque en 1852 y se la vende al Dr. Lucrecio Vázquez en 1855. El Dr. Vázquez fue vendiendo algunas parcelas pero conservó el casco de estancia hasta la construcción del dique San Roque y a partir de entonces pierde muchas hectáreas por la expropiación de la Provincia, que a partir de 1890 ocuparían las aguas del lago San Roque.

Lucrecio Vázquez fallece en 1890 y hereda Tomás Vázquez, quien vende 1.520 hectáreas a Crescencio Cabanillas en 1897. Al año siguiente compra estas tierras Francisco Moyano Cabanillas y luego hereda José Ramón Moyano Bustos.

El 7 de mayo de 1921, el Dr. Enrique Zárate compra a Don José Ramón Moyano, las 1.500 hectáreas que componían la antigua estancia de San Roque y construye en 1922, el hermoso Castillo de Zárate o castillo amarillo, junto al arroyo de Los Chorrillos y el viejo Puente Negro. El Dr. Zárate junto a su hijo "Pumpi" comienza a diseñar el futuro loteo que denominan "Villa del Lago". El 23 de setiembre de 1921, los Zárate también adquieren a Don Carlos N. Paz, el campo denominado "Alto de las Arañas", fracción de 109 hectáreas, que ocupa la zona sur del arroyo, hasta unirse a la Villa de Carlos Paz, cerca del reloj Cu-cú y presenta la mejor parte del loteo, por su hermosa vista al lago y su configuración montañosa de espléndidos rincones, callecitas arboladas y vistas panorámicas.

En el siglo XVII el General Ignacio Salguero de Cabrera contrae enlace con Ana María Castro y Figueroa, única hija de Ángel de Castro, Capitán español que introduce la fe religiosa y devoción a San Roque. Por una disposición testamentaria paterna se impone la Capellanía de San Roque y manda a fundar la primera Capilla de San Roque. En 1809 Don Jerónimo Salguero de Cabrera pide licencia para reparar la Capilla, que consideramos que es la segunda y está construida próxima a la juntura de los ríos Cosquín y San Roque. El 15 de agosto de 1821 nace en la estancia Santa Leocadia la Madre María del Tránsito Cabanillas, a la que se le impone el óleo y crisma en la capilla de San Roque el 10 de enero de 1822, hija de Felipe

Cabanillas y de Francisca Antonia Sánchez, fundadora de las Terciarias Misioneras Franciscanas (1878), hoy primera Beata Argentina.

Cuando fallece la Madre Tránsito en 1885, ya se estaba construyendo el viejo Dique San Roque, en el valle donde ella había sido bautizada. A partir de 1890, el casco de la Estancia, la Capilla y gran parte del valle quedarían cubiertas por las aguas del lago, también comenzaría a gestarse un nuevo destino para las zonas aledañas al lago, que traerían una nueva riqueza en el siglo XX: el turismo para el valle de Punilla.

El urbanizador

Todo esto vislumbró seguramente un vanguardista en la urbanización como fue el Dr. Enrique Zárate, fundador de Villa del Lago, un lugar exquisito para la aristocracia de aquella época. El Dr. Enrique Zárate era un afamado médico cirujano diplomado en la Universidad de Buenos Aires, adquirió renombre mediante un tipo de operación que fue denominado con su nombre y mediante el cual se sometía a las parturientas con dificultades para dar a luz normalmente, seccionando hueso de la pelvis y permitiendo de tal forma un feliz alumbramiento. Esas operaciones le permitieron a partir de 1914, un prestigio como médico y una buena situación económica.

El Dr. Zárate y familia se trasladaron a Córdoba y se contactó con un grupo de buenos amigos pues traía el proyecto de comprar tierras en una zona con futuro y eligió el lugar ideal, parte de las tierras de la estancia de Don Carlos Paz. Zárate soñaba armonizar un loteo con edificaciones señoriales en un lugar turístico y eligió primeramente el predio para construir en 1922, su casa, hoy conocido como el Castillo de Zárate o Castillo Amarillo, proyecto del arquitecto Virasoro y construido por el Sr. Emilio Baroffó. Allí muy cerca del Puente Negro tenía su residencia y atendía a los parientes que lo visitaban, entre ellos destacadas familias de la ciudad de Córdoba.

Casado con Doña Carlota Pontaut, que pertenecía a familia adine-

rada de Buenos Aires, contó Zárate con ese patrimonio y el de sus cuñadas para realizar la empresa de urbanizar Villa del Lago con fracciones de 2 hectáreas, amojonado con cipreses y con construcciones de estilo Colonial. Así se concretó la edificación de las primeras mansiones, con la ayuda técnica de los profesionales Dr. Manuel Augusto Ferrer que hizo un estudio de títulos y el Escribano Tristán Malbrán en el aspecto notarial y el arquitecto Miguel Arrambide en la parte edilicia con la administración de "Pumpi" el hijo del Dr. Zárate y la colaboración de los Señores Vicente Ferrero, Benito Jiménez, Granda, Molina y el Curro Loberas. Previamente se amojonaron las tierras, se construyó La Toma (sobre el río Los Chorrillos) y en 1929 la usina eléctrica de Villa del Lago.

Un barrio aristocrático

A pesar que su iniciador y creador Dr. Enrique Zárate soñaba con realizar una "Villa" propia, con la característica de los pueblos aristocráticos de estilo europeo, con el tiempo se transformó en un barrio residencial de Villa Carlos Paz.

La amistad de Zárate con el arquitecto Arrambide ayudó a planificar las primeras construcciones de la zona, como: el Diquecito "La Toma" sobre el río los Chorrillos que proveería de agua las casas que pensaba construir y en 1929 la usina eléctrica de la Villa quedaría la energía necesaria a todo el sector.

En esa primera etapa, o sea antes de 1940, se construyeron 10 importantes chalets, que Zárate y su hijo denominaron del 1 al 10. La casa N° 1, pertenece a la familia Achával, la N° 2, del Sr. Newton (construida por Arrambide) quien también edificó la del Dr. Tiscornia sobre calle Almirante Brown, la N° 3 perteneció a la familia Talavera (hoy propiedad del Dr. Manuel de la Sota), la N° 4 era de la familia Baltasar Ferrer, (la N° 5 el hotel Normandie), la N° 6 perteneció al Señor Erricaborde, la N° 7 Heiman Wildm Lueke la n° 8 era propiedad de la familia Viacava y la n° 9 en calle Alsina y Buonarotti.

La Colonia de los trabajadores de prensa, data de muchos años y se la conoce como la Casa del Periodista (CISPREN) y está sobre el lago en calle Elpidio González.

Posiblemente la propiedad N° 10, es el actual chalet "Las Pencas" del Sr. Soberbuler que luego pasó a las manos de la familia Rizzuto y actualmente es del Sr. Julio César Aráoz.

Continuó creciendo Villa del Lago con cierta autonomía, pero a pesar de tener su propio correo y subcomisaría nunca tuvo un núcleo urbano y el comercio necesario, por lo tanto, se fue ligando urbanísticamente a Villa Carlos Paz que crecía vertiginosamente.

Otras propiedades que se iban agregando en la década del '40 y con sus magníficos terrenos mostraban hermosos parques arbolados, eran las mansiones de Stifel, Lanfranchi, Moreno, Salvador Becció, Elena G. de Bonet, Arq. Arrambide, Benito Giménez y el Sr. Lancaster.

Una de estas propiedades perteneció a Félix Molina, quien en la década del '30, protagonizó el primer asalto armado en la ruta, camino a Córdoba.

Según nos cuenta Moyano Aliaga, se dirigía a la ciudad de Córdoba en su Ford cuando fue asaltado en el cajón, zona donde debía detenerse por lo empinado del camino y a veces descender del automóvil para llegar al final de la cuesta. Allí lo despojaron de sus pertenencias y pudo seguir el viaje.

En 1947 el Dr. Zárate hace construir su segundo castillo, conocido como el castillo marrón al estilo de un paso gallego y donde participó el arquitecto Arrambide.

En esa época se comienzan a edificar hoteles y hostería como "Achalay", Los Cerros, El Faro, Normandié, la Patagonia y la legendaria confitería Munich (ex Chez Robert).

Algunos de estos emprendimientos hoteleros siguen funcionando como el Achalay de la familia Pein, El Faro, Los Cerros y el Hotel Normandié que fue renovado y ampliado luego de estar abandonado por mucho tiempo. Cuando se construyó el edificio Artemisi Center fue muy cuestionado porque obstruye la vista del lago. (Ese sector

ahora está preservado). Se recuperó una vieja casona donde vacacionó Libertad Lamarque y hoy es la "Posada de la Villa" del Arq. Pita y el nuevo emprendimiento como "Casablanca", "La Colina del Sol", "Lake Buena-vista Resort Spa", "Tejados Verdes", "Hipocampus" de gran categoría y otros más simples como "Santiagoueño", Hotel Norte y Puente Negro.

La villa se fue anexando a Carlos Paz y ahora es una zona turística que quiere recuperar su patrimonio y tienen mucho para mostrar al visitante, como: la casa de Manuel de Falla, los castillos o el puente negro, además de hermosas playas y clubes sobre el Lago San Roque (como Playa Perelli, "Los Mimbres", "Diquecito", el Club de los 400) atractivos como: acuaticabán, casa de artículos artesanales, museo de piedras preciosas.

Los artistas

Muchos artistas eligieron para vivir al aristocrático barrio Villa del Lago. Inclusive desde la época en que tenía pretensiones de ser un pueblo independiente de Villa Carlos Paz en esas décadas del '30 del '40 y del '50, comenzaron a radicarse en esa villa algunos artistas, atraídos por el paisaje majestuoso y el clima, que les hacía recordar a las zonas montañosas de Europa.

Un artista de fama internacional que llevó a Villa Carlos Paz en 1939 fue Manuel de Falla y a pesar que vivió unos meses en la casa de calle de Biale Massé 361 (propiedad de Andorno) luego quiso trasladarse a Villa del Lago, donde le construyeron una casa con vista al lago, hoy calle Manuel de Falla el N° 57, que está cubierta por otras propiedades, pero en la década del '40 era un pequeño paraíso de pocas residencias y buenas panorámicas.

Allí trabajó el gran músico español en su obra inconclusa "La Atlántida", inspirado en el silencio del paisaje y la nostalgia de su patria España.

En 1942, Manuel de Falla y su Hermana María del Carmen se

trasladaron a Alta Gracia, donde el maestro español falleció en 1946, en la casa donde se encuentra el museo Manuel de Falla.

Ese año llegó a la zona de Estancia Vieja, otro conocido de Carlos Paz Jorge Martín Furt (1902 - 1971). Primero reside cerca del arroyo en el casco de la Estancia Vieja y comienza a construir su casa señorial con una hermosa torre, que hoy se la reconoce como el castillo de Furt. Un dato interesante nos consigna que 1942 había comprado un campo a Don Luz Moyano, buscando un lugar alto y con agua (según la nota sus tierras llegaban hasta el Puente Negro) para nuestra investigación esas tierras eran propiedad del Dr. Enrique Zárate que fue el loteador de Villa del Lago y parte el Sr. José Muñoz

También nos informan que dibuja los planos del castillo con el asesoramiento del Arq. Ángel Lo Celso y trae desde Luján (su lugar de origen) a los Verdejo que se trasladan con sus familias para edificar su mansión en 1942.

En este lugar paradisiaco escribe su obra "Echeverría", quien supo visitar a su bisabuelo en Los Talas, estancia de Luján. Comienza sus estudios sobre Luis de Tejeda (el primer poeta argentino)

En 1950, un fatal accidente se lleva la vida de su hijo, en los cortes de Furt. La tristeza lo hace volver a Los Talas en Luján y allí su hija le da los nietos que comparten su vida y atraen alivio a su existencia y a la de su esposa Celia.

Traslada su biblioteca de 40.000 tomos y hoy la estancia de sus antepasados se ha convertido en un lugar de consulta de las universidades argentinas y extranjeras. La misma contiene un archivo de Juan Bautista Alberdi, ediciones de Echeverría, cartas de Sarmiento y libros de arte. Las consultas llegan desde todos los lugares del mundo.

Su permanencia en la villa fue de suma importancia, por sus valores intelectuales y por su gran sentido conservacionista.

Nunca permitió que se saque un árbol en su barrio y cuidaba diariamente sus plantas autóctonas. También tenía una buena pinacoteca ya que fue amigo del pintor Fray Guillermo Butler y tenía una colección de piezas arqueológicas. Otro ilustre de villa del lago fue el es-

cultor Rogelio Yrurtia (1879-1950) que realizó una extensa labor en el campo de la plástica se destacan el monumento al Coronel Dorrego y el mausoleo de Rivadavia. Tenía su chalet en la elevación camino al Diquecito, como un Atalaya sobre el río los Chorrillos y nos visitaba frecuentemente. Varios artistas plásticos eligieron esa zona para pasar sus vacaciones y otros en forma casi permanente como Egidio Cerrito, famoso pintor que vivió al lado del puente negro, Juan Vaschetto, en su chalé "La Nube" junto al río o Jorge Mattulich que vivió hasta su muerte en dos residencias distintas de ese barrio azul, agreste como sus acuarelas. El gran músico Profesor Sigfrido Prager, director de la Sinfónica de Córdoba, transcurrió su mejor etapa en la zona mencionada y brindó su talento artístico y asesoró en la década del '60 a la Asociación "Amigos del Arte", que organizaban conciertos en la Villa. Allí muy cerca de donde nace Villa del Lago vivió otro intelectual de renombre: José H. Porto, tenía su propiedad en Villa Suiza Argentina cerca de la escuela San Martín y antes de su fallecimiento en 1948 dejó parte de su biblioteca y la donación de los fondos para el edificio de la biblioteca que lleva con orgullo su nombre.

El patrimonio

En esta etapa le corresponde al Centro Vecinal de Villa del Lago, realizar una recuperación del patrimonio histórico y cultural de la zona.

Trataremos de aportar nuevos datos para la investigación y consideramos de gran importancia el antiguo Puente Negro, que fue la primera obra que simbolizaba a esa región.

El mismo data desde 1889, cuando a este paisaje los lugareños dominaban "Los Puentes de San Roque". En dicho año del Gobierno de Córdoba celebró un contrato con Nicolás Paoli para arreglar el camino que une Córdoba con Carlos Paz y en mayo de 1889, el Gobierno recibe la obra terminada por Don Guillermo Perkins y Cia. de la construcción del camino y los puentes desde la Villa hasta el arro-

yo de Las Mojarras.

En 1994, se produjo la caída de parte del puente, en el momento que circulaban varios vehículos, dos de los cuales cayeron al agua del río, salvando sus ocupantes su vida milagrosamente. Esto determinó que se construyera el nuevo puente negro, sin destruir el anterior, lo que convierte al más antiguo, en un atractivo histórico. La hora del puente actual fue inaugurada por el Gobernador Angeloz el 18 de octubre de 1996.

A partir de la llegada del Dr. Enrique Zárate, nació una población cuyo loteo corresponde a la década del '20, donde sólo figuran el Castillo de Zárate sobre el lago (1922) y las propiedades construidas en esa primera etapa, unas 14 en total. Se destacan varias mansiones que fueron ocupadas por las familias de Achaval, Tiscornia, Newton, Taravela, Baltasar Ferrer, Lueke, Erricaborde, Viacava y otras 2 que completaban las 10 casas que las distinguía con la numeración del 1 al 10. Además había encargado la construcción de la Usina Eléctrica en 1929, al arquitecto Miguel Arrambide y de La Toma.

La mayoría de estas propiedades están en pie con algunas modificaciones o transformadas en hoteles o restaurantes. En especial podemos hacer referencia a la N° 3, que fue adquirida por el fallecido Ex Gobernador de la Provincia Dr. José Manuel de la Sota, quien ha construido una edificación nueva y de gran categoría sobre la vieja casona.

Otras propiedades para destacar que son visualizadas desde la ruta, como los castillos. El Castillo Amarillo o del Dr. Zárate sobre el lago San Roque. El Castillo Marrón o de la familia Garlot, camino a playa Perelli y el Castillo de Furt, en los cortes o caracoles, en el kilómetro 744. Esta última propiedad perteneció a Jorge Martín Furt que se mencionaba en otra parte de este artículo.

Villa del lago tuvo su pequeño centro comercial en otra época, sobre ruta 20 (hoy 38) estaba la parada de ómnibus, después de la primera trepada, en el cruce de las calles Almirante Brown y Alsina con la ruta mencionada. A la derecha estaba el correo y cruzando la

calle un viejo almacén y un quiosco, únicas proveedurías de la zona. Cruzando la ruta existían propiedades de viejos vecinos: la de León Zárate (recordado actor de teatro y cine) la de Benito Giménez que con el tiempo se transformó en la confitería Munich, funcionando en el fondo de esta casa de 1959, la fábrica de relojes Cu-cú (la firma alemana llevaba las siglas I. R. A. C. SRL industria relojes, aparatos y controles). Ésta se constituyó en una de las primeras industrias de la Villa y llegó a fabricar 150 unidades por mes del tradicional reloj y tenía más de 20 operarios permanentes. Sus propietarios fueron los alemanes Plock y Schnnak. De estos ingenieros surgió en donación la máquina gigante para el actual reloj Cu-cú, que es el símbolo turístico de Villa Carlos Paz (1958) junto a otras familias que vivían en forma permanente o eran empleados del Dr. Zárate como: Familia García, Lancaster, Kleisiger, Cuello, Viano, Loberas, Petrello, etc.

La propiedad habitada entre 1940 y 1942 por el afamado compositor español Manuel de Falla y su Hermana, está sobre la calle Manuel de Falla 57 y fue construida por la empresa de Ezio A. Carena. Allí se realizó otro importante loteo el de Salvador Becció, que se ha transformado en una zona residencial y de gran categoría edilicia. Todos estos atractivos se suman al valor paisajístico de esta región, con sus balcones sobre el lago y las montañas. Villa del Lago tiene un circuito histórico de interés turístico para el futuro inmediato.

El desarrollo cultural de Villa Carlos Paz

Por **Juan O. Torresán**

"Cada pueblo tiene épocas de evolución rápida y lenta, de actividad intensa y de transformación periódica. En los últimos años, se va gestando en Villa Carlos Paz un nuevo mundo de conceptos; quizá un poco lento para nuestro gusto; lo que demuestra, en un sinnúmero de variaciones que jalonan el constante proceso afirmativo y ascendente, que va primando la buena voluntad y el placer de dar; porque en la pureza de los sentimientos, es un placer blindarse a sí mismos en la comunidad y las actuales autoridades comunales así lo han entendido, brindando en todo momento un apoyo sin retaceos a las diversas expresiones artístico culturales que han ido tomando cuerpo en esta ciudad".

Efectivamente, ese desarrollo en 1967 iba in crescendo, las entidades privadas cubrían en la medida de sus modestas posibilidades parte del amplio espectro de necesidades, pero no podían hacerlo en forma orgánica y planificada.

Entre las instituciones que podemos recordar que actuaban en ese entonces se hallaba la Biblioteca Popular "José H. Porto", que, fundada en 1949, se esforzaba por desarrollar una meritoria labor de aspecto cultural, completándola con sus puertas abiertas para la consulta de su material bibliográfico el que es verdaderamente ponderable, a la vez que ofrecía conferencias, cine-debate, cursos, propició el dictado de clase de cerámica, etc. No contando con ningún tipo de recursos de los organismos oficiales, realizaba una encomiable tarea con la precariedad de sus ingresos.

El 26 de julio de 1964 ve la luz una entidad que asimismo puso su grano de arena al incorporarse al quehacer cultural de la que poco después, en ese mismo año, se convertiría en ciudad también luchando con los voluntarios ingreso que aportaban sus asociados y gente

de buena voluntad, se incorporó al quehacer cultural contando con el estímulo de quienes velan con agrado el esfuerzo de sus miembros. "Amigos del Arte", de la que nos estamos refiriendo cumplió actuación destacada que fue reconocida por todos los sectores.

Y la ciudad no contaba aun con un organismo específico que abarcarán los distintos aspectos de la cultura. El H. Concejo Deliberante de la Ciudad, por Ordenanza N° 244 del 7 de febrero de 1964, eleva al departamento ejecutivo a cargo del Sr. Anselmo Peláez la misma para su promulgación, por la que se crea la Comisión Municipal de Cultura y Turismo, dependiente de la Secretaría de Gobierno y Turismo del Municipio. Su comisión directiva se compondría por un representante de cada una de las siguientes instituciones: Club de Pesca C. Paz, Club A. Carlos Paz, Club A. Bolívar, Rotary Club, Club de Leones, Instituto de Enseñanza Secundaria de V. Carlos Paz, Instituto de Enseñanza Parroquial, Hotelería, Comercio, Gremio gastronómico, y presidida por el Secretario de Gobierno y Turismo de la Comuna. Si bien la antedicha Comisión trató de realizar una tarea acorde a los enunciados de la Ordenanza, la multiplicidad de actividades emprendidas no les permitió centrar el punto de mira en la cultura totalmente. Para nosotros el punto inicial de donde nace la actual Dirección de Cultura es la Ordenanza N° 380 y Resolución N° 379 del 17 de enero de 1967. La antedicha ordenanza que promulga las atribuciones y obligaciones de la nueva entidad municipal que se denominó Comisión Municipal de Extensión Cultural, se logró tras un concienzudo estudio de la realidad imperante en materia cultural.

El 18 de mayo de ese mismo año por decreto 500/A/67 se designa sus primeros miembros: el Esc. Abraham Mazal, Esc. Héctor Conesa, Arq. Deolindo J. Saccone y Prof. Pedro Murúa. La Comisión lamentablemente no llegó a constituirse, aceptando el Ejecutivo Municipal la renuncia de los Señores Conesa y Saccone por decreto del 13 de julio, designándose en su reemplazo por Decreto 580/A/67 a los Señores Juan Osvaldo Torresán y Sergio Zecchin.

Conformada la Comisión sus miembros se reúnen el 10 de agosto

de 1967, con la ausencia del Prof. Murúa, por lo que se decide prorrogar para la sesión siguiente la designación del Presidente y Secretario, y sí, ante la premura del caso por la invitación de un delegado al Congreso de Delegados Culturales de las Comunas de la Provincia el día 17, se resolvió designarme como delegado ante dicho Congreso. Asimismo por mi intermedio la comisión estuvo presente en el 6º Congreso Argentino "El Niño y la Televisión" en la Ciudad Universitaria de Córdoba del 12 al 15 de octubre.

Fue un año pródigo 1967. En el nacía la Peña "La Amistad" que tuvo importante presencia en el desarrollo de la actividad folclórica en nuestro medio. Entre otros, podemos recordar que la integraban Edgardo Tántera, Humberto Pulvirenti, Emilio Pacher, Carlos N. Daudet, Rubén Pomesano, Jorge Perea, Enrique Romero Cortez, Jorge Giraud, Bordone y Hugo Sosa. A la vez que mostraba las distintas gamas de nuestro folklore, realizaban peñas a beneficio de instituciones de bien público todos los viernes. Sus actividades culminaron con la organización de tres importantes Festivales Folklóricos en la Confitería "Carlos Paz" los años 1971, 1972 y 1973 siempre en el mes de diciembre. Culminando 1973 finalizan prácticamente sus actuaciones y debemos remarcar que tuvieron esos tres últimos años gran éxito.

Al no haberse integrado el Prof. Murúa a la Comisión de Extensión Cultural, el Intendente dejó sin efecto su nombramiento designando al Dr. Julio Armilli en su reemplazo por Decreto 77/A/68.

De allí en más continuó desarrollando la Comisión una tarea pródiga, realizando conferencias, auspiciando algunos actos como por ejemplo a "Amigos del Arte" en su "Primer Salón de Primavera" el 12 de octubre entregándose valiosos premios con la colaboración del Fondo Nacional de las Artes; conferencias de Torresán en el Salón Parroquial, en los actos del Día de la Tradición el 11 de noviembre en el Salón Parroquial actuando la "Academia de Baile Folklórico" que dirigía la Sra. de Mieres; el 21 de ese mes en la inauguración de la Biblioteca Infantil "F. Antonio Rizzuto" del jardín de infantes

"Merceditas de San Martín" de V. del Lago, auspiciando a "Amigos del Arte" en el día de la música el 22 de noviembre con el concierto de piano de Beatriz Faillace e igualmente la "Muestra Navideña" entre el 24 y 31 de diciembre en los muros exteriores de la Iglesia Parroquial, etc.

Otro logro que recordamos fue que el 22 de diciembre de ese año 1967 se presentó por primera vez en público el Coro Municipal de Cámara creado por la Comuna que bajo la acertada Dirección del Maestro Luis Alberto Aguirre ofreció un concierto coral de alta calidad que mereció la aprobación del numeroso público asistente.

Debemos destacar que esta agrupación nace de una inquietud presentada las autoridades municipales por el Centro Italiano de esta ciudad, que fue muy bien receptada por la Intendencia por Decreto N° 575 /C/67 del 26 de julio de ese año.

Como decíamos antes, la Dirección fue confiada al Maestro Luis Alberto Aguirre, profesional de reconocida idoneidad quien aplicó su profunda capacidad docente para lograr el afianzamiento de una agrupación coral que fue un verdadero orgullo para nuestra ciudad. Es propicia la oportunidad para rendir nuestro sincero homenaje a ese excelente maestro y gran amigo que nos acompañará por varios años en nuestra labor en cultura, siempre animoso y entusiasta y que había logrado destacarse en su profesión. Nuestro recuerdo afectuoso al magnífico maestro y amigo.

La nómina de los primeros integrantes de la agrupación son: Sopranos: María Luisa Alaniz, Elsa Díaz, Zulma González, Marta Luengo, Edith Manera, Teresita Micheloud, Luisa Pagano y Lidia Vega. Tenores: Armando A. Buzzurro, Antonio Casas, Atilio Micheloud, Luis Rota y Aldo Sánchez. Contraltos: María Luisa Crescente, Martha Molina, Stella Molina, Clara Pahl y Nelia Wheeler. Bajos: Horacio Acosta, Ascanio Zecchin, Sergio y Zecchin, Carlos Zerbini y Ricardo Ferrio.

De allí en más se sucedieron actos, actividades intelectuales y culturales, teatrales, conciertos, exposiciones pictóricas, etc. En marzo

de 1968, por ejemplo, se invitó al conocido historiador José Carlos Astolfi quien ofreció una lucida charla en los salones de la Escuela "Carlos N. Paz" con motivo de celebrarse el día del Comportamiento Humano. Su disertación fue posteriormente editada en un opúsculo que mereció los más halagüeños comentarios.

El 20 de junio de ese mismo año nuestra Comisión dejó inaugurada la Hemeroteca Popular en el "Club de Pesca", hallándose presentes el Intendente Daniel Zilli; el Presidente del Club Don Juan B. Alonso y la directora del Departamento de Letras de la Dirección Provincial de Cultura en representación del citado organismo y un nutrido público en el que se destacaban numerosos alumnos de los institutos secundarios.

Asimismo auspiciamos y se organizó la presentación del libro "Tres Voces Serranas", poemario de los autores locales Aldo Parfeniuk, Enrique Romero Cortés y José M. Canevari, en el "Club de Pesca" el domingo, 7 de julio.

En el cuarto aniversario de la declaración de ciudad inauguramos la exposición del destacado artista Arístides Martínez Nayjama y su equipo denominada "Exposición de Arte Indígena Prehispánica", y a las 19:30 del mismo día en la Iglesia Parroquial comenzó el concierto de Cuarteto de Cuerdas y el Quinteto de Vientos de la Provincia culminando con la actuación del Coro Municipal de Cámara, siguiéndole otros lo que revelaba el despertar del movimiento cultural y artístico de la ciudad.

Ya por ese entonces la Comisión Municipal de Extensión Cultural trabajaba activamente en la confección del Catastro Cultural que permitiría dar a conocer la cantidad y calidad de valores que contaba nuestra ciudad en sus aspectos literarios, artísticos y culturales.

Asimismo, veíamos próxima a concretarse la idea propulsada por los integrantes de Extensión Cultural respecto a construir un ámbito o que pudiese albergar el intenso movimiento cultural que se gestaba en la ciudad, entendiendo que las artes necesitaban un ámbito propio pues ellas tienen otra función que contribuye tanto al adelanto cultu-

ral en como a su estabilización. Las artes objetivan la realidad subjetiva y retienen la experiencia exterior de la naturaleza. La educación artística es la educación del sentimiento, y una sociedad que la descuida se entrega a la emoción informe.

Recordemos que el 24 de octubre de 1967, por decreto número 673/B/67 que llevaba la firma del Intendente Zilli y del Secretario de Obras Públicas, Arq. Santiago J. C. Pardo se aceptaba la donación ofrecida por la "Fundación Rizzuto" de Buenos Aires para erigir un monumento en homenaje a las provincias argentinas; donación que se efectuaba en memoria de Don F. Antonio Rizzuto, prototipo del inmigrante integrado al país. Como no se encontraba el predio justo para asentar el monumento, hubo conversaciones posteriores de las autoridades municipales, e inclusive de nuestra parte con miembros de la Flia. Rizzuto, a raíz de la gran amistad que me une con ellos y asimismo con su extinto Padre a quien conocí y traté asiduamente, el aspecto de darle otro sentido a su aporte a esta ciudad, por lo que se cambió finalmente para que esos fondos fueran destinados a un Salón de Artes Plásticas y que las autoridades comunales aceptaron de buen grado, mediante un Decreto que bajo el N° 316/A/68 del 28 de agosto de 1968, marca el nacimiento del actual Museo Municipal de Artes Plásticas "F. Antonio Rizzuto".

La cultura seguía adelante: nuestra Comisión apoyó la "V Semana del Maestro", invitando para ello al Prof. Alberto A. Roveda quien ofreció una notable disertación.

"Serranías" ya por ese entonces a través del grupo redactor de la sección "Ángulo literario" invitaba a todas las personas relacionadas a las letras a una reunión que se realizaría el 24 de diciembre con el fin de aunar criterios sobre la actividad literaria de nuestra comunidad, contando con los auspicios de nuestra Comisión. La convocatoria fue escuchada por un importante grupo de personas afines a la cultura, que fue reflejada fielmente en el N° 11 del 30 de setiembre de 1968. De la misma resultó la creación de una Peña Literaria que luego se llamo "Horizontes" que conjuntamente con nosotros organizó

el "Primer Concurso de Poesía" para estudiante de nuestra ciudad y, en otra categoría, para todos los habitantes de la misma.

La pequeña literaria "horizontes" quedó bajo la presidencia del poeta José M. Canevari, integrándola además Edgardo Tántera, Enrique Romero Cortés, Aldo Parfeniuk, Francina Acuña y otros miembros junto con quien esto escribe. A la par que el concurso literario que mencionamos antes organizó conferencias, mesas redondas, es reuniones literarias, etc., con buena receptividad de público.

La destacada continuidad de actos que la Comisión Municipal de Extensión Cultural realizó no podría tener cabida en estas breves páginas, pero sí debemos recalcar que prácticamente no hubo semana en que no hubiese algún tipo de reunión literaria, artística, pictórica, de estudios históricos, musicales, conciertos de guitarra, de la Orquesta Municipal de Cámara, y tantos otros que nos sería largo enumerar, pero sí están siendo recopilados en un trabajo de mi autoría que va desde 1967 a 1973 con ampliación de detalles e historiando todo lo actuado en aquel periodo.

Carlos Paz, a través de los miembros de la Comisión, estuvo presente en convenciones, congresos, mesas redondas, y todo acto que tuviese que ver con la cultura tanto en nuestra Provincia como en la Capital Federal y otros lugares.

El juez 7 de noviembre de 1968 ocurrió algo destacable: el primer concierto de la novel Orquesta Municipal de Cámara "Tomaso Albinoni", fruto de los esfuerzos mancomunados de varios niveles: desde el entusiasmo puesto por su Director, el Profesor Luis A. Aguirre, al apoyo de las Autoridades Municipales, de la Dirección General de Cultura de la Provincia, y los desvelos de la Comisión Municipal de Extensión Cultural. Su debut en los salones de la confitería "Oscar´s" ante un público que colmaba la sala, fue largamente aplaudido por quienes asistieron a ese acontecimiento. Nuestro conjunto orquestal además de haber actuado en conciertos en la Iglesia Catedral de Córdoba, y en Buenos Aires por invitación de la Universidad del Museo Social Argentino y en el anfiteatro del Aula Magna de la Facultad de

Medicina de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

En ese año de tanta trascendencia cultural, ya casi al finalizar el mismo, un nuevo lauro se agregó a los conquistados en la labor del intelecto, y lo constituyó el que tres hombres de Villa Carlos Paz fueran galardonados en el "Concurso Literario Semana de Oliva y Navidad Gaucha" que organizará la Municipalidad de Oliva. En la carta que nos dirigiera el Licenciado Hugo Caparrós, Presidente del Congreso de Delegados Culturales de las Municipalidades de Córdoba, el 17 de diciembre de 1968, destacaba nuestra labor y felicitaba al Primer Premio en Cuento Corto, obtenido por Alberto Alcides Auné, y a José M. Canevari y Enrique Romero Cortez que obtuvieron mención en el género Poesía.

Comenzamos 1969 organizando el "Primer Ciclo de Conciertos de Verano" con cuatro recitales de la Orquesta de Cámara en el "Club de Pesca" con importante presencia de público, destacando la afluencia de turistas. Los excelentes comentarios despertados en los medios tras este ciclo hicieron que se nos invitará posteriormente a presentar la orquesta en LRA 7 Radio Nacional de Córdoba en su Salón Auditorio dos veces en ese año.

A mediados de enero finalizaba la impresión de un libro debido a la pluma de Aldo Parfeniuk titulado "Carlos Paz y las sierras para el turista" en cuyas páginas el autor brinda una serie de datos de interés para el visitante en lo que hace a la historia de la ciudad, sus aspectos turísticos, características geográficas, etc. Nuestra Comisión en su informe las autoridades aconsejaron la adquisición de una partida de ejemplares atento al ofrecimiento del autor y considerando el Municipio el informe favorable elevado por el Presidente de la misma.

Efectivamente, habíamos estimado que aquella publicación de Aldo Parfeniuk cumplía con finalidad de interés comunal que era digna de ser apoyada.

Nuestra labor era cada vez más intensa: con "Amigos del Arte" se organizó el concierto de piano de Amalia Creus; posteriormente atendiendo a una especial invitación de la Municipalidad de Villa de María

de Río Seco hube de viajar a esa ciudad cuna de Leopoldo Lugones, a fin de integrar el jurado de la elección de los trabajos premiados en el concurso literario para estudiantes primarios y secundarios, llevando asimismo la representación oficial de la "Liga Pro Comportamiento Humano" junto a dos medallas de oro y dos de plata que fueron entregadas a los ganadores de ambos concursos literarios. Posteriormente recordamos el mismo día en la Escuela "José de San Martín" de Villa del Lago.

"Serranías", que siempre estaba presente convocó a una mesa redonda en la Biblioteca "José H. Porto" a representantes de diversas entidades de nuestro medio acerca de los problemas artístico-culturales del medio, participando representantes de "Amigos del Arte", Biblioteca "José H. Porto", "Peña Literaria Horizontes", Aldo Parfeniuk por "Serranías" y quien escribe por la Comisión de Extensión Cultural. Interesante diálogo, ágil intercambio de ideas y, sí bien no se concretaron reuniones posteriores, sí se logró una interconexión más fluida que fue redundando en los aportes que ofrecía cada institución en el ámbito cultural de la ciudad.

El 15 de mayo de ese año de 1969 en el hoy desaparecido cine "Yolanda"; con el esfuerzo aunado de "Amigos del Arte" y Biblioteca "José H. Porto" con el respaldo de la Comisión de Extensión Cultural, se presentó en nuestra ciudad el laureado concertista de piano Witold Malcuzyński con la sala colmada a pleno. Los aplausos atronadores tras la ejecución de cada pieza, llegaron hacerse exigentes al final del recital y el destacado intérprete debió salir varias veces agradecerlos. Nuevas ovaciones cuando Malcuzyński volvió al piano y obsequió a su público con dos trozos selectos del programa.

Siguieron otros actos, entre ellos la celebración del Día del Escritor en una cena cordial y amena, a cuyos postres en nombre de la Comisión Municipal me correspondió a ser uso de la palabra ya que también en el Día del Libro, agradeciendo luego la recordación al Sr. Aldo Parfeniuk.

Posteriormente lo hizo el artista plástico A. Casazza Panizza, la

Profesora Mariana Capris por "Amigos del Arte", le siguió el Dr. León Barsky y el Dr. Alfredo Grassi. Recitaron sus poemas "Kelito" Romero Cortez, Jorge Luis Estrella y el Sr. Pellegrini con dos de sus creaciones poéticas.

Fue muy nutrida la actividad de ese año por lo que abreviar hemos, y recordaremos que atendiendo la invitación del festival folclórico "Noches de Malagueño", solicitamos a la Peña "La Amistad" que integrará una delegación oficial al citado encuentro con resultados más que óptimos, ya que la delegación obtuvo cuatro premios: 1º premio conjunto de voces: "Los Cantores de Punilla"; 1º premio recitador: Enrique Romero Cortez; 2º premio malambista: Juan Carreras, y 2º premio solista de canto: Ricardo Blangino. Carlos Paz estuvo dignamente representada y por cierto que nuestra nota a Peña "La Amistad" fue cálida y reconocida por el esfuerzo de sus integrantes y el lucido desempeño de quienes acudieron a Malagueño.

Algo digno de rememorar fue la inauguración del Museo Municipal de Artes Plásticas "F. Antonio Rizzuto" el 6 de diciembre de 1969. El desarrollo del acto de apertura demandó a nuestra Comisión desplegar intensa actividad y despliegue de esfuerzos compartidos con la Secretaría de Gobierno a cargo de don Juan B. Alonso, a fin de poder brindar un marco de brillo a un hito tan importante para la cultura de nuestra ciudad.

Un público numeroso colmó las instalaciones. Representantes del Gobierno Provincial, de nuestro Municipio, entidades culturales, educativas y de bien público e invitados en general dieron brillo al acto de apertura que se realizó exponiendo en planta baja las obras de artistas plásticos locales y en planta alta una selección de obras facilitadas por el Museo Provincial de Bellas Artes "Emilio Caraffa".

De allí en más el Museo Municipal comenzó a irradiar arte y cultura y educación en la medida de sus posibilidades. Me correspondió el honor de ser el primer Director de Cultura de la Municipalidad y por ende al frente del Museo, cargo este último que fue, tiempo más adelante, ocupado por el querido amigo y artista plástico: el Licen-

ciado Mario Enrique Podestá.

A fines de enero de 1970 se habilitó o en el museo una muestra de libros de autores locales, figurando allí obras de José M. Canevari, Enrique Romero Cortez, E. González Trillo, Aldo Parfeniuk, Juan Osvaldo Torresán, José Mieres, entre otros, alguno de cuyos ejemplares estaban a la venta.

Desde el comienzo del año 1970, al contar con el Museo Municipal se incrementó notablemente la cantidad y calidad de las exposiciones con firmas destacadas como M. Martínez Riádigos, Alfredo Vallini, Elena Matilde Moirano, A. Casazza Panizza, Thesi Someraux, Jorge Matulich, Egidio Cerrito, Domingo Poncini, Amadeo Sanmartino, Osvaldo Mangin Claude, José Fernhomberg, Mario Enrique Podestá, Beatriz Anselmi, Séptimo Ferrabone, Fernando Quintana, Rogelio A. Cubas, Mauro Castiglione, Orlando Valentini, Esther de Molnar, Diego López Escobar, Raúl Bianchi, Edgardo N. Tántera, Rosa B. de Capella, etc.

A mediados de ese año nace el Grupo Cultural "Siglo XXI" que fue presidido por Edgardo Tántera, secretario Aldo Parfeniuk y con varios miembros tales como Enrique Romero Cortez, Carlos Lezcano, etc., que realizaron meritoria tarea para la comunidad. El 12 de octubre de 1970 se abre en el salón Rizzuto el "Ier Salón del Poema Ilustrado", presentándose 21 trabajos que dieron que hacer al jurado para seleccionar los ganadores. Con la presencia del crítico de arte bonaerense Bernardo Graiver quien desarrolló una charla sobre "Qué son los ismos en pintura". Esto fueron los veredictos: poema "Calesita" de José M. Canevari, 1º premio; "Canto a Villa Carlos Paz" de Alberto Pellegrini 2º premio; "Viejo Gringo" de Edgardo Tántera 3º premio. Respecto a las ilustraciones Mario Podestá obtuvo el primer premio con la ilustración del Poema "Cansancio"; 2º premio "Viejo Gringo" de Edgardo Tántera, y 3º premio del mismo autor por la ilustración de "Siesta". Hubo menciones especiales para "Quiero Volver" de José Mieres; "Ladrillero" de Enrique Romero Cortez, y "Juguetería" de Mario Podestá.

Como no existían disposiciones o directivas que rijan el funcionamiento interno de la Dirección de Cultura, se estableció el Reglamento Interno para la misma, constando de 10 extensos artículos por Decreto N° 379/A/70 de fecha 13 de noviembre de ese año, que firma el Intendente, Dr. Luis F. Ferreyra, y el Secretario de Gobierno y Turismo, Rodolfo M. Cernotto.

El 18 de diciembre de ese año, por Resolución N° 62/A/70 se autoriza la edición de la composición musical del maestro Rafael M. Sánchez titulada "Recuerdos de Carlos Paz" (zamba), "Visto los informes favorables suscriptos por los Señores Juan Osvaldo Torresán y Rodolfo Bolognani, director y Secretario de Cultura y Turismo, respectivamente".

Los gastos de impresión fueron soportados por partes iguales por ambas Direcciones citadas.

Justo es recordar también que en noviembre de ese año, el día 10 con los auspicios de nuestra Comisión, se celebró el "Día de la Tradición" en la explanada de la Estación Terminal de Ómnibus habiendo contado con la actuación de la banda del Reg. 2 de Infantería Aerotransportada. La banda hizo las delicias de grandes y chicos, ejecutando un nutrido repertorio de marchas militares y temas folclóricos acordes con la fecha, recibiendo el cordial aplauso de la nutrida concurrencia, y una ovación al terminar la actuación. La enorme trascendencia de ese día y reuniones de ese tipo, recuerda que el pueblo participa de sanos esparcimientos los que contribuyen a fomentar la unión y la confraternidad de todos los sectores sociales, tan necesaria para sus habitantes.

Del dos al 10 de octubre sí había inaugurado la exposición de Mauro Castiglione en el Museo organizado por el mismo y los auspicios de la Dirección General de Cultura Artística de la Provincia. Con motivo de la justa automovilística "Desafío de los Valientes" hube de dirigir la palabra en la cena de recepción augurando un feliz desempeño a todos los pilotos.

Asimismo un evento que nos llenó de satisfacción fue el haber

auspiciado el Primer Encuentro de los Catalanes en la Argentina durante tres días en las salas del Museo, acompañado de una muestra pictórica del artista catalán Pompeyo Audivert quien donó uno de sus cuadros al Museo. En este año de 1971 que estamos narrando, el 17 de setiembre se inauguró en ambas plantas del museo la "Muestra de Arte y Artesanías Ecuatorianas" con la presencia de autoridades provinciales, y la del Sr. Embajador de Ecuador, Dr. Alfonso Barrera Valverde; del cónsul General Cap. Moreno Undas; del Consejero de Embajada de nuestra Cancillería, Dr. Raúl Bozzo; del psicólogo ecuatoriano Dr. Víctor M. Jara Mosquera, del artista plástico ecuatoriano Gilberto Almeyda Egas con una magnífica muestra de sus obras, dos de las cuales donó al patrimonio del Museo Municipal; del Dr. Ignacio Delgado Revello, representante del Ministerio de la Producción del Ecuador; de la Prof. Rosa León de Loayza y su compatriota artesano Ángel Isaac Pazmiño, además de un público numerosísimo.

No quiero dejar de recordar que el 25 de enero de 1971 quedó constituido nuestro querido "Instituto de Historia y Letras de Villa Carlos Paz", en una reunión memorable de un reducido grupo de intelectuales. Reunidos en el bar "Augustus" tratando temas de cultura e historia, a instancias del Profesor Dr. Enrique De Gandía en la amable tertulia surgió a la vida nuestra entidad firmando el acta constitutiva el Dr. Enrique De Gandía, el Profesor Enrique y González Trillo, la Prof. Sara Contreras de De Gandía, la escritora Hilda Pina Shaw, el Lic. Mario Enrique Podestá y quien suscribe. Se designa presidente del Instituto a mi persona por la generosa consideración de los participantes, y Secretario a Mario Enrique Podestá.

Con el correr de los años se fue incrementando el número de miembros y la actividad llevada a cabo silenciosa, pero seriamente. El Instituto tiene a consideración en estos momentos la impresión de una Antología de sus miembros tanto en el país como en el exterior.

Asimismo ese año por invitación de la Sra. Directora de cultura del chaco, Prof. Lilia Yolanda Pereno de Elizondo, viajé a Resistencia a fin de desarrollar una conferencia en el marco de la "Primera

Exposición-Feria del Libro Chaqueño" en el mes de octubre. En ese mismo mes se efectuó el lanzamiento para el interior del país del libro del Sr. Embajador de Ecuador, Dr. Alfonso Barrera Valverde "Dos muertes en una vida" en el Museo, el que tuvo el honor de presentar. Se sucedieron disertaciones tales como "La figura de Güemes" a cargo del Prof. Figueroa Güemes; el 16 de julio representantes del Centro Cultural e Informativo de la Embajada de Japón en nuestro país, ofrecieron en los salones del Museo ante una sala completa 4 películas que mantuvieron subyugados al atento y numeroso público por ese incesante desfile de un mundo maravilloso en el cual el ser humano ha sabido conjugar lo actual y lo antiguo, la técnica y la poesía, en una amalgama perfecta y privilegiada. El acervo artístico del museo se acrecentaba merced a generar donaciones como la efectuada por el Prof. Santiago Parodi del grupo escultórico "Madre" en cemento patinado; de 37 importantes obras pictóricas que donará el artista Egidio Cerrito con firmas de relieve como Juan Carlos Castagnino, Primaldo Mónaco, Roberto Viola, el famoso belga Andrés Racz, y una importante litografía de Spilinger, etc.:

Fue un año completo que no podemos historiar en la brevedad de esta síntesis. Finalizamos 1971 con el Recital de Navidad el día 23 de diciembre en el Templo Parroquial. Fue un concierto coral magnífico en que actuaron el Coro del Club Alemán de Carlos Paz y el Coro Infantil Municipal que dirigía el Maestro Luis Alberto Aguirre que hizo oír 6 villancicos que hicieron brotar el aplauso espontáneo del numeroso público sentado y de otros tantos que permanecían de pie.

Posteriormente, el día 24 por la noche los mismos niños del Coro Infantil Municipal cuyas edades iban de los 8 a los 11 años, portando grandes cartelones, en los que deseaban una Feliz Navidad a la población, desfilaron por las calles de la ciudad. Los mismos niños que, desde el Barrio Obrero hasta el Cu-cú, ofrecieron a los habitantes carlospacenses sus canciones y villancicos de Nochebuena.

1972 comenzó con muchas tareas importantes que reflejaban el quehacer de la ciudad en las disciplinas artístico culturales y educati-

vas; recordamos sobre todo que el 29 de marzo tuvimos la visita del Prof. Alberto A. Róveda, quien disertó en el Salón de Artes Plásticas sobre temas del comportamiento humano, con esa fluidez y galanura que fuera tan particular en este recordado amigo.

El 25 de mayo se inauguró el "II Salón del Poema Ilustrado" con una importante cantidad de trabajos presentados. El acto se abrió con la ejecución del Himno Nacional interpretado por el Coro Infantil Municipal. Acallados los aplausos el coro desarrolló un recital de inmejorable calidad concitando el interés de los presentes. Me correspondió abrir el acto y seguidamente fue presentada en forma oficial la zamba "Recuerdos de Carlos Paz" creada por el maestro Rafael Sánchez extraordinariamente festejada por el público al punto que debió repetirla como cierre del recital. Posteriormente se proclamaron los ganadores del Salón entregándose los premios correspondientes a los siguientes artistas: 1º premio en Poesía a la Sra. Matilde de Negri, 1º premio en ilustración al Sr. Bernardo Tellechea; 2º premio en poesía a la Sra. Miriam Hidalgo; 2º premio en ilustración al Sr. Jorge Mattulich; 3º premio en poesía al Sr. Enrique Romero Cortez; 3º premio en ilustración a la Sra. Julieta Delfino; Mención Especial en poesía al Prof. Raúl Rodríguez Perier, y Mención Especial en ilustración al Dr. Amadeo Sanmartino. El jurado estuvo integrado por el Sr. José Feldman, Director de Cultura de la Ciudad de Córdoba y delegado del Fondo Nacional de las Artes, y por la dirección de cultura local; Sra. Clara V. Cano de Vera por "Amigos del Arte" y la Sra. Ana de Barsky por la Biblioteca "José H. Porto".

Por la noche, se sirvió una cena que llamáramos "Del Encuentro Cultural" durante la que se ofrecieron varios números artístico, sainetes cómicos, recitados, y de manera especial un extraordinario recital poético a cargo de la artista Luz Valenzuela, quien consiguió risas, lágrimas y nutridos aplausos.

Se concretaron posteriormente dos importantes intercambios culturales, el primero el 27 de mayo por invitación de la Municipalidad de Lomas de Zamora donde me correspondió desarrollar dos confe-

rencias, a la vez que Mario Podestá expuso en el salón "Mitre" 21 de sus obras; además expusimos una colectiva de artistas plásticos de nuestro medio, una muestra de Ángel Negri con sus cerámicas y representaciones del teatro "Interrogación". El 17 de julio invitado por el Consulado de España, el Instituto Argentino de Cultura Hispánica y el Club Español de Rosario, viaje a esa ciudad a fin de asistir a la inauguración de la exposición de "Heráldica Española" obra del genealogista Sr. Luis O. Fernández Martínez Berges. El presidente del instituto argentino de cultura hispánica, Dr. Alberto Bondesio Valencia me presentó ante el público desarrollando luego mi disertación sobre "Heráldica Española". Una gratificante experiencia por cierto y anteriormente, la misma muestra fue presentada en nuestro Museo Municipal el 10 de junio con gran afluencia de público.

El 9 de julio, a modo de broche de oro de los festejos de las fechas patrias, habíamos organizado una función de gala en los salones del "Gran Castell Hotel", adecuado marco para tan digna celebración.

Fue figura principal, a quien tuve el gusto de presentar al público, el distinguido tenor del elenco estable del teatro Colón de Buenos Aires, Sr. Gino Conti, quien acompañado al piano por la concertista Inés del Valle Valenzuela, hizo vibrar al auditorio con su timbre cálido, rico en variada gama, profundo, que transportó a los asistentes a un rico recorrido a través de la música lírica de todos los tiempos.

Entre otros tantos actos que se sucedieron, el 10 de agosto recordamos la fecha patria ecuatoriana con un acto precisamente en la Plazoleta "República del Ecuador" -plaza que inauguramos el 18 de octubre de 1971 en la visita del Sr. Embajador del Ecuador. Y en esta segunda oportunidad la celebración fue también muy sentida pues hice entrega de la bandera ecuatoriana que hiciera llegar para el Centro Vecinal para que sea izada en la fecha patria ecuatoriana.

Nos acompañó en este acto, aparte de las autoridades municipales y del Centro Vecinal, el Sr. Cónsul de Ecuador en Córdoba, Dr. Alberto Novillo Saravia.

Respondiendo a una invitación de las autoridades salteñas y de

Tartagal, organizamos una Embajada Cultural permaneciendo en la provincia entre el 14 y el 23 de setiembre de 1972. Fue intensa la labor desarrollada en conferencias, exposición de pinturas, cerámicas y proyección de diapositivas de Carlos Paz, entrega de material turístico, etc. Presentación en Radio Nacional, en Escuelas, y más adelante en Campamento Vespucio, Güemes y Tartagal con un programa bastante intenso: conferencias, obras teatrales para niños y adultos, reportajes en radios, etc., etc. Todo lo actuado en la Provincia de Salta fue plasmado en un opúsculo publicado por nuestro Instituto en 1990, titulado "Carlos Paz en los límites del país".

Cuanto he venido narrando es una mínima parte de lo que se realizará durante los años 1967-1972 inclusive, con esfuerzos, con presupuestos ajustados, pero con la comprensión de que colaboraban en forma directa con nosotros en la parte oficial, y en el apoyo de instituciones educativas y culturales de la ciudad y de muchos amigos que compartían nuestras inquietudes por llevar adelante el desarrollo cultural de Villa Carlos Paz. Recuerdo a este respecto lo que escribían la revista "Histonium" de Buenos Aires en diciembre de 1970: "Día a día, pintores y escritores pasan o se reúnen en el ámbito acogedor de los salones, y el amenas tenidas dan rienda suelta a su sentir; a sus inquietudes, llevando a dar forma a lo que debe ser un salón de arte: el punto de unión de espíritu con inquietudes; el lugar de cita de quienes saben encontrar un sentido poético a la vida y al arte..."

Quizá de este modo, sin pensarlo, se alcanza a comprender, viviéndolas, aquellas palabras de Goethe que dicen:

"Todo hombre debería oír música, leer un poco de poesía y ver un buen cuadro cada día para que las preocupaciones materiales no obstruyan el sentimiento de lo bello que Dios ha puesto en el alma humana".

Índice

Título	Pág.
Introducción	9
La bendición de la Capilla Nuestra Señora del Carmen en 1915	11
Caminos de las Altas Cumbres	17
Nueva ruta, viejo camino (1961-2000)	21
Templo para Villa Carlos Paz	23
Traslado de los restos de los fundadores a la Parroquia del Carmen	29
Escuela Parroquial Remedios E. de San Martín	35
Urbanizador, don José Muñoz (1903-1964)	39
El nuevo dique San Roque	43
Arturo Illia, un ejemplo de honestidad	47
Jorge Descotte, figura del automovilismo	49
Atahualpa Yupanqui en Carlos Paz	53
René Favaloro, un médico rural	55
Jorge Mario Bergoglio en Carlos Paz	57
La amistad entre Jorge Furt y Fray Guillermo Butler	59
Bergoglio y Borges	63
Entrevista a Jorge Luis Borges (Un Haikus y luego un retrato)	65
Estancia La Verde	67
Camino a Traslasierra	69
La amistad y el amor	71
Época de peñas y festivales folclóricos	73
Zona Sur y su historia	75
El "Negro" Fontanarrosa en Carlos Paz	77
¿Por qué Ernesto Sábato vivió en Córdoba en 1943?	79
Una década para destacar en Córdoba	81
Estadísticas sobre las escuelas de Punilla	83
El cura gaucho	85
Cuando José de San Martín llegó a Córdoba	87
Camino al monasterio	89
Sandro en Carlos Paz	91
Del Totoral	93
Itinerario de Pablo Neruda en el norte cordobés	95
Una visita al paraíso de Mujica Lainez	101
Carlos Gardel en Dolores	103
Manuel de Falla en Argentina	107
Bernardo Vicente D´Elía	111
El patrimonio de Villa del Lago	119
El desarrollo cultural de Villa Carlos Paz (Por José O. Torresán)	129

